

HISTORIA Y CULTURA DE PAITA PARA LA ESCUELA



Fundación
BBVA



HISTORIA Y CULTURA DE PAITA PARA LA ESCUELA

HISTORIA Y CULTURA DE PAITA PARA LA ESCUELA



HISTORIA Y CULTURA DE PAITA PARA LA ESCUELA

Edición:

Fundación BBVA Perú

fundacion.pe@bbva.com

fundacionbbva.pe

Instituto de Estudios Peruanos

contacto@iep.org.pe

iep.org.pe

Coordinador:

César Suárez Sáenz

Autores:

Benedicta Herrera León

Esther Saldarriaga

Silvia Saravia Azcárate

Mary Godos Curay

Rosa Saldarriaga Paz

Emilsen Dávila

María Francisca Pingo Pingo

Alicia Ayala Tume

María Inés Soto Saavedra

Felícita Huamanchumo Capuñay

Elizabeth Valverde Sullón

Sheilah Talledo Alburqueque

Giovanna Ecos Ramos

Leticia Costa

Antolina Vivas Chunga

Lucrecia Leyton Chinga

Allan Guerrero Ruiz

Cleofe Lequernaque Bayona

Anamelva Chire Coaguila

Astrid Saavedra Estrada

Norma Dávila

Elfrida Gonzales Vargas

Adela Agurto Alvia

Ruth Gabriela Velásquez Velásquez

Mónica Soto Silva

ÍNDICE

9	Presentación / Fundación BBVA
11	Presentación / IEP
13	Introducción
17	Reseña histórica de Paita
29	Distrito de Paita
31	1. El comercio de esclavos provenientes del África a través del puerto de Paita
37	2. La Figura como parte de la vida de la población de Paita
41	3. Con fervor y alegría celebran a los santos apóstoles San Pedro y San Pablo en Paita
47	4. La importancia histórica de la Virgen de las Mercedes de Paita
55	5. La peste bubónica en Paita
61	6. Contaminación amenaza biodiversidad y ecosistemas en Paita: Los casos en la isla Foca y en la playa El Toril
67	7. La fiesta de San Sebastián
71	8. Mitos y leyendas de Paita
75	9. La situación de los pescadores de pota en el puerto de Paita
83	10. La pesca en Paita
89	Centro poblado La Islilla
91	11. Las embarcaciones en La Islilla
99	Centro poblado La Tortuga
101	12. La magia de los juegos tradicionales en el centro poblado La Tortuga
107	13. ¡Quien lucha y persevera, el triunfo ha de lograr!

113	Balneario de Yacila
115	14. San Benito de Palermo: Guardián de la identidad cultural de Yacila en las festividades del siglo XXI
121	Distrito de Colán
123	15. Colán, una historia ancestral que aún se escribe
131	16. Patrimonio histórico cultural de Pueblo Nuevo
137	17. La “Pequeña Sixtina”
145	18. Evolución de la agricultura en el distrito de Colán
153	19. La escasez de productos hidrobiológicos en Paita y su impacto en la vida de los pobladores de Pueblo Nuevo
157	20. Reseña histórica de Nuevo Paraíso de Colán
165	21. El pozo curativo de Colán
171	Distrito de Amotape
173	22. Escasez de agua en el distrito de Amotape y su influencia en la agricultura local
181	Distrito de Tamarindo
183	23. Conociendo Tamarindo a partir de sus tradiciones
189	24. Así celebramos los carnavales de mi pueblo
195	Distrito de La Huaca
197	25. Historia de la I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo en el marco del desarrollo de La Huaca
203	Anexo
203	Docentes de la UGEL Paita participantes del taller

PRESENTACIÓN / Fundación BBVA

EL PROGRAMA LEER es estar adelante que se desarrolla en convenio con la UGEL Paita desde el año 2017 tiene como propósito mejorar los aprendizajes de los estudiantes y considera a los docentes como actores clave en esta tarea. Consideramos que los maestros no solo están preparados para el desarrollo de sus actividades en el aula, sino que también afrontan distintos desafíos, el principal de los cuales es hacer que sus conocimientos pedagógicos tengan relación con el contexto local en el que realizan su trabajo diario en las escuelas.

El intercambio que hemos tenido a lo largo de estos años, tanto con los docentes funcionarios de UGEL como con los de las escuelas, nos mostraron que teníamos que apoyar diversas iniciativas que pudiesen desarrollar sus diversas capacidades y pusieran en valor su conocimiento histórico, social y cultural del territorio donde trabajan.

En esta oportunidad, ponemos a disposición de estudiantes, docentes y familias esta ***Historia y cultura de Paita para la escuela***, producto de un trabajo colaborativo entre los maestros y el historiador Cesar Sáenz, quien se encargó de guiar el trabajo de investigación de estos para la selección de temas y la elaboración de los textos finales.

Esperamos que este volumen estimule a los docentes a seguir en el camino de difundir e incorporar los contenidos locales en su práctica de enseñanza y tengan la posibilidad de motivar en sus estudiantes la reflexión entre el territorio, la historia y la cultura. ■

Nelson Alvarado

Gerente

Fundación BBVA Perú

PRESENTACIÓN / IEP

MEJORAR LA CALIDAD de la escuela pública es una preocupación que convoca los esfuerzos de muchos sectores de la sociedad. En esta oportunidad, la Fundación BBVA, la UGEL de Paita y el programa **Leer es estar adelante** se unen a un conjunto de docentes para hacer realidad una iniciativa que combina dos aspiraciones: por un lado, crear capacidades de investigación en docentes de escuelas públicas y, por otro, contar con materiales educativos que incorporen la historia local y puedan ser usados en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

A lo largo de más de cinco años, el programa ha construido una relación de confianza y colaboración con los docentes y funcionarios de la UGEL de Paita, trabajando juntos en la mejora de sus aprendizajes y formación, incluso en contextos muy difíciles como fue la emergencia sanitaria por la covid-19. De ese intercambio surgió la inquietud de contar con un material producido por los propios maestros de aula que permitiera vincular estrechamente su práctica pedagógica con información sobre su territorio, su historia y su cultura. Este libro nace de esa inquietud compartida.

El proceso de capacitación desarrollado durante 2024 fue una experiencia de aprendizaje mutuo en el que, al tiempo que se trabajaban técnicas de investigación y escritura con los docentes, se reflexionaba con ellos sobre el valor pedagógico de incorporar contenidos locales en el aula. Los talleres presenciales en Paita, las asesorías virtuales y el acompañamiento constante del historiador César Suárez Sáenz permitieron que cada maestro explorara los temas que consideraba relevantes para su labor docente y sus estudiantes. El resultado fue contar con textos diversos que abarcan desde la historia del comercio de esclavos hasta las tradiciones carnavalescas, desde la crisis pesquera hasta el patrimonio arquitectónico.

Este libro representa el esfuerzo colectivo de veinticinco docentes que decidieron investigar, escribir y compartir su conocimiento sobre Paita. Cada texto es una ventana hacia la riqueza cultural e histórica de esta provincia. Más importante aún, es una herramienta pedagógica-

ca creada por maestros para maestros, con la profunda convicción de que los estudiantes aprenden mejor cuando se reconocen en aquello que estudian. ■

Natalia González

Coordinadora General

Programa Leer es estar adelante

Instituto de Estudios Peruanos

INTRODUCCIÓN

EL CONJUNTO DE trabajos que aquí se presentan se realizaron en el marco del programa Leer es estar adelante de la Fundación BBVA, que es diseñado e implementado por el Instituto de Estudios Peruanos. El propósito principal de esta iniciativa fue fomentar que los docentes de la UGEL Paita elaboren un texto sobre el territorio, historia y cultura de su localidad para incorporar estos contenidos en su tarea de enseñanza. Durante el año 2024, se llevó a cabo un proceso de formación para la investigación y la escritura, el cual contempla algunas actividades sugeridas para su uso en sesiones de clase.

La iniciativa se organizó en diferentes etapas que comprenden el diseño y la realización de talleres presenciales, asesorías virtuales y el acompañamiento constante de un historiador. Los talleres se realizaron en Paita con la finalidad de presentar la iniciativa y discutir la importancia de la perspectiva histórica; además de ello, se presentó una síntesis de la historia de Paita que sirviera como marco general para el trabajo de investigación. Posteriormente, se trabajó con diferentes fuentes históricas y se capacitó a los docentes para el proceso de investigación y elaboración de textos. Finalizada esta etapa, se realizaron asesorías individuales con cada uno de los docentes participantes y, finalmente, se procedió a revisar cada uno de los textos, discutiendo con los autores su forma y contenido. Esta estrategia permitió la participación activa de los docentes y la discusión grupal de los contenidos seleccionados sobre su localidad, distrito, centro poblado, caleta o caserío.

Creemos que el enfoque descrito permite desarrollar en los docentes capacidades para la investigación y la redacción de materiales para la escuela, teniendo en cuenta las competencias necesarias para que el docente pueda incorporar esta perspectiva en el aula. Asimismo, se buscó que la producción de los docentes enriquezca el conocimiento histórico y cultural de su territorio.

El trabajo realizado muestra la importancia de la capacitación docente en el conocimiento de contenidos locales. Esto permite contextualizar histórica y culturalmente el conocimiento escolar en el proceso de ense-

ñanza y aprendizaje. Los docentes son actores clave en la vida social de sus comunidades, conocen y reflexionan sobre su realidad local y necesitan herramientas para incorporar esta realidad al momento de enseñar. Iniciativas como esta promueven las prácticas de lectura y escritura, así como el desarrollo de una perspectiva crítica y reflexiva, fundamentales para el ejercicio de enseñar y aprender.

Este libro presenta los resultados de un proceso de capacitación e investigación donde los docentes han sido un actor clave. Los textos que forman parte de este volumen son el resultado de sus intereses y de aquellos temas que ellos consideran deben ser tratados en el aula. Más que un trabajo exhaustivo sobre un solo tema, es la presentación de las perspectivas de cada autor reunidas dentro de un esfuerzo colectivo que ha buscado incorporar contenidos de cada uno de los distritos de Paita.

Los docentes participantes están seguros de que este material va a contribuir a desarrollar no solamente conocimientos sino también la identidad de estudiantes y maestros que se reconocen como parte de un territorio común, que tiene una historia, una cultura y una problemática compartidas.

La historia de nuestro país se escribe mayoritariamente en Lima y en las principales ciudades del país, en centros académicos y universidades. Pocas veces esta producción tiene la posibilidad de dialogar con las sociedades del interior del país, su devenir histórico y sus prácticas culturales. Además de ello, la producción académica sobre la historia peruana ha tenido dificultades para establecer una relación fluida con lo que se enseña en las aulas escolares. Esta iniciativa pretende crear un puente entre la escuela y la academia, fomentando en los docentes su interés por los temas históricos y sociales, que en los últimos años ha experimentado una notable renovación que contribuye al conocimiento y comprensión de nuestro país en su conjunto.

Finalmente, queremos recordar el “tiempo histórico” en que el historiador y los docentes emprendieron este trabajo, por la influencia que tiene para la selección de temas y la discusión que se estableció a lo largo de varios meses. Esto hace que las temáticas abordadas y cada texto producido sean signos de su tiempo.

Durante el tiempo de desarrollo de la iniciativa, la provincia de Paita experimentaba varios problemas sociales y económicos. En primer lugar, la escasez de la pota, que se había constituido en el principal recurso hidrobiológico explotado. Esto conllevó tanto la paralización productiva, el desempleo y la disminución de los ingresos en las familias, como el que muchos estudiantes de las escuelas públicas tuvieran que dejarlas para trabajar. En segundo lugar, la sequía y la falta de lluvias afectó la región al limitar el consumo de agua por el agotamiento de la reserva de

Poechos. Por último, un hecho que marcó significativamente el año 2024 fue el derrame de petróleo en la vecina provincia de Talara, con las terribles consecuencias para el medio ambiente. Estos eventos se encuentran desarrollados en algunos textos de este trabajo.

Durante el trabajo de los docentes se constató que no existen iniciativas que permitan el resguardo de la memoria histórica o la difusión de prácticas culturales diversas. No existen archivos a nivel local, como fondos documentales, fotográficos o archivos de memoria oral. Por esa razón, los docentes se dieron con la tarea de recoger testimonios diversos que son parte de los recursos documentales de las bibliotecas de sus escuelas. ■

César Sáenz Suárez

Historiador

RESEÑA HISTÓRICA DE PAITA

CONTAR LA HISTORIA de Paita es una tarea gratificante y emocionante para todo aquel que quiera divulgarla. Esto se debe a que en este territorio se vienen produciendo eventos desde los primeros pobladores del actual Perú hasta los más recientes, como son las privatizaciones, la exportación y la globalización. Ilustrar este trayecto desde la prehistoria hasta la actualidad, la concatenación de sucesos y el desarrollo humano, se puede representar mediante la evolución del transporte marítimo en el tiempo: desde las primeras embarcaciones formadas por troncos, pasando por las naves coloniales de madera compuestas por velas para ser dirigidas por el viento, seguidas por los primeros vapores modernos con motores a combustión, que dieron paso a los barcos balleneros y los transportadores de petróleo, hasta llegar a los buques de carga que trasladan cientos de contenedores. El hecho de escribir la historia de la región implica reconocer los cambios y modificaciones de los sistemas económicos mundiales y su correspondiente transformación social. Todos ellos tienen como escenario la geografía de la región, que fue sede privilegiada de la presencia de innumerables actores sociales y la evolución de los sistemas económico, social y cultural. Esta es una de las razones de la utilidad e importancia de hacer la historia de la región y poner en valor su pasado. A continuación, se presenta una breve reseña de la Historia de Paita.

ES NECESARIO REFLEXIONAR sobre el término “Paita” cuando se escribe su historia. Bajo este nombre pueden designarse una gran cantidad de referentes a lo largo del tiempo. En la prehistoria, unos yacimientos arqueológicos estudiados por Edward Lanning reciben el nombre de Paita A y Paita B. Durante el contacto con las huestes pizarristas, un cacique llamado Payta interactuó con los recién llegados. En el virreinato, tomaron el nombre de Paita un corregimiento, un repartimiento, la cabeza del corregimiento, una doctrina y una ciudad del partido tras las reformas borbónicas. El advenimiento de la república llamó Paita a una provincia a la cual se le fue sustrayendo territorios y distritos. En algu-

nos casos, la diferencia de referentes puede mostrarse con el cambio de nombre de “Payta” a “Paita”. Esta reflexión es útil para contextualizar el trabajo, porque esta reseña se realiza sobre la Provincia de Paita compuesta por los distritos de Amotape, Arenal, Colán, La Huaca, Paita, Tamarindo y Vichayal. En el siglo XX, Máncora o Talara fueron distritos de esta provincia. Aquí es necesario señalar dos cosas: si bien la historia de Paita tiende a centrarse en la evolución del puerto y la actividad marítima, no debe dejarse de lado que su desarrollo se debe a su complementariedad con otras localidades como, por ejemplo, Colán y Amotape. De Colán se obtuvo el agua dulce y de Amotape los productos agrícolas necesarios para la subsistencia. La organización en distritos recién aparece en la etapa republicana, por tanto falta conocerse a profundidad la historia de estos. Esta es la necesidad que urge completar mediante la realización de trabajos, investigaciones y la correspondiente redacción del pasado de estas localidades.

El espacio geográfico sirve como teatro del desarrollo humano a través de los siglos. En primer lugar, está la bahía, que se presenta útil para la pesca, el comercio y el transporte marítimo. Su emplazamiento permite tener una visión clara de gran parte del litoral piurano y sus aguas tranquilas permiten atracar los barcos. El tablazo se presenta como un lugar de defensa natural pero también fue un obstáculo para las comunicaciones y la expansión urbana. El siguiente espacio muy importante es la cuenca del río Chira y el valle que se presenta como tierra fértil para el desarrollo agrario. De esta manera, el territorio de la provincia ha funcionado como escenario privilegiado de los cambios en el país a través del tiempo, haciendo que sus pobladores se adapten a él para efectuar sus actividades.

El periodo prehispánico comienza con los primeros habitantes del territorio y termina con la caída del Tawantinsuyo. En todos esos siglos se ocuparon principalmente dos lugares que determinaron su desarrollo. Los que habitaron la costa comenzaron con la recolección de mariscos hasta pasar a la práctica de la pesca. Así, fueron asentándose en viviendas hechas de carrizo y ramas en la desembocadura del Chira. De otro lado, aquellos que se adentraron en el valle de este río comenzaron sembrando la calabaza y el pallar hasta llegar al cultivo del algodón, dando comienzo al incipiente desarrollo agrícola. La región fue escenario del paso del hombre nómada al sedentario, que fue desarrollando un intenso intercambio social y comercial que se concretó con la conformación de la etnia de los tallanes.

Los tallanes aparecieron antes de los mochicas y los chimús, siendo el límite de su territorio el desierto de Sechura. Ellos ocuparon el territorio comprendido por los ríos Zarumilla, Tumbes, Chira y Piura, compartiendo una lengua, una cultura y unas costumbres. En lo político, no hubo una

organización estatal unificada ocupada por un solo líder, sino que cada grupo tenía su curaca. Ante posibles amenazas, cada curaca se reunía en una confederación para tomar decisiones colectivas. Es importante resaltar que durante este periodo aparecieron las capullanas, mujeres que cumplieron funciones políticas y se caracterizaron por llevar un vestido y cabellos largos. Los tallanes rindieron culto al mar y a la luna, siendo La Huaca uno de los primeros adoratorios de la región. En cuanto a la lengua compartida, esta se llamó *sec*, y si bien hay un debate sobre su origen y extensión, se acepta que cubrió el valle del Chira y el litoral. Entre los asentamientos dejados por los tallanes cuyos nombres están en *sec* se tiene a Casaraná, Pelingará, Huangalá, Tangará o Simbilá, en tanto que algunos apellidos en esta lengua que quedan son Chiroque, Marca-lopú, Ipanaqué, entre otros.

Los tres asentamientos humanos más desarrollados por los tallanes fueron Paita, Colán y Amotape. Entre las actividades económicas más importantes estaban el comercio terrestre y el marítimo, cuya intensificación llevó al mejoramiento de las balsas para hacer travesías más largas. El producto más comercializado fue el pescado, que se transportaba hacia otras localidades que lo demandaban. Para ser trasladado, este recurso ictiológico podía ser secado o ahumado.

Una de las principales características de los tallanes que ha sido transmitida en el tiempo de generación en generación es su relación con el mar. En el litoral pasaron de la mera recolección hasta el aprendizaje y fabricación de redes para ser usadas en la pesca. Otro desarrollo tecnológico fue el mejoramiento de las balsas, que fueron incorporando remos e incipientes velas. En el campo del conocimiento, pasaron de la simple observación al empleo y beneficio del conocimiento de los vientos y las corrientes marítimas.

La cultura Tallán también se caracterizó por el desarrollo agrícola en el valle del Chira, cuyo principal centro fue Amotape, escenario del paso del recolector hacia el campesino que cultivó maíz, habas y frijol. En cuanto a la tecnología agrícola, desarrollaron canales, reservorios y sifones para el aprovechamiento del agua. El territorio tallán pasó a integrar el Tawantinsuyo durante el gobierno de Tupac Yupanqui, con quien mantuvieron una relación amistosa en la que los curacas conservaron su posición sujeta a su lealtad al soberano cuzqueño.

El periodo prehispánico hace ver la determinación de dos espacios que se complementan en el territorio de la actual provincia de Paita. Por un lado, el litoral, cuyo desarrollo giró alrededor del mar y de la pesca como su principal actividad económica; por otro, el valle, que tuvo al río Chira y a la agricultura como sus focos. El intercambio de recursos agrícolas por pescado y viceversa ocurrido desde esos momentos muestra la complementariedad entre las dos localidades y representa la herencia

de las tradiciones agraria y marítima de la etnia Tallán. Por inercia, la historia de Paita podría realizarse desde el punto de vista del puerto; sin embargo, es necesario poner énfasis en el resto de los distritos para hacer una historia de la región que represente, incluya e identifique a sus habitantes con su pasado.

DURANTE LA ÉPOCA colonial, el puerto de Paita jugó un rol trascendental para la organización estatal. El puerto y la región participaron desde los primeros viajes de Pizarro hasta la caída del virreinato. Este territorio experimentó todos los cambios políticos acontecidos en el Perú desde la formación de las encomiendas, pasando por la formación de los corregimientos hasta las reformas borbónicas y sus cambios administrativos. El territorio que actualmente pertenece a la provincia fue integrado a las posesiones castellanas desde el segundo viaje de Francisco Pizarro, entre 1526 y 1527. El puerto fue empleado constantemente porque su playa abrigaba a las naves y la población natural no se presentaba rebelde. Esto cambió con la revuelta del cacique Amotape, que acabó siendo condenado a la hoguera. La presencia española trajo a los primeros religiosos mercedarios, como fray Miguel de Orenes, quienes introdujeron el culto a la Virgen de las Mercedes, que actualmente es la patrona de Paita. También arribaron religiosos franciscanos, cuya influencia se extendió en la localidad, siendo la principal iglesia la de San Francisco. La ciudad de San Miguel de Piura fue fundada en julio de 1532 y apenas cuatro años después, en 1536, se comienza la construcción del templo de Colán. Paita pasa a ser una encomienda y el puerto fue empleado para anclar navíos que embarquen tesoros y permitan arribar soldados o comerciantes. Otro importante suceso fue la presencia de Vaca de Castro, quien llegó para poner orden en el territorio después de la guerra entre pizarristas y almagristas. Este funcionario se reunió con los curacas de la zona y escuchó sus quejas por la negativa al reconocimiento de sus posesiones territoriales por los encomenderos. Vaca de Castro dio su conformidad para ratificar la posesión y propiedad de sus tierras.

El puerto de Paita fue trascendental para el tráfico marítimo. Fue tal su importancia que casi todos los virreyes del Perú arribaron aquí para después embarcarse a Lima siguiendo la ruta terrestre a través del desierto de Sechura. Esto se debió a motivos de seguridad, ya que en el mar había piratas y corsarios ávidos de tesoros y porque el viaje tomaba más tiempo al ir contra la corriente, que va de sur a norte. El tránsito de funcionarios llevó a la aparición del ‘arriaraje’, es decir, el transporte con acémilas desde el puerto hacia el destino deseado. En 1569 llegó a Paita el nuevo virrey del Perú Francisco de Toledo, quien ordenó el poblamiento de los territorios aledaños al puerto ocupados por naturales. Además, nombró a la localidad como San Francisco de la Buena Esperanza, que incluía

cerca de treinta repartimientos. En abril de 1578 se reconoce la existencia y se les concede autonomía a las comunidades de naturales, donde destacan San Lucas de Colán y San Francisco de Payta. Con Toledo se realizaron reorganizaciones sociales que implicaron el fin de los ayllus y la reconfiguración de las etnias. Entre 1576 y 1578, el virrey dispuso el traslado como sede principal de la región de Piura a San Francisco de la Buena Esperanza, conllevando la migración de autoridades y sus familias. En 1587, se les ordenó regresar a Piura puesto que la falta de agua y el peligro de los ataques de navegantes extranjeros amenazaban a las autoridades y los recursos. Aquí vale la pena mencionar que, en 1595, partió desde Paita la expedición de Isabel Barreto que descubrió nuevos territorios en la Polinesia, como las Islas Marshall.

Hacia 1581, en Paita había dos encomiendas: una a cargo de Gaspar Troche Buitrago; la otra, de Gonzalo Farfán de los Godos. En 1616, el fenómeno de El Niño atacó y devastó la ciudad. Pese a ser sede de comercio y tránsito de riquezas, Paita, para 1673, era una humilde aldea de pescadores donde los habitantes vivían en chozas y también uno de los dos puertos, junto con El Callao, adonde llegaba y se comerciaba la población africana esclavizada. La política virreinal no buscó la construcción de carreteras ni de diligencias para transportar a los habitantes. En 1728, volvió a desencadenarse el fenómeno de El Niño, que volvió a causar estragos. La represa de Táchala fue desbordada y la ciudad de Piura, incendiada. Entre 1784 y 1790 se implementaron las reformas borbónicas ejecutadas por el virrey Teodoro de la Croix. El principal cambio fue la eliminación del corregimiento de Paita, cuyo último corregidor fue José Vicente Zavala. La reorganización se dio a partir de las intendencias y partidos. La intendencia creada a la que perteneció Paita fue Trujillo, en tanto que el partido fue Piura. Paita pasó a ser una ciudad y sede de doctrina. Hacia 1790 se produjo una reorganización del contingente militar virreinal. Finalmente, en 1810 llega a la ciudad el padre Camilo Henríquez, quien sería un ideólogo de la independencia.

Por este litoral transitaban piratas, corsarios e incluso marinos ingleses. Todo comenzó con las correrías de Francis Drake en 1578, al que le siguió, en 1587, el corsario Thomas Cavendish, quien demandó al puerto el pago de un rescate que no fue atendido y trajo como consecuencia el bombardeo, saqueo e incendio de la localidad. En 1615, el corsario holandés Joris van Spilbergen se asomó al puerto pero este fue defendido por la encomendera Paula Peraldo y Herrera. En esa lucha combatió como soldado Catalina de Erauzo, una monja que había huido de España y en ese momento vivía en Paita, de donde luego fue desterrada a Europa. Décadas después, en 1680, Bartolomé Sharp hizo su aparición, seguido en 1686 por Edward Davies, que incendió el puerto, y por George Shelvocke, quien llegó en 1720 y saqueó e incendió Paita. Es

necesario detenerse un momento en un ataque que caló en las tradiciones y costumbres de la región: el que en noviembre de 1741 realizó el marino inglés George Anson, quien decide atacar Paita a bordo del “Nuestra Señora del Carmen”, robando y saqueando el puerto. Es entonces que sus hombres violentaron la imagen de la Virgen de las Mercedes, y aquí hay dos historias. La primera cuenta que la tropa de Anson decapitó la imagen para ver si en su interior se guardaban riquezas y que cuando vieron la imagen sin cabeza le dejaron una marca en el cuello para no olvidar el episodio. Otros cuentan que la imagen de la virgen fue llevada al barco inglés, pero que de pronto se hizo pesada y empezaron las tempestades, por lo que se ordenó botarla al mar. La figura llegó al puerto, fue encontrada y se le construyó un templo. Como puede notarse, la constante en estos ataques fue la destrucción y devastación de viviendas, instituciones y almacenes porque jamás hubo el interés en que sea bien defendido. El último en atacar Paita fue Thomas Cochrane, marino inglés al servicio de José de San Martín, que en abril de 1819 saqueó la ciudad e izó la bandera de Chile en la aduana y el cabildo. En noviembre del mismo año volvió por segunda vez e igualmente sembró la zozobra.

En cuanto a las actividades económicas durante el virreinato, todas ellas se realizaron según el mercantilismo español, que se caracterizó por el monopolio de rutas comerciales, la concentración de la riqueza en los metales preciosos y el proteccionismo. Sobre este punto, la corona cuidó la precaria industria peninsular prohibiendo la producción local de vino, aceite, paños, papel y seda. Esto llevó a que Paita fuese, alrededor de 1616, sede del contrabando de mercaderías chinas que llegaban por la ruta de Filipinas. Paita era sede de transporte marítimo y terrestre de los arrieros pero también era sede del contrabando. Estos transportistas cobraban de acuerdo con el cliente, no tenían tarifas fijas y casi siempre se aprovechaban. Para los locales, la pesca era de subsistencia pero para la economía colonial fue sede del comercio del tollo seco, salado y ahumado (había tradición de comerlo durante la Semana Santa). Alrededor de 1740, en Paita existían almacenes de las mercaderías provenientes del contrabando que venía desde Filipinas, lo que hacía que fueran objeto de ataque y saqueo. Hacia 1790 comenzó la caza de ballenas para la industria de sus productos en Paita y Tumbes.

Como se ve, el territorio paiteño jugó un rol muy importante para la colonia. Fue sede del tránsito comercial intenso y del transporte entre el Perú y la corona. Desde aquí, el territorio jugó un papel muy importante para la economía mundial española, que conectaba las diferentes partes de su territorio, como Filipinas, con China. Sin embargo, la población natural no se desarrolló sino que vivió en precarias condiciones al margen de las actividades económicas. En algunas ocasiones se utilizaba su

fuerza de trabajo, pero mantuvieron su vida tradicional. A la corona no le interesaba generar sentido de pertenencia ni tenía en cuenta los criterios de desarrollo de la población pues se carecía de la idea de igualdad y de pertenencia, que tuvo como contexto la existencia de las repúblicas de españoles y de indios. De esta manera, no existió la idea de desarrollo ni de pertenencia a una colectividad política al margen de la existencia de la doctrina donde se conectaban por las actividades religiosas como comunidades o fraternidades. Además, muchos ataques a la ciudad y las sucesivas reconstrucciones muestran la resiliencia de la población para seguir manteniendo la localidad.

LA HISTORIA TRADICIONAL ha puesto énfasis en el bicentenario peruano a partir de dos fechas: 28 de julio de 1821 y 9 de diciembre de 1824, que hacen pensar la independencia como un suceso cumplido pero no como un proceso en tránsito. La Independencia de Paita se realizó antes que en Lima y después de la de Trujillo. Es así como la Intendencia de Trujillo se declara independiente el 27 de diciembre de 1820. De esta manera, en febrero de 1821 se produce la elección de nuevas autoridades civiles y militares que obedezcan a la causa patriota. Paita fue sede de un cabildo abierto, calificado como patriótico, que juró a la libertad y fidelidad al Perú. En mayo de 1821, dos paiteños, los hermanos Cárcamo, capturan el barco español 'Sacramento' y lo hacen pasar al bando patriota. Además, Andrés de Santa Cruz hizo del puerto su base de operaciones.

De esta manera, el litoral va a ser espectador de la llegada de barcos denominados por primera vez como peruanos. En noviembre de 1828 llega al puerto la escuadra peruana con el ejército y el presidente en el marco de la Guerra con la Gran Colombia. Una escuela náutica, que estaba abierta, se cerrará y se volverá a abrir sucesivamente en diciembre de 1833. Manuelita Sáenz, importante personaje durante la independencia peruana, llega a vivir a Paita en 1835 tras ser desterrada por Santander. Además, en 1842 llega la familia Grau a Paita por un cargo en las Aduanas. Una idea importantísima que apareció en 1843 la propuso Rudecindo Garrido: la creación de un ferrocarril que uniera Paita con el Marañón. En 1854 llega al puerto el primer vapor, llamado 'Rímac'. Ese mismo año muere Simón Rodríguez, maestro de Bolívar, en Amotape.

El vapor es el comienzo del tránsito moderno como evolución tecnológica del transporte marítimo. Giuseppe Garibaldi, importante personaje de la reunificación italiana, llega a Paita en octubre de 1851 y se reúne con Manuelita Sáenz. A partir de 1858 llegan al puerto tropas y un conjunto de vapores para la guerra contra el Ecuador. La primera compañía de bomberos se funda en 1860 y fue una de las precursoras en el país. Un cambio político trascendental se dio en marzo de 1861, cuando se

establece como organización política el departamento de Piura. Aquí, Paita queda formada como una provincia, cuya capital fue la ciudad de Paita y sus distritos fueron Colán, Tumbes, Amotape, La Huaca, Sullana y Querocotillo. En 1866, los hijos de Victoriano Cárcamo, Enrique y Raymundo, mueren durante el Combate del 2 de Mayo. Ese mismo año queda conformada la diputación de Paita. Antonio Raimondi arriba a Paita en 1869 y ante el problema de la falta de agua dulce determina la necesidad de implementar bombas de agua para la agricultura. Este mismo año comienzan estudios para la implementación del ferrocarril de Paita hacia Piura. El principal inconveniente fue hacer subir a la locomotora del puerto al tablazo. Este proyecto comienza en 1872 y la construcción de la red ferroviaria quedó a cargo del ingeniero Federico Blume. La eterna falta de agua dulce en el puerto encuentra un intento de solución en 1860 con un proyecto para proveer de esta a Paita a partir de un conducto de agua dulce desde el río Chira, que lamentablemente no se concreta. Un importante cambio para las comunicaciones entre el Perú y el extranjero se dio en 1875, cuando se implementa el cable telegráfico Paita-Panamá que permitió comunicar al país con el exterior, teniendo una oficina en Paita. Ese mismo año, Miguel Grau es electo diputado por Paita. Otro hecho muy importante del siglo XIX es la conformación de la sociedad de artesanos de Paita.

Durante la Guerra con Chile, Paita sufrió el ataque sureño. El acorazado “Blanco Encalada”, uno de los barcos más importantes de la escuadra chilena, llegó en diciembre de 1880 al puerto, luego de lo cual arriba el ejército enemigo e incendia inmediatamente la gobernación, la aduana, la maestransza y la estación del ferrocarril. La ocupación chilena comienza en julio de 1881. En octubre de 1884 se produce un incendio en Paita que quema la casa del secretario de la municipalidad, que guardaba los documentos históricos. Es así como los documentos coloniales pasan a ser cenizas. Colán sufre un incendio en mayo de 1890. Durante la reconstrucción, el tren Piura-Paita es cedido a la Peruvian Corporation por 66 años. Esta empresa toma a su cargo la construcción del muelle fiscal en el año 1895.

Así como en el periodo colonial los piratas, corsarios y marinos atacaron el puerto, durante la república Paita también pasará una serie de inconvenientes: enfermedades, incendios y fenómenos climáticos. En 1856, una proliferación de difteria produjo el aislamiento de enfermos, los que fueron abandonados en lazaretos y sus viviendas, quemadas. En 1868 aconteció una epidemia de fiebre amarilla; en 1879, una de viruela y, en 1894, volvió la fiebre amarilla. Finalmente, en 1903 se desencadenó la peste bubónica. Estas enfermedades, que podían durar meses, se propagaban y extendían debido a la llegada de muchos barcos que las transportaban. Los incendios principales ocurrieron durante la ocupación chi-

lena y en 1914. En cuanto al fenómeno de El Niño, este golpeó seriamente en 1891, 1925 y 1982. Nuevamente, cabe resaltar la resiliencia de los habitantes para reconstruir su ciudad.

Entre los hechos políticos importantes del siglo XX pueden recogerse los siguientes. El arribo en un vapor de José Pardo para intentar resolver el problema de la salubridad en Paita. La creación del distrito de Máncora en 1908. Ese mismo año, llega Gustavo Moya Jiménez, uno de los primeros egresados de la Escuela Normal de Varones, que contribuyó a un cambio en la educación de la provincia. La Escuela Náutica de Paita se reabrió en 1911. En 1920 se construyó el malecón. El paiteño Luciano Castillo fundó en 1930 el Partido Socialista. La provisión de agua comienza a resolverse en 1931 con la promulgación de la Ley del Agua, que se traduce en la construcción, al año siguiente, del Canal del Arenal, que resolvió este problema. Un hecho trascendental y fundamental es la construcción de la carretera Paita-Piura, que se terminó en 1932. Esto fue importante para intensificar las comunicaciones y representó la obsolescencia del tren. En 1941 se da una ley para fomentar que el sector privado construya el terminal marítimo de Paita. En 1944 se funda el Colegio Nacional San Francisco; en 1948, la Escuela Náutica Miguel Grau y, en 1970, la Escuela Nacional de Marina Mercante. La creación de la provincia de Talara se produjo en 1956, lo que trajo como consecuencia que la provincia de Paita perdiera algunos distritos. El terminal marítimo de Paita, cuya construcción por la empresa inglesa George Wimpey había comenzado en 1965, concluye un año después. En 1975 quedó constituido el complejo pesquero de Paita. Finalmente, en 1991 se establece una zona franca industrial de Paita, a la que llegan empresas como Seafrost.

El desarrollo económico durante la república giró en torno a dos actitudes frente al mercado: el liberalismo y el proteccionismo. En lo referente a la pesquería, se intensificó la exportación, que se ha ido incrementado en cantidad a través del tiempo. Como pudo verse con la construcción del complejo pesquero, esto fue hecho durante el Gobierno Revolucionario de las FFAA como una actitud para industrializar esta actividad bajo la dirección del Estado. Las privatizaciones de los años 90 hicieron que este complejo pase a ser propiedad del sector privado. En cuanto a la agricultura, se produjo el cultivo del algodón, que tuvo unos años de auge, y luego se introdujo la siembra del arroz. Aquí es importante considerar la Reforma Agraria y la posterior venta privada de tierras. El comercio fue muy importante para el ingreso de mercancías, cuyo complejo ha ido creciendo hasta constituir un terminal marítimo grande. El último tema importantísimo es el problema del petróleo. El territorio de la Brea y Pariñas pertenecía a la provincia de Paita. Al comienzo era un territorio que no se explotaba porque no existía demanda por él. Sin embargo, cuando comienza el desarrollo de motores a combustión, el

capital inglés se interesó por este recurso y se fundó la empresa London Pacific Petroleum, que se hizo con el territorio en arrendamiento. La Standard Oil, de John Rockefeller, adquirió los derechos de arrendamiento de la London Pacific en 1924 para comenzar a extraer petróleo. Es necesario señalar que los trabajadores de esta empresa alzaron su voz de protesta. La primera huelga de trabajadores petroleros se realizó en 1917 y en 1931 se produjo la huelga de Talara y Negritos. La explotación del recurso siempre estuvo en litigio entre el sector privado y el Estado, hasta llegar a la expropiación, en octubre de 1968. Desde entonces, la explotación está a cargo del Estado.

Los últimos cincuenta años son muy importantes y están en tránsito de integrar la historia del Perú. Durante ese tiempo, el país está experimentando una serie de transformaciones que reconfiguran las relaciones entre peruanos. El libre mercado, el crecimiento demográfico por el aumento de la natalidad y la disminución de la mortalidad por la provisión de servicios, la intensificación de las telecomunicaciones, como el arribo del internet, han modificado las relaciones sociales. Es importante señalar esta situación porque permite resaltar a los actores sociales que contribuyen al bienestar y desarrollo de su comunidad, como los líderes comunales, las cabezas de los distritos, los miembros sobresalientes de sindicatos, empresarios y autoridades. Lastimosamente, también hay amenazas al bienestar común, como la informalidad, la corrupción de funcionarios y la apropiación e intensificación del territorio para la formación de centros urbanos.

La provincia de Paita fue visitada por personajes ilustres a lo largo de los años. Por ejemplo, vinieron la Condamine y su expedición para medir el meridiano terrestre, con Jorge Juan y Antonio de Ulloa. También Antonio de Alcedo, René Lesson, Charles Darwin, Giuseppe Garibaldi y Ernest Middendorf. Incluso, llegaron Ricardo Palma –para visitar a Manuelita Sáenz– y Antonio Raimondi. También llegó el poeta chileno Pablo Neruda. Sin embargo, el actor social más importante ha sido cada paiteño y paiteña que ha persistido pese a los numerosos inconvenientes y contingencias. Un tema importante para el desarrollo de Paita es la inclusión. La provincia experimenta un desarrollo y la mejora del nivel de vida tras ser olvidada cuanto menos 400 años. Es con el desarrollo del ferrocarril, de la carretera y del acceso al agua, del sistema de alumbrado y de otros servicios que el desarrollo ya es una realidad. Una conquista y un proceso que seguirá desarrollándose según las acciones de sus habitantes y sus funcionarios.

COMO PUEDE VERSE en esta reseña, la provincia de Paita es un ejemplo de resistencia y perseverancia por mantener los centros urbanos al margen de las diversas contingencias. Ha sufrido ataques diversos, incendios,

enfermedades o desastres naturales, pero la persistencia de sus habitantes se ha impuesto a esos eventos como un ejemplo que da el pasado para el aprendizaje y orgullo de cada paiteño. De otro lado, la historia muestra diversos logros y conquistas en cuanto al desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de los paiteños. La provincia ha sido escenario de una economía de enclave durante el periodo colonial y el republicano, que si bien tuvo un alto grado de movimiento comercial no benefició económicamente a la mayoría de sus habitantes. Es así como se viene concretando su desarrollo mediante hitos como la provisión de agua, el servicio de alcantarillado y de luz, la urbanización, la presencia de empresas familiares, entre otros. Es importante poner en valor que todo esto es un fenómeno que se ha intensificado en los últimos cincuenta años porque los líderes locales vienen trabajando por el desarrollo de la provincia.

En conclusión, el desarrollo y el conocimiento del pasado deben de forjar la identidad paiteña y distrital que fomenten los valores de ciudadanía necesarios para combatir tanto a la informalidad como a la corrupción. La provincia de Paita tiene una prolífica historia para contar y escribir que merece ser divulgada tanto a sus habitantes como al resto del país. ■



Distrito de Paita

El comercio de esclavos provenientes del África a través del puerto de Paita

BENEDICTA HERRERA LEÓN

1

EL COMERCIO DE esclavos africanos hacia América fue uno de los acontecimientos más significativos y devastadores de la historia moderna. El desarrollo de este comercio, que se dio entre los siglos XVI y XIX, fue muy alto y se llevó a cabo en varias rutas marítimas que trasladaban personas desde África hacia las colonias europeas en América. En Perú, Paita se convirtió en uno de los puertos más importantes para el tráfico de esclavos, facilitando la entrada de “mano de obra” para apoyar la economía agrícola y minera. Grandes barcos provenientes de África ingresaron a través del puerto, trayendo a bordo miles de personas que, despojadas de sus derechos y su cultura, fueron sometidas a trabajos forzados en condiciones inhumanas.

Teniendo en cuenta su geografía, Paita fue crucial para el comercio de esclavos a través de la ruta marítima. Para el siglo XVIII, el puerto se convirtió en un centro de desembarque para los barcos negreros que los estados europeos utilizaban para capturar esclavos de las zonas occidentales de África. Su llegada cambió toda la región y la vida de sus pueblos, no solo social sino también política, económica y demográficamente, al incorporarlos a un nuevo mundo estresante y explotador de complejos sistemas de relaciones laborales.

La trata de esclavos en Paita y en el Perú ha tenido efectos duraderos y ha producido cicatrices que persisten hasta hoy. Los descendientes de

esas comunidades afroperuanas mantienen una cultura viva que se expresa en la música, la danza y otras manifestaciones. Sin embargo, también han tenido y tienen que lidiar con la discriminación y la exclusión social que crean problemas de justicia social y de racismo en el Perú actual.

En el muelle fiscal de Paita y su playa aún se puede observar la antigua aduana. Esta fue construida en el siglo XVIII y tenía un propósito: servir como centro de compensación para las mercancías que se transportaban por mar. El puerto era notable por su diseño estratégico y sirvió como un lugar para el intercambio de bienes comerciales como azúcar, algodón y otros artículos, lo que lo estableció firmemente como uno de los principales centros de actividad comercial a lo largo de la costa peruana. El edificio es un testimonio de la historia de la zona y de sus actividades comerciales y económicas desde el período colonial hasta el siglo XXI.

La ciudad contribuyó significativamente a la introducción de esclavos africanos al continente sudamericano. Durante el siglo XVI, con el crecimiento de la demanda de mano de obra en las plantaciones de azúcar y las minas de plata, el negocio de la trata de esclavos floreció y Paita se estableció como un punto de entrada para su tráfico y comercio. En su aduana, como en otras, los esclavos eran tratados como mercancías, lo que creó un ciclo económico al que se le conoce como la economía esclavista, que benefició a los terratenientes y comerciantes de la época.

La antigua Aduana de Paita no solo era un centro de control fiscal, sino también un símbolo del poder colonial y del comercio que se llevaba a cabo. En este contexto, la aduana organizaba los documentos necesarios para el ingreso y salida de personas y mercancías. La presencia de comerciantes, oficialistas y esclavos en sus muelles era un reflejo de la diversidad social y la cruda realidad de la explotación humana que se vivía. Con el tiempo, la aduana se convirtió en un centro dinámico de actividad económica que impactó no solo a la región, sino que tuvo también repercusiones a nivel nacional.

Los esclavos que llegaban a Paita enfrentaban condiciones inhumanas desde su captura en África, durante su transporte en los llamados barcos negreros, hasta su llegada a las plantaciones y hogares de sus nuevos “dueños”. Las leyes conocidas como “Códigos Negros” permitían a los amos ejercer control total sobre las vidas de sus esclavos, tratándolos como objetos más que como seres humanos.

Los comerciantes de esclavos tenían que pagar un impuesto si estos tenían como fin el trabajo en las minas, pero si eran para el trabajo doméstico o de servicio y labor en el campo se les excluía de este. Quizás por esta razón los registros de la época encontrados dan cuenta de que la mayor venta de esclavos era para estos últimos fines.

Los esclavizados bajaban de las embarcaciones en fila, unidos por pesadas cadenas, mientras el capataz los dirigía hasta lo que hoy es la plaza de armas, y allí, en un tabladillo, se mostraban al público y se subastaban. Gente adinerada de las haciendas del norte del país llegaban hasta Paita para adquirir tan preciada mano de obra. El precio de los esclavos variaba según sus condiciones físicas, sexo, edad, defectos y oficios. Se sabe que los varones jóvenes y en buenas condiciones físicas tenían un costo más elevado que los más adultos con algún defecto. Asimismo, las mujeres tenían un costo menor.

Con el nacimiento de la República, la situación de los esclavos cambió. José de San Martín decretó, el 12 de agosto de 1821, la ley de vientres, cuya premisa era que nadie nacía esclavo en el Perú independiente. Posteriormente, el 3 de diciembre de 1854, la esclavitud en el Perú es abolida por el presidente Ramón Castilla, quien decretó la libertad para los esclavos que aún seguían en esa condición después de la Independencia. Los hacendados de la época se vieron en la necesidad de seguir contando con la mano de obra de este grupo de personas, pero en calidad de trabajadores, por lo cual se vieron obligados a pagarles un salario. Sin embargo, fue muy difícil para este colectivo alcanzar la aceptación social y gozar plenamente de sus derechos.

Hoy en día las comunidades afroperuanas han desarrollado sus propias tradiciones, manifestaciones artísticas y expresiones culturales que enriquecen la identidad peruana; un legado que se manifiesta en la música, la danza, la gastronomía y la lengua, destacando su influencia en la cultura criolla y en la identidad peruana contemporánea.

La música afroperuana, por ejemplo, es una de las manifestaciones más reconocidas internacionalmente. Ritmos como el festejo, la zamacueca y el landó son parte integral de sus celebraciones y danzas. Estas expresiones artísticas no solo entretienen, sino que también sirven para transmitir historias y valores de la comunidad.

Una de las danzas representativas del puerto de Paita es “Los negritos de a bordo”, que simboliza la resistencia y adaptación de los descendientes de africanos en el contexto peruano, así como su fusión con elementos indígenas y mestizos. La danza se caracteriza por representar tanto la alegría como el sufrimiento del afroperuano a través de la historia: se simula una especie de “negociación” entre los afrodescendientes y los dueños de tierras, caracterizándose así el papel de los esclavos que deseaban obtener su libertad. La representación tiene un significado profundo: es un recordatorio de las injusticias históricas, pero también de la capacidad de los pueblos para encontrar formas de expresión en medio de la opresión. La música, con tambores y cantos tradicionales, acompaña a la danza y crea una atmósfera vibrante que invita a la comunidad a celebrar su herencia cultural.

En el centro poblado Yapatera, una de las comunidades de afrodescendientes más grandes del país, ubicado en la provincia piurana de Morropón, existe otra manifestación cultural heredada. Ahí se conservan muchos vestigios que dan cuenta de las actividades cotidianas de los esclavos y de las torturas a las que estos eran sometidos, como las cumananas del poeta Fernando Barranzuela, fallecido en el 2017, quien plasmó la historia de sus ancestros en sus rimas.

Un claro ejemplo de esta expresión literaria es la siguiente:

*"Del Congo a Yapatera
Mis hermanos han llegado encadenados
Como bestias y con el corazón destrozado
No sabían cómo llorar
Han sido llevados a trabajar a los cuarteles de caña"*

En este pequeño fragmento se puede interpretar la historia de la llegada de los esclavizados, desde su lugar de origen en el África, su traslado en condiciones inhumanas y el destino que tenían al llegar al Perú.

A pesar de que Paita fue un punto de llegada y de comercialización de los esclavos provenientes del África, hoy en día no se observa en el puerto la presencia de comunidades afroperuanas; sin embargo, como se ha visto, su huella y paso por este lugar está en los registros de la exaduana y la danza "Los Negritos de Abordo". A lo largo de la historia, esta comunidad ha tenido que afrontar prejuicios y estereotipos de la sociedad. La discriminación racial aún sigue siendo un tema relevante, ya que afecta sus oportunidades educativas, sociales y económicas. Es esencial entender y abordar estas injusticias mediante la educación y el diálogo intercultural y así fomentar la convivencia y el respeto entre todas las culturas que habitan el Perú.

Hoy, tanto el reconocimiento como la visibilidad de los afrodescendientes en el Perú han mejorado, pero estos todavía enfrentan numerosas barreras. La lucha por el respeto de sus derechos, por la inclusión y por la eliminación de la discriminación continúa, y es importante entender su historia para apreciar su legado y su contribución a la identidad peruana. El Perú se caracteriza por su diversidad cultural y por ser un país en el que las diferentes expresiones culturales, como la música, la gastronomía y las festividades, reflejan las diversas tradiciones que coexisten en su territorio como el resultado de la fusión de diferentes grupos étnicos a lo largo de su historia. Entender el multiculturalismo significa no solo reconocer la coexistencia de diferentes culturas, sino también aprender a convivir y valorar esas diferencias. Esto permitirá construir una sociedad más

justa y equitativa, donde cada individuo pueda aportar su visión del mundo y así enriquecernos todos, mutuamente, en nuestras interacciones diarias. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cómo se refleja la explotación humana en las condiciones que enfrentaban los esclavos desde su captura hasta su llegada a Paita?
2. ¿Qué significado tiene la danza “Los negritos de a bordo”?
3. Explica cómo el “Código Negro” afectó la vida y derechos de los esclavos en el Perú colonial.
4. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentan las comunidades afroperuanas en la actualidad respecto a la discriminación y aceptación social?
5. ¿Por qué es importante comprender la historia del comercio de esclavos para abordar las injusticias actuales en el Perú?

ACERCA DE LA AUTORA

Benedicta Herrera León nació en la provincia de Sullana, Piura, el 3 de octubre de 1978. Cursó sus estudios primarios y secundarios en la I. E. María Auxiliadora de Sullana. Estudió educación en la facultad de Ciencias Sociales y Educación de la Universidad Nacional de Piura. Desde los diecinueve años vive en la provincia de Paita, cuya historia y cultura siempre le han fascinado e interesado conocer. En 2016, inició sus labores como docente de Ciencias Sociales en la I. E. .P. Nuestra Señora del Carmen-Paita. Desde 2019 trabaja en la I. E. 14743 Sagrado Corazón de Jesús, ubicada en la parte alta de Paita, donde enseña sexto grado de primaria. Como docente, busca fomentar desde las aulas la práctica de valores basados en la equidad, respeto y democracia, de forma que los estudiantes desarrollen competencias que les permitan desenvolverse dentro los estándares que el mundo actual exige.

La Figura como parte de la vida de la población de Paita

ESTHER SALDARRIAGA

2

EN EL PUERTO de Paita hay una escultura de madera que llama la atención a propios y extraños: La Figura. Esta es un mascarón de proa de un barco antiguo, esculpida bellamente en madera, que representa a una hermosa mujer de rasgos finos, sin pies. Con una mirada gallarda e imponente, luce bien peinada con raya al medio su cabellera larga. Parece una gitana: es esbelta, de cintura delgada, con vestido largo, rojo y verde, meneado al viento. Su brazo izquierdo se posa sobre la cintura, en jarra, y su brazo derecho cruza el pecho hacia el hombro cual espartana. La Figura, ubicada entre las esquinas de dos conocidas calles: jirón Nueva del Pozo y Antigua del Pozo, pende de un poste de fierro, a una altura de dos metros.

Una de las preguntas que uno se hace cuando contempla La Figura es de dónde vino y cómo llegó ahí. Son varias las versiones escuchadas sobre su llegada a nuestro puerto. La primera de ellas cuenta que, el 5 de septiembre de 1687, el pirata Eduardo Davies sostuvo un ataque contra una escuadra española que dejó como bajas el hundimiento de un barco por cada bando. Al día siguiente, cuando el sol alumbró su rostro en el espejo azul de las aguas del mar, un grupo de paiteños recogió una estatuilla que era parte de la proa de un galeón pirata. La limpiaron y posteriormente la colocaron en un poste entre las esquinas de la primera cuadra de las dos únicas calles de ese entonces. La llamaron “La Figura” precisamente por tener el tallado de una mujer.

La segunda versión relata que, en 1884, el navegante paiteño Cayetano Lama, en uno de sus tantos viajes por América, compró en Panamá esta escultura de madera que estaba abandonada en un buque hundido. De regreso a Paíta, la colocó en la esquina de la casona donde él vivía.

Una última versión narra que en la calle Antigua del Pozo vivió la familia Herrera, la que tenía a un sobrino marino mercante que trajo esta estatua y la colocó a la entrada de la calle Nueva del Pozo. Se dice que él joven había contado que, en unos de sus viajes, el barco en el que navegaba naufragó y él logró agarrarse de aquella estatua, que era el mascarón de proa del navío, permaneciendo vivo y a salvo por varios días hasta que lo encontraron y rescataron. En agradecimiento, se dice, trajo la estatua y la colocó en la entrada de la calle para recordarle que esta le había salvado la vida. Desde ese entonces y hasta la actualidad la encontramos ahí con su mirada altiva y su pose elegante.

La estatua ha tenido mucho influencia en la vida de los vecinos de Paíta, especialmente en los de las calles Nueva del Pozo y Antigua del Pozo. Antiguamente, le celebraban una fiesta junto con los carnavales de la provincia. Cuando se creó el club deportivo La Figura, un 13 de febrero de mediados de la década de los 40, la celebración se actualizó y se pasó celebrar tanto el aniversario de la fundación del club como a La Figura. Desde esa fecha hasta hoy prevalece esta tradición.

En Paíta, La Figura tiene una historia muy conocida, ya sea como leyenda o como punto de referencia para ubicarse en este lindo puerto. Yo, por ejemplo, nací y me crié en esta calle en los años 70. Siempre la vi y era una alegría cuando en los meses de verano, específicamente en el mes de febrero, la calle se adornaba con banderines y se arreglaba a La Figura lavándola, pintándola, retocándola para celebrar su fiesta. El día 13 de febrero era su día central, pero las celebraciones empezaban unos días antes con un campeonato de fútbol. ¡Quién no quería llegar a jugar a La Figura!

Había, además, otras actividades muy importantes, como la elección de la reina de la calle, muy popular en ese entonces, la ginkana y el famoso baile del día central. Este último coincidía con la semana de los carnavales y era la víspera del día de los enamorados. A lo largo de ese día, La Figura era coronada como la reina. ¡Qué paiteño no se conoció y se enamoró en esta festividad muy popular del barrio La Figura! Tanta era la concurrencia que se conoce más el barrio por ese motivo que por la calle Nueva del Pozo.

La celebración se conmemora hasta ahora. La tradición no ha variado mucho entre los moradores del barrio, que aún celebran esta fiesta, unos años con variadas actividades y otros respetando las situaciones del barrio. Por ejemplo, los colores rojo y verde, característicos de La Figura, pasan a ser los que identifican al barrio y al equipo de fútbol de la calle.

La historia de La Figura es una tradición que ha pasado de generación en generación entre los paiteños de la parte baja de Paita, principalmente para quienes son o fueron moradores del barrio, quienes aunque ya no viven aquí, bajan de la parte alta en esas fechas para ser partícipes de la celebración. Aún podemos observar a los turistas que llegan para conocer la casa de Manuelita Sáenz, tomarse fotos con La Figura y escuchar a los moradores más antiguos entusiasmarse cuando narran sus historias.

Una anécdota curiosa es que La Figura tuvo un eterno enamorado. ¿Quién no conoció o escuchó hablar de “Guarapero”, el hijo menor de Platitos? Este personaje fue un vecino de los famosos canchones, era soltero y se le conocía con ese apelativo por su gusto a tomar sus traguitos. Él trabajó como estibador paiteño y siempre, al regresar a su casa de su faena de trabajo a las 5 de tarde, ya borrachito, le gustaba pararse frente a la figura a llorarle sus penas. En ocasiones, le cantaba el himno nacional y marchaba frente a ella saludándola como un militar. Cuando iba apuradito solo le ponía fruta y seguía; otras veces, le colocaba la propina y le decía “para que te compres algo y te vea más hermosa cuando regrese”. Muchos paiteños netos de este barrio observábamos a diario esas escenas con mucha gracia, algunos esperándolo diariamente para colgarnos y recoger la fruta o la propina que el “Guarapero” dejaba a su amada figura.

A partir de lo expuesto anteriormente podemos concluir que la llegada de La Figura a Paita, y especialmente al barrio Nueva del Pozo, fue un hecho que cambió parte de la vida de los moradores de aquel entonces, ya que pasó a formar parte de sus anécdotas, juegos y vivencias diarias. Por más de cinco generaciones ha sido y aún sigue siendo el centro de la interacción de una colectividad que celebra la famosa fiesta tradicional del barrio La Figura y del jirón Nueva del Pozo. ■



▲ Fotografías antiguas de La Figura y su proceso de restauración.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cuál de las versiones leídas de la llegada de La Figura te pareció más fidedigna?
2. ¿Por qué fue colocada La Figura en aquel lugar?
3. ¿Qué era La Figura?
4. ¿De qué manera La Figura formó parte de la vida de los moradores?
5. ¿A quiénes va dirigido este texto?

ACERCA DE LA AUTORA

Esther Saldarriaga García es natural de la provincia de Paita, nacida en el barrio La Figura. Estudió docencia de educación primaria y se especializó en psicopedagogía y problemas de aprendizaje. Durante los últimos 20 años ha ejercido la docencia en diferentes instituciones de la provincia de Paita y caletas y desde hace cinco años labora en la I. E. Carlos Durand Hernández, en la parte alta de Paita.

Con fervor y alegría celebran a los santos apóstoles San Pedro y San Pablo en Paita

SILVIA SARAVIA AZCÁRATE

3

EN EL HISTÓRICO barrio La Punta del puerto de Paita, en la Región Piura, se inició, hace más de cien años, la festividad de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, considerados como los principales pilares de la Iglesia católica a nivel mundial.

Este fervor espiritual hacia ambos apóstoles se inició cuando arribó, vía marítima, la señorita Ventura Garrido Curay, una respetable dama ecuatoriana dedicada al comercio de artículos de pesca, los que ofrecía a los pescadores del barrio La Punta.

Al llegar a Paita e instalar su negocio, la señorita Garrido Curay alquiló una casa entre el jirón Espinar y el jirón Hermanos Cárcamo del populoso barrio punteño, donde ofrecía sus aparejos de pesca (redes, anzuelos, atarrayas, cabos, etc.), textilería para la confección de velas y pinturas para las embarcaciones. Además, vendía abarrotes, entre los que destacaban unas deliciosas chancaquitas, golosinas que ella misma preparaba.

En su ir y venir a Ecuador, la señorita Garrido Curay trajo consigo dos imágenes de “San Pedro” y “San Pablo”, que instaló en su tienda, cada una en su vitrina de vidrio. La veneración a estos dos santos apóstoles se celebraba todos los 29 de junio, fecha que posteriormente se llamó Día del Pescador.

La señorita Garrido Curay celebraba, con sus propios recursos económicos, el acontecimiento religioso e invitaba a los vecinos punteños, en

su mayoría pescadores, a los que ofrecía rezo, almuerzo y cena en su domicilio. Terminada la veneración, volvía a colocar en sus vitrinas a los santos apóstoles.

Cuando fallece la señorita Ventura Garrido Curay, las imágenes de los santos apóstoles pasaron al Sindicato de Pescadores de la Punta, que continuó con similares homenajes todos los 29 de junio, armando una carpa, llamada “ermita”, a las orillas del mar. Con el tiempo, se formaron las mayordomías entre las familias que habían asumido el velatorio, el rezo y la atención con potajes.

En años posteriores, gracias a la señorita Ventura Artadi, propietaria de una agencia naviera que ofreció sus embarcaciones, se iniciaron las procesiones en alta mar para rendir póstumo homenaje a los pescadores ahogados en sus faenas de pesca. Los años pasaron, la programación se agrandó y se incluyeron las regatas con participación de botes de vela y a remo.

Lastimosamente, el cambio de directivos del sindicato ocasionó el decaimiento de la festividad. Es ahí donde el vecindario punteño toma la decisión de formar una gran agrupación, llamada “Sociedad Apostólica de San Pedro y San Pablo”, que asumió toda la responsabilidad de realizar las celebraciones.

Dentro de los proyectos de dicha asociación estaba construir un templo (capilla), lo cual se hizo realidad. El 21 de junio del 2008 fue consagrado este por el entonces monseñor apostólico Antonio Eguiguren Anzelmi y desde esos instantes los santos apóstoles se veneran en su propio recinto. El grupo parroquial administra y cuida la conservación y ornato del recinto, donde se efectúan todo tipo de acontecimientos católicos, como misas, homenajes por el Día de la Madre y por Navidad, con obsequios y víveres para los pobres.

La celebración de la festividad de los santos apóstoles se amplió a todo el mes de junio, cuando se desarrollan actividades como el rezo del rosario y misas para los pescadores fallecidos, tanto de La Punta como de Puerto Nuevo. También se realiza el festival gastronómico a base de pescado más grande de la región Piura, hasta donde llegan comerciantes de textiles, calzado, dulcerías y ranchos de expendio de potajes.

Lo más resaltante de esta festividad son los fuegos artificiales, sus serenatas y procesiones, así como la tumba de arcos de pescado, donde se exhiben los mejores ejemplares que luego se obsequian a quienes acompañan la procesión.

San Pedro y San Pablo salen en procesión también en otras dos provincias de la región Piura: Talara y Sechura. En esta última, la festividad de los santos apóstoles es una ocasión de gran importancia para la comunidad, especialmente para los pescadores. Las celebraciones incluyen actividades religiosas y culturales que reflejan la devoción y las

tradiciones locales: una misa solemne en honor a los santos, con la activa participación de la comunidad, seguida de una procesión marítima en la que los pescadores llevan las imágenes de San Pedro y San Pablo pidiendo su protección y una buena temporada de pesca, lanzando ofrendas florales al mar en memoria de los fallecidos y elevando sus plegarias por estos. A ello se agregan pasacalles y eventos culturales que la municipalidad organiza en homenaje al pescador, con danzas y expresiones culturales típicas de la región.

En Talara, las festividades de San Pedro y San Pablo también son de gran relevancia, con una serie de actividades que involucran a toda la comunidad, en especial a los pescadores. Entre estas destacan la misa en la Iglesia del Pescador, ubicada en el asentamiento San Pedro, en honor a los santos patronos del mar y en la que los pescadores y sus familias piden bendiciones en sus faenas, seguida de una procesión marítima donde los pescadores trasladan las imágenes de San Pedro y San Pablo acompañados por embarcaciones decoradas, en una muestra de fe y tradición. La municipalidad participa obsequiando implementos de pesca y canastas de víveres a los pescadores en reconocimiento a su labor, así como organizando actividades sociales donde la comunidad se une en ferias y eventos culturales que complementan las celebraciones religiosas.

Al comparar las celebraciones de San Pedro y San Pablo en Paita con las de Sechura y Talara, se pueden observar tanto similitudes como diferencias. Entre las primeras están la demostración de una devoción religiosa consolidada en los tres puertos, cuya fe en San Pedro y San Pablo es profunda y se refleja en misas solemnes y procesiones marítimas, que solicitan la protección divina para los pescadores. Igualmente, la participación comunitaria en las festividades involucra a autoridades locales, pescadores y sus familias, fortaleciendo la cohesión social.

Las principales diferencias son las actividades culturales específicas: en Sechura, se destacan los pasacalles organizados por la municipalidad, en tanto que en Talara se enfatiza la entrega de implementos de pesca y en Paita existen otras tradiciones particulares, como el festival gastronómico más grande de la región y la tumba de arcos de pescado. En cuanto al enfoque en la memoria de los pescadores fallecidos, en Sechura se realizan ofrendas florales en su honor durante la procesión marítima, una práctica que puede variar en intensidad y forma en los otros puertos. Finalmente, la naturaleza y el tipo de apoyo brindado por las autoridades municipales, como la entrega de implementos en Talara, difiere en cada puerto dependiendo de las políticas y recursos disponibles.

Cabe mencionar que el día de San Pedro y San Pablo también se celebra con gran religiosidad en el distrito de la Punta, en el Callao, en unión con la asociación de pescadores local. La festividad se inicia en el

Malecón Pardo, con la decoración de los botes y las imágenes, para proseguir con una procesión que recorre la zona gastronómica y las diferentes calles hasta llegar a la iglesia, donde se celebra la misa solemne. Terminada esta, la procesión sale de la iglesia rumbo al muelle de la Marina de Guerra para abordar dos embarcaciones proporcionadas por esta que servirán para trasladar a San Pedro y San Pablo y a las autoridades del distrito, encabezadas por el alcalde, pescadores y vecinos en general. Junto a ellos, más pescadores y vecinos, en otras chalanas y botes, recorren la bahía de La Punta hasta el muelle de pescadores del Callao, trayecto durante el cual reciben el saludo de las autoridades y se lanzan ofrendas florales al mar. Por último, los pescadores son agasajados en una amena reunión.

La festividad de los santos apóstoles San Pedro y San Pablo es un reflejo vivo del profundo fervor y la riqueza cultural que une a las comunidades costeras del Perú y más allá. Desde el histórico barrio de La Punta en Paita, donde nació esta devoción hace más de cien años, hasta las provincias de Talara, Sechura y el Callao, la celebración ha evolucionado integrando elementos religiosos, sociales y culturales. Estas celebraciones no solo honran a los santos patronos de los pescadores, sino que también fortalecen la identidad y unidad entre sus habitantes. Es así como la fe, la alegría y el esfuerzo colectivo mantienen viva esta importante tradición que trasciende generaciones y fronteras, siendo un símbolo de la devoción y el legado de las comunidades costeras. ■



▲ Los pescadores llevan las imágenes de San Pedro y San Pablo pidiendo su protección y una buena temporada de pesca.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cuándo y dónde se celebra la fiesta de San Pedro y San Pablo?
2. ¿Cómo son considerados los apóstoles San Pedro y San Pablo?
3. ¿Cuándo se inicia en Paita la celebración de San Pedro y San Pablo?
4. ¿Que actividades se realizan durante los días de la festividad?
5. ¿Por qué los santos apóstoles pasaron al Sindicato de Pescadores de La Punta?
6. ¿Cómo se inician las procesiones en el mar de San Pedro y San Pablo?
7. ¿En qué otras provincias se celebran a San Pedro y San Pablo?
8. ¿Qué semejanzas tienen las celebraciones de San Pedro y San Pablo en las diferentes provincias?

ACERCA DE LA AUTORA

Silvia Rossana Saravia Azcárate nació el 28 de febrero de 1961 en la ciudad de Paita, última de los diez hijos de Eloy Saravia Morales y Cristina Azcárate Espinoza. Hizo sus estudios primarios en la I. E. Nuestra Señora de Lourdes, donde actualmente trabaja como profesora, y los estudios secundarios en la I. E. Nuestra Señora de Las Mercedes de Paita. Realizó sus estudios superiores en Trujillo, donde se recibió de nutricionista dietista. Sin embargo, tras ser auxiliar en un centro de educación inicial, le nació el amor por la enseñanza, estudiando su segunda carrera como profesora de primaria. Ha dedicado su vida a fomentar en los niños el amor por el conocimiento y la creatividad, alentándolos a leer y a escribir sus propias poesías. Su pasión por la educación y su compromiso con el desarrollo integral de los más pequeños se reflejan en sus 36 años de entrega y amor por su labor.

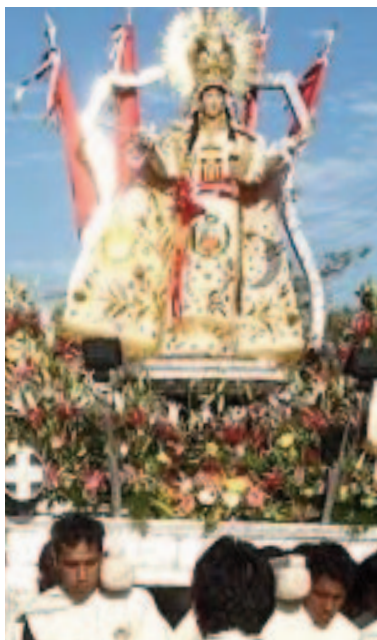
La importancia histórica de la Virgen de las Mercedes de Paita

MARY GODOS CURAY

4

Homenaje a la Flor Celestial

*Incendiaron al Puerto de Paita
Inescrupulosos piratas,
Y buscaban a la estrella divina
para decapitarla.
Anson levantó su espada furiosa
Y un corte hizo en el cuello de la
Madre bendita.
Triunfante la Mechita con su poder
milagroso hizo temblar al puerto.
El pirata asustado está y le digo:
¡Fuera, fuera, inquisidor!
En la luna te miro, reina celestial
vestida de sol del apocalipsis.
Madre de los oprimidos, bendice
a los peregrinos que sin piel y
acompañados de sus hijitos
acuden a ti con mucha fe.
¡Libranos de la atadura y violencia!
Paita llora a sus muertos, Madre,*



▲ La imagen de la Virgen de las Mercedes ha jugado un papel histórico para Paita.

*Y mi corazón oprimido levanta su
bandera de la paz.
Flor Celestial, libera a los cautivos
de este tiempo.
Hoy es tu día primaveral
tus hijos admiran a la flor radiante,
a la estrella que no deja de brillar ,
eres tú, Mechita Paiteña y Quiteña.
Aquí está el pueblo, a tu lado
en tu ermita sencilla...
Construir tu templo es la consigna
pero tú, Flor Celestial, mereces ¡mucho más!*

LA HISTORIA DE Paita está vinculada a la historia de la devoción a la Virgen de las Mercedes. Son más de 460 años que nuestros abuelos y bisabuelos le rinden homenaje a esta advocación mariana que es tan querida por los habitantes que cariñosamente la llaman “La Mechita” o “Chinita”. Un valioso momento histórico para la provincia y el departamento pasó en el año 1985, cuando su santidad Juan Pablo II visitó a la Virgen, coronándola y declarándola “La estrella de la fe y la evangelización”. El amor por ella tiene una gran profundidad en los habitantes de Paita, donde se ha construido un santuario que contiene una valiosa imagen de la Virgen Mercedaria, unas conchas con dos valvas que contienen agua bendita, donación importante ofrecida por los marinos en gratitud a sus milagros.

El culto a esta advocación mariana comienza durante la época de la conquista. Cuando Francisco Pizarro llegó al Perú vino acompañado por religiosos de la Orden de la Merced que se trazaron la meta de cimentar sus labores evangélicas y la inspiración de rendirle culto a la Madre de Dios bajo la advocación de María de las Mercedes.

La imagen de la Virgen de las Mercedes ha jugado un papel histórico para Paita. En el marco de esta relación entre el pueblo y su patrona espiritual, se han transmitido cuentos utilizando la tradición oral de generación en generación. Uno de ellos habla de la hendidura que se encuentra en el cuello de la imagen de la Virgen de Paita. Esta historia se sitúa cuando corsarios y piratas asolaban Paita, entre 1578 y 1678. De esta manera, durante los siglos XVI y XVII, por un espacio de cien terribles años para el puerto, se dieron asaltos en altamar por marinos foráneos. No contentos con ello, estos bucaneros empezaron a invadir, saquear e incendiar pueblos, llevándose sus pertenencias de valor. Corsarios como Thomas Cavendish, John Clipperton, Ambrosio Cowley, Guillermo Dampier, Eduardo Davies, Francis Drake, Bartolomé Sharp, George Shelvocke, John Strong y muchos otros atacaron sin piedad el puerto.

Paita fue atacada muchas veces por ser un puerto estratégico en la colonia, pues por aquí entraban y salían tesoros y mercadería. Inclusive, gente muy importante de la colonia llegó al Perú por Paita desde España. Podemos afirmar que una buena parte de los virreyes del Perú arribaron a este puerto para posteriormente seguir su camino por tierra hacia Lima. Esto se debía a que el viaje por mar a Lima era inseguro y había que viajar contra el sentido de la corriente marina.

La historia que ahora se va a narrar tiene como personaje principal al marino Jorge Anson, corsario inglés nacido en 1697. Cuando Inglaterra le declaró la guerra a España en el año 1739, se comisionó a Anson atacar a las costas del Pacífico donde se encontraban sus colonias. El 29 de noviembre de 1740, Jorge Anson ocupó y saqueó el puerto de Paita, se apoderó de harina y botijas de vino y todo objeto de valor que encontró a su paso. Antes de retirarse, incendió las casas de la población y hundió cinco naves ancladas en la bahía. En esas circunstancias, cuentan los viejos que al ingresar Anson a la Iglesia de la Merced él y sus hombres se llevaron todas las piezas de oro, plata, ornamentos y objetos valiosos, así como la imagen, como trofeo de guerra, pensando que en su interior se encontraban más cosas de valor.

Cuenta la tradición que llevaron la imagen a la embarcación, pero en la travesía se produjo una tormenta que hizo que los tripulantes entraran en pánico. Creyendo que era producida por una maldición de la efigie, el corsario Anson pretendió decapitarla con su espada para romper el maleficio que provocaba el temporal marino. Según se cuenta, no lo pudo conseguir pero le hizo una herida en el cuello, para luego arrojarla al mar. De esta manera, se considera como uno de los primeros milagros de la Virgen conseguir que el mar embravezca y asuste a los piratas. De esta historia, verdadera o no, queda como recuerdo real la señal de la herida que Anson le produjo en el cuello a la imagen de la Virgen. Según quedó transmitido y grabado en la memoria colectiva, la figura tiene rastros de sangre que para muchos es la prueba de que es una Virgen viva.

Tras ser arrojada en altamar, la imagen de la Virgen de las Mercedes varó cerca de las playas de Colán. Los colanes avisaron a los punteños, que eran muy devotos de la virgen, y desde ese lugar la regresaron en procesión a su iglesia para continuar con su veneración. Muchos pobladores antiguos del puerto tienen la firme creencia que la Virgen de las Mercedes, en las circunstancias que sea, nunca abandonará a su puerto de Paita por lo que ellos, muy celosos, la cuidan y la veneran.

Otro milagro que se le atribuye es cuando la Orden Mercedaria de Paita la trajo desde España al norte del Perú y decidieron que sea destinada para la ciudad de Piura. Cuentan los paitesños que la Virgen se puso tan pesada que inmovilizó el carro que la trasladaba, por lo que se quedó en Paita, donde los habitantes la adoptaron como su patrona. Esto se

sitúa en el contexto donde llegaron dos imágenes para esta región. La otra era la Virgen del Carmen, que originalmente estaba destinada para Paita, pero después del episodio del carro los piuranos la aceptaron, pese a que no estaba destinada para quedarse en Piura.

El siguiente testimonio de don Tomás Silupu representa la devoción del pueblo paiteño hacia la Virgen de las Mercedes. Silupu fue presidente de la Hermandad de San Jacinto y señala que lleva 45 años peregrinando hacia Paita. Pese a su avanzada edad, sigue peregrinando hasta que, según él, “Dios y la Virgen me digan hasta aquí nomás”. Continúa: “Mis dos hijos y yo peregrinamos en agradecimiento por mi salud y la de mi esposa, Juana Rosa, a la que hizo el milagro de sanarla, ya que estaba convaleciente”. Nos dice Tomás, con su cabecita blanca, que no desmaya en estar todos los años al lado de la Virgen de las Mercedes. Sigue su relato: “Cuando peregrinamos hacia Paita, lo hacemos con la devoción que la Virgencita aliviará nuestros dolores y pedimos también por Piura y el Perú, para que cesen las injusticias y la violencia”. Don Tomás quiere decir que estamos viviendo en épocas duras donde los valores están lejos de moldear al ser humano, hay sicariato, crímenes, delincuencia, destrucción del hombre por el hombre, y los feligreses que ya no encuentran ninguna respuesta en la sociedad acuden a la “Mechita”, que para ella no es imposible sacarnos de esta crisis de valores.

Don Fernando Silupu, hermano de don Tomás, es uno de los que pueden dar fe de los portentos de nuestra Madre Santísima. Declara él: “Peregriné por 25 años en agradecimiento por los favores concedidos y puedo dar fe de los milagros de la ‘Mechita’. Por ejemplo, mi yerno, Jorge Yovera, hace dos años atrás sufrió un desmayo, fue internado y le detectaron un aneurisma cerebral con complicaciones. El neurólogo no le daba muchas esperanzas de vida”. Más adelante, mientras derrama algunas lágrimas al recordar, nos cuenta que todos en su familia le pidieron a la Virgen que intercediera por su salud, y después de un mes su yerno fue operado del cerebro. Para él, Dios y la “Mechita” le hicieron el milagro porque la operación era de mucho riesgo y de difícil recuperación. Termina el relato contando que hoy su yerno goza de salud. Se despide señalando que “al mirar el rostro de la Virgen sentimos alivio, le agradecemos haber podido llegar a su iglesia, cansados tal vez, pero felices de estar a su lado”. Estas vivencias son un ejemplo representativo de la religiosidad de la feligresía hacia su patrona, frecuente en Paita.

La importancia de la Virgen de las Mercedes no solo se manifiesta en los milagros que se le atribuyen sino, también, en su festividad, que congrega a miles de peregrinos procedentes de todo el norte del país. Sin importar la distancia, los devotos de la Virgen, de toda edad y condición social, avanzan en largas caminatas hasta su santuario para agradecer los favores recibidos y solicitar su intercesión en nuevas gracias. La alga-

rabía de esta comunidad de fe unida por el amor filial a la Virgen transforma la vida del puerto, dando paso a diversas manifestaciones culturales que atraen a propios y extraños. Es así que esta celebración es una tradición cultural heredada que relaciona a todos los paiteños entre sí y a los visitantes que arriban.

Si bien el día central es el 24 de septiembre, las celebraciones se extienden por casi todo ese mes sirviendo de antesala y colofón de la Fiesta. La fiesta despierta el entusiasmo de los fieles. Las celebraciones están conformadas de la siguiente manera: el novenario se realiza entre el 14 y el 22 de septiembre en el Santuario de Nuestra Señora de las Mercedes ubicado en el Cerro Tres Cruces, ante la auténtica imagen de Nuestra Señora de las Mercedes de Paita, congregando a cientos de fieles; el 23, empiezan a arribar los peregrinos al puerto, provenientes desde distintas partes de la región, el Perú y el mundo, y el 24 de septiembre es el día central.

Es necesario explicar cómo se desarrollan los eventos en esta fecha. Por la mañana, junto a los peregrinos que llegan al encuentro de la “Mamita Meche”, como cariñosamente la llaman, el arzobispo metropolitano oficia la Misa Solemne; culminada la misma, se inicia la primera procesión. Por la tarde, terminada la celebración eucarística, se inicia la primera de muchas procesiones que, hasta el 28 de septiembre, recorren las calles del puerto hasta altas horas de la noche, para retomarlas al día siguiente. El último día la procesión se inicia temprano en la mañana y se prolonga hasta la madrugada.

Acompañada de cantos y oraciones durante los días del recorrido, la imagen de la Virgen recibe el homenaje de las Fuerzas Armadas, que saludan a su Patrona. Además, diversas instituciones y familias reafirman su fe y agradecen los dones recibidos. Las fachadas de las casas son decoradas y desde los balcones los fieles arrojan pétalos de flores y aplauden emocionados.

Todas estas actividades son organizadas por la Hermandad de Nuestra Señora de las Mercedes. Las funciones que deben realizar sus integrantes quedan distribuidas entre los caballeros y las damas. Los primeros son los encargados de cargar las andas, las segundas se dedican a vestir a la Virgen y a la decoración de las andas. Los días de la fiesta, los miembros de la hermandad, tanto hombres como mujeres, usan una capa blanca y el escapulario de la Virgen de La Merced.

Una de las tareas más emotivas es el rito de vestir a la Virgen. Esta ceremonia no se hace a la vista del público y está a cargo de solamente algunas damas de la hermandad. Del retablo donde permanece todo el año, la imagen es retirada y conducida a la sacristía por los caballeros de la hermandad, donde, entre cánticos y oraciones, las devotas de la Virgen, en estricto privado, proceden a cambiarle las vestimentas. Esta

paciente labor, que toma aproximadamente tres horas, la realizan dos veces durante la festividad: una para el novenario y otra en la preparación del recorrido procesional. Cabe anotar que los “mantos” (trajes de la Virgen) son donados por los fieles todos los años y las prendas que luce en esos días son de plata, a excepción del día central, en que la imagen es engalanada con piezas de oro, entre las que destacan la corona con la que el legado papal la invistió en 1960 y la medalla dada por el beato Juan Pablo II, Papa, en febrero de 1985, durante su visita apostólica a Piura.

Una curiosidad relacionada al vestido de la Virgen es la siguiente. Cuentan los miembros de la feligresía y damas de la hermandad, como doña Ernestina Villar y sus compañeras García Yarleque, asignadas a la función de vestir a la imagen, que al lavar sus prendas encontraron arena al fondo de las tinas de antiguo enlozado de color blanco que se utilizan para lavar ropa. El mismo caso se presentó también cuando se lavaban sus piecitos. Esto lleva a la creencia que la Virgen da sus “paseítos” en el mar.

Un último elemento para desarrollar es la peregrinación. Miles de peregrinos realizan largas jornadas caminando desde distintas partes de Piura y del país para ir al encuentro de la “Mechita”, ya sea para demostrar su agradecimiento, cumplir una promesa o por el simple hecho de querer estar cerca de su maternal presencia. Con frazadas a la espalda, para protegerse del frío de la noche, y ataviados con gorros de tela para salvaguardarse del sol, peregrinos de todas las edades, venciendo su cansancio, avanzan, ya sea por polvorientos caminos o por las carreteras reverberantes del calor que traspasa su calzado. Ningún sacrificio es mayor que sus ganas de estar junto a la venerada imagen de la Virgen. A medida que llegan a la meta, algunos acentúan su penitencia ante la admiración de propios y extraños. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Desde qué siglo fue asolada Paita por corsarios y piratas?
2. ¿Quién fue el pirata que le dio una estocada a la Virgen en el cuello? Explica lo que sucedió
3. ¿Qué milagro de la Virgen consideras importante? ¿Por qué?
4. ¿Por qué crees que los peregrinos acuden con fervor a las festividades de la Virgen?

ACERCA DE LA AUTORA

Mary Godos Curay nació en el puerto de Paita el 5 de setiembre de 1964. Estudió en la Institución Educativa Nuestra Señora de Lourdes y en la I. E. Nuestra Señora de las Mercedes. Cursó los estudios de Educación superior en la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque. Obtiene el título de licenciada en educación primaria y tiene una maestría en gerencia educativa estratégica. Es poetisa que ha publicado libros y participado en revistas.

La peste bubónica en Paita

ROSA SALDARRIAGA PAZ

5

SIN DUDA ALGUNA, la epidemia de la covid-19 en nuestro presente siglo puso en evidencia que el ser humano, aún con el desarrollo alcanzado en la tecnología, no está preparado para afrontar situaciones atípicas, especialmente cuando se trata de enfermedades de índole desconocida. ¿Sabía usted que Paita fue azotada por epidemias similares como la difteria, fiebre amarilla, viruela y la peste bubónica? Al igual que en lo vivido con la covid-19 causaron zozobra, miedo e innumerables pérdidas de vidas.

Una de las epidemias de mayor impacto y que demandó casi 30 años para su erradicación definitiva apareció a inicios del siglo XX (1903) fue la de la peste bubónica, también llamada peste negra. Se cuenta que barcos de gran tonelaje llegaban a nuestro puerto y con ellos cantidad de grandes roedores transmisores de esta enfermedad infectados con la bacteria *Yersinia pestis*. La picadura de la pulga de rata se manifestaba en las personas con la aparición de los siguientes síntomas: bubones (tumores por inflamación de los ganglios en el cuello o la ingle), debilidad, lengua seca, ojos hinchados y fiebre alta que conducía al paciente a la muerte dado que en aquel entonces no había tratamiento médico específico.

Los primeros brotes de la enfermedad ocurrieron en el Callao, de donde se extendieron rápidamente por toda la costa, siendo Paita una de las zonas que alcanzó cifras alarmantes de contagio. En aquella época no

se contaba con la adecuada salubridad, existía hacinamiento y desorden en el aspecto urbanístico, no había un control de desechos de residuos sólidos, y las viviendas, construidas de madera, caña y barro, eran propicias para albergar a los roedores. Este contexto contribuyó a que la peste se hiciera endémica.

Una de las medidas inmediatas que se tomó para impedir la propagación fue aislar a los afectados, llevándolos a un establecimiento sanitario ubicado en una zona apartada de la población denominado “lazareto”. Este lugar era muy temido por la población pues paciente que trasladaban jamás se lo volvía a ver. Muy cerca a este lugar había un cementerio de bubónicos. Si hoy quisiéramos buscar sus restos, estos se ubicarían por la zona donde ahora existen fábricas pesqueras. Por muchos años se apreciaba tantas cruces de madera que nos enseñaba claramente la dimensión que esta epidemia alcanzó.

Las disposiciones en el manejo de la peste fueron drásticas. Por ejemplo, el personal de sanidad, al tener conocimiento que en una vivienda había una o más personas afectadas, llegaba a esta sigilosamente. Colocaban una marca en la pared, para que luego llegara otro personal, rigurosamente ataviado con ropa blanca y equipo de protección, que se llevaba al enfermo en camilla, que era colocada en una carreta con dirección al lazareto. El clamor y suplicio de la población para evitar que trasladaran a su familiar a este lugar de aislamiento era evidente, pero el llanto desgarrador de los familiares no hacía cambiar la disposición de su traslado. Se cuenta que tantos eran los afectados en grave estado que muchas veces algunos eran enterrados vivos. El temor hizo que muchas familias escondieran a sus parientes afectados para hacerlo posible por ellos e intentar su recuperación, ya que sabían que del lazareto no regresarían más. Una situación similar se vivió durante la pandemia de la covid-19 porque el paciente ingresaba al hospital pero, dadas las restricciones, no podía ser visitado y a sus familiares se les telefoneaba, en muchos casos, solo para anunciarles su fallecimiento. La pandemia del presente siglo tuvo muchas características en común con la que vivieron nuestros congéneres paiteños; por ejemplo, el desconocimiento sobre el origen de la enfermedad, su tratamiento, la falta de establecimientos de salud e implementos y otros directamente relacionados con la salubridad e higiene como medida ante la propagación del contagio.

En 1919 la peste bubónica recrudeció en Paita. Según fuentes, moría un promedio de cinco personas por día, de una población de 3,500 habitantes. El gobierno del presidente Augusto B. Leguía tuvo el respaldo de la Fundación Rockefeller y se contrató los servicios del médico Henry Hansen, inspector sanitario estadounidense y uno de los mejores doctores para combatir este mal. Hansen propuso, dadas las condiciones muy

precarias en que vivía la población, quemar todo el pueblo de Paita, pero las autoridades se opusieron a esta medida tan radical y solo se acordó incinerar las casas de los pacientes afectados. Fue una medida que se cumplió con características de arbitrariedad ya que obedecía a disposiciones gubernamentales. Las autoridades ofrecían compensación por la quema de las viviendas, pero esto causó mucha molestia y disconformidad en la población que protestó vivamente porque la retribución no cubría la pérdida de sus inmuebles y enseres.

Durante mucho tiempo hubo, entre los jirones Aurora, Zepita e Independencia del puerto de Paita, una gran extensión de terreno conocida como “La pampa”, surgida a raíz de la quema de viviendas cuyos ocupantes habían sido afectados por la peste. Estas familias fueron reubicadas en unas barracas de madera construidas por la Fundación Rockefeller al estilo de las viviendas de sus trabajadores en Talara, las que contaban con sala-comedor, cocina, baño y dormitorio, eran cómodas, tenían escalera y un pasadizo. Más tarde, los paitesños las denominaron “los canchones”. En la década de los 60 fueron demolidas dada su precaria condición.

Hansen dispuso otras medidas de saneamiento, como visitas domiciliarias para desinfección, cuarentenas y desratización. Hubo personal destinado a colocar veneno en todas las viviendas de la población, se regaba petróleo en las calles del puerto como una medida para matar pulgas. De igual manera se acató la disposición de desinfectar cada barco que llegaba a nuestro puerto utilizando azufre para eliminar ratas.

Esta epidemia causó estragos a la economía de la época, ya que en su momento más álgido hubo cierre de puertos, paralización del comercio, escasez de productos y subida de precios, lo que ocasionó la protesta del empresariado y la población en general, cada uno en defensa de sus intereses. De igual manera, se cerraron los colegios, se prohibieron las reuniones públicas y hasta se vedó la crianza de aves y perros, entre otras medidas. Al igual que en la pandemia de la covid-19 de nuestro siglo, que ofrecía un sin número de productos para acabar con este mal, en aquella época también salieron a la venta productos que “curaban” la peste, tales como jabones, bebidas y otros que no eran más que un simple engaño y que la población, en su afán de librarse del mal, adquiriría confiada. El uso excesivo de desinfectantes también ocasionaba daño.

Tal situación lleva a preguntarse cómo la peste llegó a su fin, después de tanto tiempo. Los gobiernos de turno, alarmados por la situación endémica de la enfermedad y lo difícil de su erradicación, y con la asesoría de médicos sanitarios extranjeros, llegaron a la conclusión de la necesidad de implementar nuevas políticas sanitarias y urbanísticas, mejoramiento del alcantarillado, tratamiento de los residuos sólidos y la crea-

ción de organismos de salud con una función específica, que nunca habían sido prioridad de las autoridades pero que, dada la coyuntura, ahora sí tenía relevancia.

Un punto en común de estas dos grandes catástrofes sanitarias es que no hubo forma que la ciencia médica asumiera de inmediato un tratamiento. Fue recién después de 1930 que, con el uso de antibióticos, se controló la peste bubónica, mientras que en el caso de la covid-19, gracias a la tecnología médica se logró, en aproximadamente diez meses, una producir una vacuna, pero el impacto de la pandemia ya había hecho estragos apagando miles de vidas en todo el mundo. Como se ve, el avance de la ciencia médica y la tecnología fue un punto a favor muy importante en este siglo para hacer frente a la pandemia de la covid-19; no ocurriendo así cuando se enfrentó a la temida peste bubónica.

Ambas epidemias, la peste bubónica y la covid-19, dejaron como enseñanza la importancia que debe darse a la salud a través de las mejoras de los servicios básicos colectivos que garanticen la salubridad muy necesaria para afrontar cualquier eventualidad que ponga en riesgo la salud pública. Asimismo, la implementación de hospitales con equipos necesarios, dada la gran demanda ante una epidemia. Como vemos, tomando en cuenta estos importantes aspectos más la formación que recibimos en las escuelas promoviendo una cultura de salud y medio ambiente, lo cual deberíamos poner en práctica en forma consciente y reflexiva, practicando hábitos en procura de la conservación de la salud y del espacio que nos rodea estaríamos entonces contribuyendo a que episodios pandémicos en caso se presenten no tengan mayor impacto en aras de la integridad y salud de los pobladores. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿De qué trata el texto?
2. ¿En qué siglo y años ocurrieron estas enfermedades?
3. ¿Qué factores contribuyeron para que la peste bubónica se propagara rápidamente?
4. ¿Qué significa la expresión “esta enfermedad se volvió endémica”?
5. ¿Cree que un puerto como Paita es vulnerable ante una enfermedad que puede convertirse en epidemia?
6. Menciona dos semejanzas y dos diferencias respecto a la peste bubónica y la covid-19
7. ¿Cómo se contagiaba la población paitena de la peste bubónica?
8. ¿Cuál de las medidas tomadas durante la peste bubónica considera NO adecuada? ¿Por qué?
9. ¿Cree que en Paita actualmente existe una adecuada salubridad?
10. ¿Quiénes construyeron las llamadas barracas o canchones? ¿Por qué lo hicieron?
11. Si tuvieras que sugerir a las autoridades de Gobierno algunas obras o medidas para prevenir enfermedades de esta índole, ¿cuáles serían?
12. ¿Qué otras epidemias se suscitaron en la localidad de Paita a lo largo de su historia?

ACERCA DE LA AUTORA

Rosa Saldarriaga Paz nació en Paita. Profesora de educación primaria en la I. E. Nuestra Señora de las Mercedes de Paita, actualmente tiene a su cargo estudiantes de sexto grado. Forma parte de la Comisión Plan Lector y dirige el proyecto “Disfruto leyendo en parques y recreos” junto a otros docentes de la I. E. Asimismo, lidera el programa cultural “Paita, la Perla del Pacífico”, una iniciativa de información, cultura y entretenimiento donde los estudiantes desarrollan sus habilidades comunicativas y artísticas. Recientemente ha publicado el poemario titulado “Huellas vitales”.

Contaminación amenaza biodiversidad y ecosistemas en Paíta: Los casos en la isla Foca y en la playa El Toril

EMILSEN DÁVILA

6

EN EL PRESENTE artículo se presentarán los dos lados de un problema que acontece en la provincia de Paíta. Por un lado, veremos cómo existe una biodiversidad privilegiada en el litoral; por otro, cómo la contaminación generada por las actividades productivas ataca a las especies y los ecosistemas y pone en riesgo su subsistencia. Para la exposición se utilizarán ejemplos que ilustran cada punto: en cuanto a la riqueza de la fauna, se presenta la importancia del piquero de patas azules en la isla Foca y se sugiere su preservación, en tanto que para la contaminación se plantea la playa El Toril como caso que no se debe repetir en otro espacio del litoral.

El piquero de patas azules

En el mar peruano convergen dos corrientes oceánicas de gran importancia: la corriente Peruana o de Humboldt, de aguas frías que fluyen de sur a norte, y la corriente del Niño, con aguas cálidas que se desplazan del norte hacia el sur. Ambas son esenciales para el desarrollo de una biodiversidad única en el litoral peruano al promover un ecosistema rico y diverso.

Uno de los tesoros más destacados de esta región es la isla Foca, un pequeño segmento de tierra ubicado frente a la caleta La Isilla, en la provincia de Paíta, departamento de Piura. Esta isla no solo es un refugio para

diversas especies marinas y aves, sino también el hogar de una de las aves más emblemáticas del Pacífico tropical: el piquero de patas azules.

La isla Foca se encuentra a 20 kilómetros al sureste de Paita y es accesible desde La Islla tras un corto recorrido en bote de aproximadamente 10 a 15 minutos. Al llegar, el visitante es recibido por un paisaje impresionante: un manto blanco cubre gran parte de la isla, evidencia de la presencia de aves guaneras. Grandes rocas rodean la isla y una variedad de cangrejos se desplazan ágilmente por sus superficies. La diversidad de aves es impactante, con colonias que conviven en armonía y desempeñan roles vitales para el equilibrio del ecosistema.

Entre las especies que habitan la isla se destaca el piquero de patas azules (*Sula nebouxii*) por sus llamativas patas de color azul intenso y su comportamiento singular. Esta ave de tamaño mediano es conocida por su ritual de cortejo, donde los machos exhiben sus patas azules en una “danza” que resulta clave para atraer a las hembras: el color de las patas no solo cumple una función estética sino que reflejan la salud y vitalidad del animal, ya que su intensidad está relacionada con su dieta rica en carotenoides.

El piquero de patas azules juega un papel fundamental en el ecosistema marino. Al ser un ave piscívora, contribuye al control de poblaciones de peces y actúa como indicador de la salud del ambiente marino. Su presencia en la isla Foca es una muestra del equilibrio ecológico que este lugar ofrece.

Recorrer la isla es adentrarse en un santuario natural. Se puede observar a los piqueros de patas azules en sus nidos cuidar de sus polluelos y en dado momento lanzarse al agua con increíble precisión para capturar su alimento. Un comportamiento que demuestra la armonía y organización del ecosistema, donde cada especie cumple un rol crucial.

El avistamiento de estas aves, junto con otras especies como el pingüino de Humboldt, gaviotas y pelícanos, hace de la isla Foca un destino único para los amantes de la naturaleza. Además, el esfuerzo conjunto de los padres piqueros en el cuidado de sus crías subraya la importancia de la colaboración y la adaptación en la vida silvestre.

Proteger la isla Foca y a sus habitantes es fundamental para preservar el equilibrio del ecosistema marino de Paita. Es vital fortalecer la educación ambiental, regular las actividades humanas que puedan afectar el hábitat y promover el turismo sostenible en la región.

La playa El Toril

La playa El Toril, una de las más icónicas de la bahía de Paita, es un punto de encuentro para la comunidad local y un atractivo turístico destacado. Sin embargo, este bello lugar enfrenta una creciente amenaza: la

contaminación del mar, situación que preocupa profundamente a las familias paiteñas, que ven cómo el deterioro ambiental afecta tanto al paisaje como a la calidad de vida.

El problema de la contaminación en la bahía de Paita se debe, en gran medida, a la falta de acción efectiva por parte de las autoridades. Las actividades de la industria pesquera, junto con los residuos generados por los mismos residentes y el comercio local, han contribuido significativamente a esta crisis. Residuos marinos, basura y desechos químicos son vertidos sin control al mar, lo que agrava la situación.

Entre las principales fuentes de contaminación están los desechos de la manipulación de productos marinos y la basura generada por los negocios cercanos al malecón. Además, las aguas residuales domésticas e industriales, muchas veces sin tratamiento, también terminan en el mar. Toda esta contaminación afecta gravemente a la biodiversidad, los ecosistemas marinos y la salud de los habitantes.

Las industrias pesqueras en la bahía desempeñan un papel crucial en la economía local, pero configuran también una de las principales causas de contaminación. Entre las prácticas más perjudiciales se encuentran la manipulación del pescado, ya que los desechos generados durante su procesamiento son arrojados al mar sin tratamiento, y la limpieza de las bodegas de las embarcaciones, que comprende el vertimiento al mar de los productos químicos contaminantes empleados en esa labor, lo que afecta la calidad del agua. A ello hay que sumar el uso de productos tóxicos, como pesticidas y biocidas, que impactan negativamente en la vida marina y en la salud humana y, finalmente, las emisiones gaseosas de vapores nocivos liberados durante la producción de la harina de pescado, que contribuyen a la contaminación del aire.

La contaminación en la bahía de Paita genera consecuencias graves, como el deterioro de la biodiversidad, toda vez que los hábitats marinos son destruidos, afectando la flora y la fauna de la región. Igualmente, es una amenaza contra la sanidad pública, pues la contaminación del agua y el aire incrementa las enfermedades respiratorias, alérgicas y otras patologías. De otro lado, origina la pérdida del atractivo turístico, porque un entorno contaminado aleja a los visitantes e impacta negativamente en la economía local. Pero lo más importante es el daño ambiental irreversible generado, porque al comprometerse los ecosistemas marinos y costeros se afecta a las generaciones futuras.

Manolo del Castillo, conductor de Reportaje al Perú, describe la situación actual de Paita en palabras que reflejan la necesidad urgente de acciones concretas para rescatar la bahía: “El malecón, el rincón más bonito que tiene Paita, se ha convertido en una cloaca gigantesca que enferma y entristece a sus vecinos. La playa, que parece una postal, está tan contaminada que no se puede disfrutar”.

En esta situación urge tomar acciones inmediatas. Es imperativo implementar medidas efectivas para mitigar la contaminación en la bahía de Paita, como el fortalecimiento de la regulación ambiental y que las autoridades garanticen que la industria pesquera cumpla con las normas de tratamiento de desechos. Además, se debe promover la educación ambiental mediante la concienciación de la población como factor clave para reducir la contaminación. Sería importante también invertir en la construcción de plantas de tratamiento de aguas residuales y en infraestructura que mejore el sistema de alcantarillado. A todo esto, debiera agregarse el fomento del turismo sostenible a través de la protección del entorno natural como medida fundamental para preservar el atractivo turístico de la región.

La riqueza natural de la provincia de Paita es un patrimonio que se debe valorar y cuidar. El piquero de patas azules, con su singular belleza y su rol ecológico, nos recuerda la importancia de proteger estos espacios para las generaciones futuras. Visitar la isla Foca no solo es una aventura inolvidable, sino también una oportunidad para reflexionar sobre nuestra conexión con la naturaleza y nuestra responsabilidad de preservarla. La preservación de la bahía de Paita no solo es una responsabilidad compartida, sino también una oportunidad para construir un futuro sostenible para las comunidades locales. Es momento de actuar y proteger este valioso patrimonio natural. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Qué problemas enfrenta la playa El Toril debido a la constante contaminación?
2. ¿Cuáles son las actividades de las industrias pesqueras que contribuyen a la contaminación en la bahía de Paita?
3. ¿Qué consecuencias tiene la contaminación para la biodiversidad y la salud de las personas?
4. ¿Según el texto, qué acciones se pueden tomar para reducir la contaminación en la bahía?
5. ¿Por qué es importante cuidar la bahía de Paita y qué podemos hacer como comunidad para protegerla?

Formato libros Leer es estar adelante

ANTES DE LA LECTURA

1. Al leer el título ¿Qué significa para ti la contaminación de la biodiversidad y los ecosistemas en Paita
2. ¿Has visitado la isla Foca? ¿Cómo es? ¿Qué atractivos presenta?
3. La autora coloca como subtítulo “La contaminación de la playa El Toril” ¿Por qué crees que utiliza esa frase?
4. ¿Has visto al piquero de patas azules? ¿Qué características presenta este animal?
5. Al leer el título y su subtítulo, ¿qué tipo de texto crees que es?

DURANTE LA LECTURA

1. Tras leer el primer párrafo, destaca dos ideas del texto. ¿Cuáles son?
2. Tras el primer párrafo aparece el título “El piquero de patas azules”. ¿De qué crees que tratarán sus párrafos?
3. El quinto párrafo empieza con la oración: “El piquero de patas azules juega un papel fundamental en el ecosistema marino.” ¿Por qué es importante este animal?
4. Tras señalar lo relacionado a la isla Foca y al piquero de patas azules, el texto continúa con el título “La playa El Toril”. ¿Qué crees que expondrá la autora sobre esta playa?, ¿tendrá mejores atractivos que la isla Foca?

DESPUÉS DE LECTURA

1. ¿Cuáles son las dos corrientes esenciales para la biodiversidad en el mar peruano?
2. ¿Qué otras especies existen en la isla Foca?

3. ¿Por qué es importante para el piquero de patas azules alimentarse con carotenoides?
4. ¿Qué acciones puedes proponer para proteger la isla Foca?
5. ¿Qué problemas enfrenta la playa El Toril debido a la constante contaminación?
6. ¿Cuáles son las actividades de las industrias pesqueras que contribuyen a la contaminación de la bahía de Paita?
7. ¿Por qué crees que existen marcadas diferencias entre la isla Foca y la playa El Toril?
8. ¿Qué consecuencias tiene la contaminación para la biodiversidad y la salud de las personas?
9. Según el texto, ¿qué acciones se pueden tomar para reducir la contaminación en la bahía?
10. ¿Por qué es importante cuidar la bahía de Paita y qué podemos hacer como comunidad para protegerla?
11. Crea un lema o mensaje que invite las personas a cuidar las playas de Paita.

ACERCA DE LA AUTORA

Emilsen Carolina Dávila Silva nació en Paita el 29 de octubre de 1979. Inició su formación en la I. E. Nuestra Señora de Lourdes y continuó sus estudios secundarios en la I. E. P. San Agustín y en Betel. Posteriormente, se graduó como docente en la Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Piura, formando parte del tercio superior académico. Es también bachiller en Derecho y Ciencias Políticas, lo que refleja su compromiso por adquirir conocimientos en diversas áreas. Se desempeña como docente del segundo grado de primaria en la I. E. E. Juan Pablo II. Su trayectoria integra una valiosa combinación de educación y liderazgo comunitario, ya que, además de su labor en el ámbito educativo, ha incursionado en la política, postulándose como regidora en las elecciones municipales 2022, lo que evidencia su dedicación al servicio y a la mejora de su comunidad.

La fiesta de San Sebastián

MARÍA FRANCISCA PINGO PINGO

7

LAS CELEBRACIONES POR San Sebastián tienen lugar en diversos sectores del distrito de Paita los días 19 y 20 de enero de todos los años. Los pobladores presentan expresiones culturales traídas del Bajo Piura, es decir, de los diferentes distritos, pueblos y caseríos situados en la zona sur occidental de la ciudad de Piura. De ellas se han recopilado sus danzas, música, gastronomía, procesiones, la tradicional parada y la tumba de la yunza.

Para comprender la tradicional festividad es necesario primero conocer la historia del santo. San Sebastián nació en Narbona, perteneciente al imperio romano, en el año 255. Capitán en la guardia pretoriana, era respetado por todos, llegando a ser apreciado por el propio emperador Maximiano, que desconocía su realidad de cristiano. Cuando el gobernante se enteró de su fe, lo interpelló, cominándole a escoger entre ser su soldado o seguir a Jesucristo. Sebastián no lo dudó: eligió servir en la milicia de Cristo. Ante ello, el emperador lo amenazó de muerte, pero el cristiano se mantuvo firme en su fe. Enfurecido, Maximiano lo condenó a morir asaeteado, es decir, a recibir flechas en su cuerpo hasta causarle la muerte.

Unos sagitarios –arqueros de las tropas auxiliares del ejército romano– llevaron al condenado al estadio, lo desnudaron, lo ataron a un poste y lanzaron sobre él una lluvia de flechas, luego de lo cual lo abandonaron,

dándolo por muerto. Los amigos de Sebastián, que estaban expectantes de su condición, se acercaron y, al ver que seguía vivo, lo recogieron y lo llevaron a casa de una noble cristiana romana para curarle las heridas, donde fue cuidado hasta que se restableció. Sebastián se presentó de nuevo ante el emperador, que aunque quedó sorprendido de verlo, ya que estaba seguro de su muerte. No dudó en condenarlo una vez más a morir, ahora por azotes, y los soldados se aseguraron de cumplir su misión.

La historia de san Sebastián pone en valor el hecho de afirmarse como cristiano y mantenerse en la fe pese a las dificultades existentes. Sebastián fue uno de los primeros santos que murieron como mártires de la Iglesia Católica cuando esta todavía no era la religión oficial de Roma. Por ello, su presencia en la vida cristiana data de largo tiempo y se hace presente en situaciones de desgracia. Existen muchos templos en el mundo con su nombre y muchas más obras de arte han intentado representar la escena donde recibe el impacto de las saetas: desnudo, cerca de un árbol, con una serie de flechas y orificios con sangre.

Considerada Patrimonio Cultural de la Nación por su gran vínculo popular, la festividad de San Sebastián es un acontecimiento religioso tradicional muy firme en varias regiones del Perú, como Chepén, Cusco, Juliaca y Huancavelica, donde se le ha designado como patrón jurado por ser considerado muy milagroso. En Cusco, una de las primeras iglesias de la ciudad, construida en el siglo XVI, lleva su nombre y su imagen participa activamente en la celebración del Corpus Christi.

Según testimonios orales de algunos paiteños, un grupo de familias provenientes de Bernal, Chancay, Onza de Oro y otros distritos y caseríos del Bajo Piura vinieron a Paíta en busca de mejoras económicas. Estos grupos se asentaron en una zona cerca a la vía ferroviaria que existía entonces y al terminal pesquero a orillas del mar, ya que los hombres de estas familias se dedicaron a la pesca. Con ellos vinieron también sus tradiciones, siendo una de ellas la fiesta de San Sebastián. Fue el señor Ernesto Pingo quien trajo consigo una imagen de San Sebastián y quien como fiel creyente se propuso celebrar la fiesta tal como lo hacían en sus pueblos del Bajo Piura, dando inicio así a la gran festividad de San Sebastián.

Losa migrantes se mantuvieron algunos años en esa zona, pero debido a las altas mareas que destruían sus frágiles casas, tuvieron que trasladarse a otro lugar, pero siempre buscando las orillas del mar. Llegaron así a una franja de la playa, a la cual denominaron “Puerto Nuevo”. En este lugar lograron establecerse, pues era más apropiada para vivir. Aquí continuaron, en unión y armonía, con la celebración de la tradicional fiesta de San Sebastián. El lugar al que habían llegado y luego abandonado pasó a ser recordado como “Puerto Viejo”.

La imagen de San Sebastián de Paita muestra a un hombre atado de manos a un árbol con el torso desnudo y de semblante triste. Viste un taparrabos de color verde y una franja roja sobre el hombro. Estos dos colores son distintivos de la yunza. Sobre su cabeza lleva un sombrero de paja. La imagen simboliza el momento en que el santo recibe en su cuerpo la lluvia de flechas que debieron hacerlo morir.

En la actualidad, la fiesta se inicia el día 19 de enero con el albazo de 21 camaretazos que se da a las seis de la mañana. Dos horas después, hace su ingreso la banda de músicos y junto a ella se reúnen los pobladores para asistir al lugar de donde sacarán la yunza. A las diez de la mañana, sale la procesión de San Sebastián para dirigirse a su ermita, donde será vestido por sus mayordomos. Horas después, traen la yunza y la decoran con los diferentes objetos donados por los mayordomos, para luego realizarse los juegos populares. Por la noche, se realiza una liturgia que es seguida de la serenata y la quema de dos vistosos castillos con lo que se dan por concluidas las actividades de este día.

En 20 de enero, el día central, vuelve a darse un albazo de 21 camaretazos. A las ocho de la mañana, las bandas de músicos recorren las principales calles de Puerto Nuevo y a las diez todos los fieles asisten a la misa de la fiesta llevando en procesión a San Sebastián. Después de la liturgia, regresa el santo en procesión a su ermita y se ofrece el tradicional almuerzo a todos los que acompañaron la procesión. Finalmente, todos disfrutan del inicio de los carnavales, llevando a cabo la tumba de la yunza y bailando al ritmo de la música ofrecida por la banda de músicos y la orquesta del momento.

La fiesta de San Sebastián en la actualidad se ha difundido por diversos sectores del distrito de Paita, como son San Martín Oriente, ciudad blanca, ciudad roja, el Tablazo, etc. A medida que las familias han ido creciendo, la tradición se ha propagado a los hijos de los antiguos moradores de Puerto Nuevo. Es una fiesta de gran significancia ya que honra a San Sebastián por mantener firme su fe en Cristo a pesar de los diversos peligros que acecharon su vida.

La fiesta de San Sebastián en Paita es una muestra del gran arraigo de este santo en el país. Es interesante observar cómo se cultiva una tradición en un lugar tras del arribo de la efigie del santo y la constitución de su celebración en el tiempo hasta ahora, cuando forma parte ya de las costumbres y raíces culturales de este pueblo. La festividad es un evento de gran significancia para los paitaños ya que es una manifestación de una fe religiosa que trasciende desde sus antepasados y es un modelo de identidad cultural de la región Piura. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cuál crees que es propósito de la autora?
2. ¿Crees que es importante conocer sobre la fiesta de San Sebastián? ¿Por qué?
3. ¿Crees que la imagen de San Sebastián es especial? ¿Por qué?
4. ¿A quién o a quiénes les recomendarías leer este texto? ¿Por qué?
5. ¿De qué manera la imagen de San Sebastián representa la historia de este santo? ¿Por qué crees que ha sido tan difundida?

ACERCA DE LA AUTORA

María Francisca Pingo Pingo nació el 25 de agosto de 1972 y es docente de la especialidad de Educación Primaria, gracias a su nombramiento tras un concurso docente. Realizó sus estudios superiores en el Instituto Superior Pedagógico de Piura (ISPP) y en la Universidad Nacional de Piura, donde optó el grado de bachiller y maestra en Ciencias de la Educación con mención en Gestión Educativa. Participó en proyectos ganadores de FONDEP (2023) y Buenas Prácticas Docentes (2024). Actualmente labora en la I. E. Eliseo Alcides Bernal La Serna y tiene a su cargo estudiantes del sexto grado del nivel primaria.

Mitos y leyendas de Paita

ALICIA AYALA TUME

8

LOS MITOS Y LEYENDAS forman parte de la narrativa presente siempre en las costumbres y culturas de los grupos humanos. Por un lado, el mito es un relato tradicional de carácter sagrado y simbólico que representa historias e hitos extraordinarios que explican fenómenos naturales y sobrenaturales; por otro, las leyendas son relatos que combinan tanto elementos reales como ficticios e incluso fantásticos, combinando lo literario con lo tradicional. Ambos, aparte de enriquecer el patrimonio cultural, tienen un rol preponderante en la vida cotidiana de los ciudadanos y del contexto social en el presente. Es importante destacar que los mitos y las leyendas inciden en las tradiciones y costumbres, muy especialmente en las del puerto de Paita.

Los mitos y leyendas de este puerto influyen directamente en la formación de la identidad cultural y reflejan creencias y valores de la comunidad. Las historias que componen su acervo han brindado sentido de pertenencia y vínculo con el pasado, permitiendo a los paitaños identificarse con su herencia cultural. Algunas tradiciones se mantienen vivas por los mitos y leyendas que las sustentan, logrando el fortalecimiento de los lazos comunitarios al reunir a los ciudadanos que comparten esas creencias.

Su influencia se manifiesta en los siguientes tres aspectos. Primero, transmiten valores que moldean la dinámica de vida de los habitantes,

lo que se representa a través de las historias acerca de espíritus que castigan a quienes incumplen las normas sociales, discursos que refuerzan la honestidad y la prudencia y que se transmiten de generación en generación conjugando lo mágico, lo mítico y lo real. Segundo, participan en la transmisión y ejecución de las tradiciones, toda vez que estas leyendas abordan diversas festividades, como las celebraciones donde se realizan ofrendas y ritos destinadas a apaciguar a los espíritus para obtener su benevolencia. El tercer y último aspecto destaca la conexión con el entorno natural en el puerto, lo que es importante porque se incluyen y desarrollan elementos naturales como ríos, montañas y mares: en Paita se cuentan historias sobre seres marinos, fenómenos naturales y sobrenaturales que describen la relación entre la localidad y el contexto.

Los mitos y leyendas son transmitidos oralmente de generación en generación, conformando una tradición indispensable para difundir información sobre el pasado dentro de una comunidad. Las historias son contadas en reuniones familiares y dentro de un ámbito comunitario, como las escuelas. Así, estas narraciones orales transitan por generaciones vinculando a los ancianos, como maestros, con las nuevas generaciones que reciben la información.

Los mitos y leyendas de Paita son narrativas que incluyen aspectos sobrenaturales y ficticios no solo como entretenimiento sino también como parte de la representación de temores, deseos y esperanzas, estructurando simbólicamente el imaginario de su sociedad. Algunos autores y cronistas aseveran que podrían funcionar como mecanismo de control social, pero es claro que a través de ellos una comunidad puede entender su propio mundo. Reconocerlos dentro del ámbito comunitario de Paita es identificar cómo los ciudadanos de esta localidad perciben su propio entorno y contexto comunitario a través de elementos naturales donde se describen mares, montañas y lagos.

Las leyendas y mitos paitaños tienen un origen prehispánico. Son historias impregnadas por creencias que emergen de los pueblos originarios. Es así cómo muchas costumbres y relatos transmitidos a lo largo del tiempo de manera oral se conservan a través de ellas.

Es necesario identificar cuáles son los mitos y leyendas más importantes de esta localidad. Una de ellas es «la leyenda del cerro sagrado», sobre unos valientes peregrinos que intentan subir un cerro donde serán recompensados con abundante sabiduría. Otra, sobre “el encantado cerro azul”, cuenta que durante las noches donde la luna se pone el agua es impregnada de luz con destellos plateados y quienes presencian esta maravillosa escena natural reciben buena fortuna. Otra más es “la danza mística”, que reseña unas fiestas del sol donde los habitantes de Paita realizaban una danza mística en honor

al astro. Según se cree, esta danza vincularía a los paiteños con el mundo espiritual y les brindaría una protección especial contra las energías negativas.

Un mito muy difundido es el de «el tesoro de los antiguos», que se sitúa en las profundidades de una montaña de Paita. Según se cuenta, cuando los españoles arribaron a estas tierras tomaron grandes riquezas que pretendieron guardar secretamente antes de partir hacia España, para lo cual decidieron esconderlas en algún lugar cercano a la ciudad portuaria.

Tres mitos pintorescos hablan de un puente, de una ayuda en altamar y de una sirena. El mito de “el puente invisible” relata la existencia de un antiguo puente que vinculaba a la ciudad con la isla cercana pero que solo podía ser visto por personas especiales que poseían poderes espirituales. Otro mito es el de “el protector de los navegantes”, que habla de un ser mítico conocido como ‘el protector’, quien en momentos de tormenta o peligro en alta mar se aparece para guiar a los barcos y protegerlos de naufragios. La leyenda de “la sirena encantadora”, en cambio, cuenta que en las playas paiteñas había una hermosa sirena que habitaba en las profundidades del mar y que en ocasiones emergía para seducir a los marineros con su voz dulce y melodiosa. Se dice que aquellos hombres que caían bajo su encanto eran arrastrados hacia lo más profundo del océano sin posibilidad alguna de regresar a tierra firme.

El último que mencionaremos es el de “la dama blanca”, según el cual cerca del antiguo cementerio de Paita suele aparecer por las noches una mujer vestida completamente de blanco. Se dice que esta figura es el espíritu de una mujer cuyo cadáver fue encontrado flotando en el mar años atrás. La aparición de la dama blanca es considerada un anuncio o presagio de desgracias.

Los mitos y leyendas son como hilos invisibles que tejen la rica cultura de la identidad. En el caso de Paita, estas narraciones ancestrales han moldeado las costumbres y tradiciones dejando una marca imborrable en la sociedad, al punto que no solo preservan la historia del pueblo sino que fortalecen la vida cotidiana de quienes moran en esta localidad. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Qué es un mito? ¿Qué es una leyenda?
2. ¿Son importantes los mitos y leyendas? ¿Por qué?
3. ¿Cómo han podido mantenerse algunas tradiciones en la comunidad?
4. ¿Por qué se dice que los mitos y leyendas son propios de un pueblo?
5. ¿A través de qué aspectos se manifiestan su influencia?
6. ¿Cómo se manifiestan estos mitos y leyendas en nuestra comunidad?
7. ¿Por qué se dice que los mitos y leyendas perduran en la actualidad y van de generación en generación?
8. ¿De qué forma son contadas estas historias en nuestra comunidad?
9. ¿Qué tipo de textos son los mitos y leyendas? ¿Cómo se manifiestan?
10. Describe los mitos y leyendas que conoces de tu comunidad.
11. ¿Alguna vez los pobladores han vivido en carne propia estos mitos de su comunidad?
12. ¿Cómo podemos demostrar que un mito nos ha dejado una enseñanza?
13. ¿Para qué les sirve a los estudiantes informarse sobre los mitos y leyendas de su región?
14. ¿En la actualidad se dan estos mitos y persisten en los paiteños?
15. ¿Cuál es el mito que los paiteños identifican más?
16. ¿Cuál es la diferencia que existe entre mitos y leyendas paiteñas?
17. ¿Cómo incide la cultura de los mitos y leyendas en el comportamiento cotidiano de los habitantes de Paita?
18. ¿Será posible que los mitos y leyendas se mantengan en el tiempo en esta localidad?
19. ¿La transmisión oral de los mitos y leyendas dentro del contexto comunitario de la ciudad de Paita puede fortalecer el acervo cultural?
20. ¿Es posible fortalecer la identidad cultural por medio de la transmisión oral de los mitos y leyendas que se expresan en esta comunidad?

ACERCA DE LA AUTORA

Alicia Ayala Tume nació el 12 de setiembre del 1969 en el distrito de Bernal, en Bajo Piura. Es docente de educación primaria y ha laborado como contratada en la I. E. 1589 Jesús de Nazareth, de Paita con estudiantes de quinto grado del nivel primaria, y tiene cinco años trabajando en Educación Primaria como contratada. Anteriormente, trabajó siete años como auxiliar de educación inicial, lo que la llevó a estudiar la carrera en la Universidad Nacional de Piura en el programa de PCPM, egresando como licenciada en Educación Inicial. También ha trabajado como promotora de Pronoeis con niños de 3, 4 y 5 años. Entre 2017 y 2018 estudió la maestría en gestión educativa en la Universidad Nacional de Piura, obteniendo el grado de maestro en Gestión Educativa.

La situación de los pescadores de pota en el puerto de Paita

MARÍA INÉS SOTO SAAVEDRA

9

EL PUERTO DE Paita, ubicado en la costa norte del Perú, en el océano Pacífico, pertenece al departamento de Piura y es uno de los principales puntos pesqueros del país. Es especialmente conocido por su actividad en la pesca de pota, también llamado calamar gigante. Este molusco, de gran tamaño y cuerpo alargado, es un depredador que se alimenta de peces, crustáceos y otros moluscos. La pota tiene gran importancia económica, tanto para el consumo interno como para la exportación. Sin embargo, los pescadores de pota en Paita enfrentan diversos desafíos que dificultan su trabajo.

Una de las principales dificultades son las condiciones de las embarcaciones. Muchas de ellas son artesanales y de construcción antigua, con cascos de madera, y carecen del equipo adecuado para la seguridad, la navegación y las operaciones de pesca. Los sistemas de pesca más utilizados incluyen cortina, cerco y pita. En cuanto a las embarcaciones industriales, aunque algunas tienen mayor capacidad (entre 19 y 250 toneladas métricas), también suelen ser antiguas y estar mal implementadas, empleando redes de cerco y redes de arrastre.

En 1995, cuando terminaba su primer mandato de alcalde en este puerto, el farmacéutico don Alejandro Torres Vega, la pesca de pota era limitada, ya que se realizaba en pequeñas cantidades y las empresas industriales no conocían su potencial para la exportación. En esa época,

especies como la merluza y la anchoveta eran las principales en las plantas pesqueras. Sin embargo, con la disminución de la merluza, las empresas comenzaron a procesar pota, que se convirtió en el principal recurso para los pescadores. Inicialmente, los precios eran bajos: un kilo de pota costaba solo 20 céntimos de sol. Por la abundancia del recurso, algunas embarcaciones incluso transportaban pota sin hielo.

A partir de 2003, al igual que la merluza, la pota empezó a escasear. Esto incrementó su precio, impulsado también por los altos costos de víveres, combustible y hielo. Los pescadores tuvieron que recorrer mayores distancias para encontrar pota, lo que aumentó los tiempos y costos de faena. En respuesta, comenzaron a construirse embarcaciones más grandes.

Actualmente, el sector pesquero de Paita atraviesa una grave crisis debido a la escasez de pota. Los pescadores locales señalan como principales causas la presencia de embarcaciones extranjeras, especialmente de bandera china, que operan dentro de las 200 millas del mar peruano, y la falta de control efectivo sobre la pesca ilegal. Esta situación ha paralizado más de 150 mil puestos de trabajo, afectando a toda la cadena productiva dependiente de este recurso en el que es considerado el segundo puerto pesquero más importante del país. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Nos anticipamos

HABILIDAD: Predecimos el tema y los hechos relevantes de los textos a partir de nuestras experiencias y de lo que sabemos con la presentación de la imagen y el título del texto.

LA SITUACIÓN DE LOS PESCADORES DE POTA EN EL PUERTO DE PAITA



ESTRATEGIAS: Antes de leer un texto es sumamente importante expresar lo que pensamos que encontraremos en él. Para ello, podemos relacionarlo con lo que sabemos.

A partir del título del texto y de lo que sabemos discutimos, planteamos preguntas y elaboramos un organizador gráfico para completar ideas que se relacionen entre sí.

Nos ponemos en acción

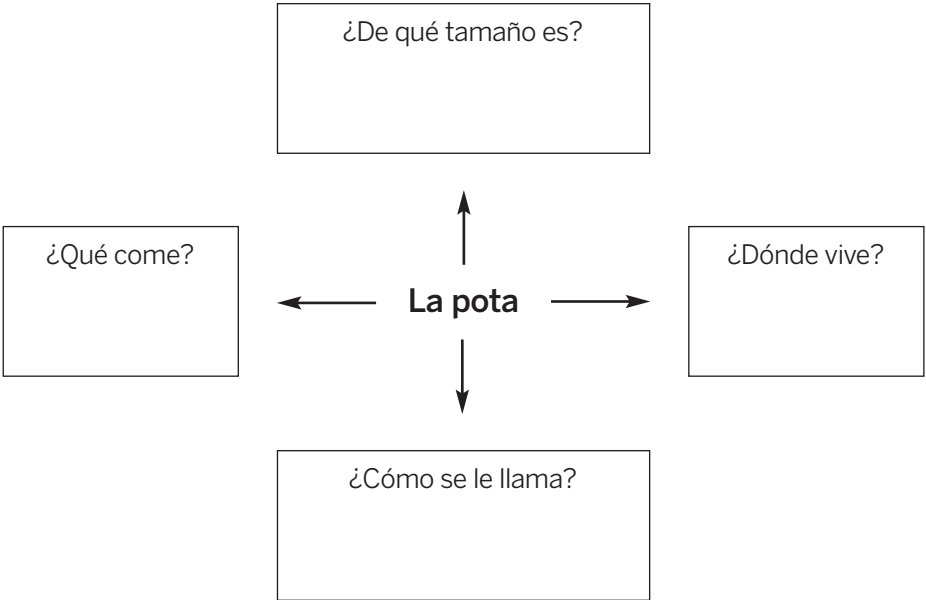
ACTIVIDAD 1

Después de leer el título y observar la imagen anterior, responde de manera oral a las siguientes preguntas, de acuerdo a lo que tú sabes o conoces.

1. ¿De qué tratará este texto?
2. ¿La pota será un pez? ¿Cuál será su tamaño?
3. ¿Cómo pescarán a este animal los pescadores del puerto de Paita?
4. ¿Cuál será la situación de los pescadores de pota?

ACTIVIDAD 2

Completa el siguiente organizador gráfico con la información que conozcas sobre este animal que los pescadores de tu localidad extraen del mar.



Buscamos y reconocemos información mientras leemos

HABILIDAD: Buscamos y reconocemos información general y específica, identificando personajes, hechos, datos, temas, lugares o indicaciones.

ESTRATEGIA: Construimos imágenes mentales.

Una forma de comprender mejor lo que leemos es imaginándolo lo que la lectura exactamente nos está contando.

Para ello, luego de leer un párrafo y releer las oraciones que no quedan claras, puedes concentrarte y elaborar una imagen mental de lo que estás leyendo.

Trata de ver los personajes, los lugares en donde están las cosas que están sucediendo.

Nos ponemos en acción

ACTIVIDAD 1

1. Lee el primer párrafo con atención.
2. Cuando una idea no te resulte clara, relea esa oración.
3. Vuelve a leer la oración que no comprendes y trata de imaginar o visualizar lo que dice.

LA SITUACIÓN DE LOS PESCADORES DE POTA EN EL PUERTO DE PAITA

El puerto de Paita, ubicado en la costa norte del Perú, en el océano Pacífico, pertenece al departamento de Piura y es uno de los principales puntos pesqueros del país. Es especialmente conocido por su actividad en la pesca de pota, también llamada calamar gigante. Este molusco, de gran tamaño y cuerpo alargado, es un depredador que se alimenta de peces, crustáceos y otros moluscos. La pota tiene gran importancia económica, tanto para el consumo interno como para la exportación. Sin embargo, los pescadores de pota en Paita enfrentan diversos desafíos que dificultan su trabajo.

4. Construye una imagen mental del primer párrafo y dibújala. Luego verifica en un libro si la imagen que dibujaste se parece al animal.
5. Lee los siguientes párrafos y construye una imagen mental de cada uno de ellos. Trabaja en tu cuaderno.
6. Puedes ayudarte a construir las imágenes mentales respondiendo a preguntas como:

- ¿De qué animal habla el texto?
- ¿En qué lugar de nuestro país la gente se dedica a la actividad de extraerlo?
- ¿Con qué nombre se le conoce?
- ¿Cuál es su tamaño? ¿Cómo es su cuerpo?
- ¿De qué se alimenta?
- ¿Por qué es importante la pesca de este animal?

Analizamos y comprendemos lo que leemos

HABILIDAD: Analizamos el texto leído y damos información sobre el para asegurar que lo hemos comprendido.

ESTRATEGIAS: Identificamos ideas principales de la lectura, indicando qué es verdadero o falso sobre el texto.

Reconocemos las características culturales en un texto, respondiendo a preguntas libres, opinando sobre el texto.

Nos ponemos en acción

ACTIVIDAD 1

Señala si las siguientes afirmaciones son verdaderas [V] o falsas [F]:

1. El puerto de Paita es uno de los principales puntos pesqueros del país. []
2. Una de las dificultades de los pescadores de pota en el puerto de Paita es que la pota es de gran tamaño. []
3. Las embarcaciones industriales que utilizan los pescadores son modernas. []
4. En 1995, con la disminución de merluza, las empresas comenzaron a procesar pota. []
5. A partir del año 2003, al igual que la merluza, la pota empezó a escasear. []
6. Actualmente, la escasez de la pota en el puerto de Paita se debe a la presencia de embarcaciones de bandera española. []

ACTIVIDAD 2

Vuelve a leer el texto: “La situación de los pescadores de pota en el puerto de Paita” y responde a las siguientes preguntas:

1. ¿Te gustaría ser pescador de pota? ¿Por qué sí o por qué no?
2. ¿Cómo crees que trabajan los pescadores para atrapar a la pota?
3. ¿Qué crees que pasaría si los pescadores pescaran demasiada pota y no quedara suficiente para el futuro?
4. ¿Cómo podrían ayudar tú y tus compañeros para que los pescadores tengan siempre peces en el mar?

ACERCA DE LA AUTORA

María Inés Saavedra Soto nació el 21 de enero de 1964 en el puerto de Paita, en Piura. Comenzó su carrera en el ámbito educativo en un Programa de Educación Inicial (Pronoei), para luego continuar su labor en un C. E. I. y en un colegio de primaria en el Centro Poblado de La Isllilla. Actualmente, se desempeña en la I. E. San Francisco, alma máter de la ciudad de Paita, donde tiene la oportunidad de formar a nuevas generaciones. En 2024, tuvo a su cargo a estudiantes de segundo grado de primaria y en el 2025, a los de primero. Su dedicación a la enseñanza es un reflejo de su pasión por la educación y su firme compromiso con la formación integral de los niños y niñas de su comunidad.

La pesca en Paita

FELÍCITA HUAMANCHUMO CAPUÑAY

10

PAITA, PROVINCIA DE la Región Piura y destacada zona pesquera a nivel nacional, viene experimentando una situación difícil en los dos últimos años. El 2024 se caracterizó por la escasez de pota y la falta de agua, y el 2025, por los oleajes anómalos que acentuaron la situación desfavorable tanto para la economía como para, incluso, la vida de los pobladores. Dentro de un contexto ya complicado, la condición se agravó durante algunos días al presentarse la inactividad laboral en el puerto y lugares aledaños, ya que en la zona todo se mueve por la pesca y el turismo.

A esto se sumó que algunos días atrás la actividad pesquera se vio asolada por un derrame de petróleo que afectó la vida marina y alteró su ecosistema, ocasionando que las especies del área se encuentren con mayor probabilidad de perecer. Todo derrame, también llamado meteorización, es un proceso de descomposición del suelo y las rocas por la sustancia contaminante, que los convierte en una especie de capa negra que invade el hábitat existente a su alrededor. Esta contaminación debe limpiarse de inmediato para que no se extienda, puesto que puede tardar semanas, meses o años hasta lograr la purificación anhelada del mar.

La actividad industrial de la pesca en Paita sufre en la actualidad un gran deterioro debido a la informalidad de las embarcaciones pesqueras

que no cumplen con el compromiso de formalizar su documentación, como, por ejemplo, obtener el permiso de zarpe, documento indispensable para salir a faenear.

El sector pesquero del norte del país está paralizado: la flota artesanal conformada por 3,500 embarcaciones se encuentra inmovilizada en altamar. El puerto de Paita, el segundo más importante a nivel nacional, enfrenta la peor crisis de la última década. Muy atrás quedaron los movimientos en los desembarcaderos artesanales de Piura, que ahora lucen casi vacíos como consecuencia de la escasez de la pota o calamar gigante. He ahí que una gran cantidad de puestos de trabajo se vieron afectados por dicha escasez. Los pescadores atribuyen la escasez del recurso a la presencia de barcos de bandera china y a la falta de control satelital en la pesca ilegal dentro de las 200 millas del mar peruano.

La extracción de pota fomenta la actividad laboral en toda la cadena productiva de Paita. Detenida esta, los pescadores y armadores han abandonado la faena y muchos prefieren migrar a otros lugares en busca de trabajo para solventar su canasta familiar.

La explotación pesquera viene acompañada por los análisis de datos biométricos y biológicos de los invertebrados marinos explotados la flota artesanal e industrial. Paita se caracteriza por tener en su litoral las siguientes especies: pota, calamar común, concha de abanico, caracol negro, pulpo y langostino. La correcta explotación debe asegurar una continua verificación de las tallas y pesos de cada una de las especies acuáticas.

Sin embargo, se vienen presentado actividades de pesca como la sobrepesca, la extracción de recursos de tallas menores a las permitidas, la remoción del sustrato marino, el manejo de instrumentos de pesca que causan la muerte de tortugas marinas, delfines y otras especies y la contaminación debido a la falta de acceso a tecnologías alternativas de pesca, así como el vertimiento de desechos por plantas de procesamiento de pescado y desarrollo local.

En los últimos años ha disminuido la extracción de recursos hidrobiológicos por tonelada métrica debido a distintos factores, como los cambios medioambientales que afectan a las especies marinas, la temperatura del mar y las leyes del Ministerio de la Producción que establecen periodos de vedas de algunas especies, lo que es una medida necesaria pues asegura la conservación de la especie al prohibir la extracción en cantidades industriales que pueda afectar su reproducción.

La situación actual es drásticamente distinta a la experimentada hace algunos años. Durante el mes de octubre del 2022 la pesca de pota y perico empezó intensamente, con buenas faenas. Las embarcaciones de capacidad de bodega de 20 toneladas llegaban con más de media carga (de 14 a 15 toneladas) y esto se prolongó hasta el mes de febrero del

2023. Por el contrario, el año 2024 la pesca no fue nada rentable. Las embarcaciones de 20 toneladas, que demandan un gasto de 10,000 a 15,000 soles de gasto por salida, no llegaban a cubrirlo, ya que su captura era de apenas 3 a 4 toneladas por embarcación.

En el 2025, existen más de 12 embarcaciones que no son artesanales ni industriales y que, sin tener permiso para extraer merluza, realizan dentro de las cinco millas marinas labores de pesca de arrastre, un método destructivo e ilegal en el que se utilizan aparejos no autorizados que arrasan con todo lo que encuentren en los fondos marinos. Esas naves, que no cuentan con sistema satelital, pescan todo el año sin pagar las cuotas correspondientes ni respetar las épocas de veda reproductiva.

Una de las especies perjudicadas por la pesca ilegal es la merluza. Este es un recurso capturado por la flota arrastrera cuya base de operación es el puerto de Paita y que está constituida por tres grupos de embarcaciones: costeras, de mayor escala y de factoría.

Muchos de los excesos y daños ocasionados por la pesca se deben a la falta de regulación. Por ello, es importante destacar algunas de las principales reformas que se dieron en el sector pesquero durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado. Procurando ordenar la producción, se establecieron las siguientes medidas orientadas a mejorar la nutrición de los peruanos:

- Definir la extracción de recursos hidrobiológicos como de necesidad pública y de interés social.
- Crear el Ministerio de Pesquería en 1970 y promulgar la Ley General de Pesca.
- Estatizar las empresas pesqueras y remplazarlas por empresas administradas por el Estado.
- Conformar la Empresa Pública de Servicios Pesqueros (EPSEP), encargada de la mejora de la infraestructura de las sedes, la investigación de las especies y la educación al consumidor en lo concerniente al pescado.

Para el gobierno militar, la actividad pesquera comprendió tanto la extracción como la transformación de las especies marinas para el consumo humano. Entre las especies extraídas estuvieron los peces, moluscos y crustáceos destinados al consumo individual a través de enlatados, frescos o indirectos, y también al consumo industrial mediante el aceite y la harina de pescado. Todo esto fue legislado por la Ley de Pesquería y el Estado tuvo el control exclusivo de las exportaciones pesqueras.

Si bien muchas de estas medidas hoy parecen obsoletas e ineficientes, es importante rescatar el principio que la pesca es una actividad trascendental para los peruanos tanto para la alimentación de los ciudadanos como para la obtención de divisas. Recrear un nuevo ministerio sería dotar al Estado de más burocracia, cuando lo que se necesita es

contar con más funcionarios que visiten los puertos y promuevan la formalización de los ilegales. En estos días, una estatización es impensable pero se debe conseguir una comunicación entre el sector estatal y el privado para que ambos inviertan en el desarrollo de la comunidad que los alberga.

Es necesario poner en vigencia el espíritu de estas reformas orientadas al consumo de proteínas provenientes del pescado para combatir la desnutrición y contribuir al desarrollo saludable de la población. Pocos recursos como el pescado que fortalecen a quien lo consume ingiriendo vitaminas y minerales. Es significativo destacar que, dentro de la reforma pesquera, la exportación de harina de pescado fue una de las actividades más lucrativas para el gobierno.

En conclusión, la pesca es una actividad económica de vital importancia que genera fuentes de trabajo y un eje turístico viable para el desarrollo de la población. El uso irracional de los recursos artesanales, industriales y tecnológicos de diversa índole ocasionan un grave daño al medio ambiente y conllevan a la desaparición de las especies marinas en su conjunto. La respuesta e interacción de las autoridades y la población merecen una especial atención ante las diversas situaciones de emergencia que se puedan presentar y así prevenir los riesgos. El cambio climático y las condiciones que presenta el Mar de Grau, con temperaturas por encima de lo normal, ha ocasionado que especies como la pota y la merluza desaparezcan, ocasionando un duro golpe a la economía de miles de familias paiteñas y de otros sectores.

Una última reflexión para señalar que no solo la pesca industrial daña a las especies marinas sino que también lo hacen la ineficiencia y la omisión de funciones por parte de actividades que no toman en cuenta el cuidado del medio ambiente. Tal es el caso de la práctica irracional de la actividad petrolera en las costas de la provincia de Talara, colindantes con Paita, que sufrieron un derrame petrolero de la empresa PetroPerú. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cuál es tu opinión frente a la actividad pesquera en nuestro país?
2. ¿Crees que las autoridades desempeñan un rol importante en esta actividad? Explícalo desde tu posición de estudiante.
3. ¿Qué factores están inmersos en la actividad pesquera?
4. ¿Qué debes rescatar acerca del texto leído y cuál es tu aporte frente a las diversas situaciones presentadas?

ACERCA DE LA AUTORA

Felícita Huamanchumo Capuñay nació en 1975 en el distrito de Pimentel, provincia de Chiclayo, en el departamento de Lambayeque. Durante el 2024 trabajó con estudiantes de sexto grado como docente nombrada en el nivel primaria en la I. E. 1479 de la provincia de Paita, en el departamento de Piura.



Centro poblado La Islilla

Las embarcaciones en La Islilla

ELIZABETH VALVERDE SULLÓN

11

LA ISLILLA, un lugar de historia y tradición pesquera en el norte del Perú, se forjó en un entorno donde el mar ejerció una poderosa influencia en nuestros antepasados, pescadores por excelencia. La existencia de un poblado en la caleta se remonta a épocas muy antiguas; para ser precisos, a 1785, año en que comerciantes de la Unión, pescadores sechuranos y paiteños de la Punta decidieron establecerse en el área debido a la riqueza de sus especies marinas.

Los comerciantes de La Unión llegaron por tierra desde la “Muñuela”, ubicada en el barrio de los Morales. Los sechuranos abastecían sus balsillas de especies marinas y partían a Guayaquil, hoy Ecuador, para realizar sus trueques. Los paiteños de la Punta se trasladaban en canoas hacia la Isla y realizaban sus faenas de pesca diarias.

Una fuente de investigación son los testimonios, algunos de los cuales datan la presencia de un poblado en la caleta desde hace 400 años. Siendo los testimonios “un relato narrado por un protagonista o testigo” (Galaz-Mandakovic, D. 2018), contamos con el de don Justo Bancayán, conocido como el “protector de La Islilla” y sabio de la comunidad, quien asegura que los primeros pobladores de esta fueron la señora Cayetana Purizaca de Vite, su esposo, Juan Vite Ruiz, y su hijo Lorenzo Vite Purizaca. Todavía existe en La Islilla la familia Purizaca, cuyos descendientes son herederos de ese bagaje descubridor.

En los distintos estudios realizados sobre el maravilloso arte de la pesca, siempre se toman en cuenta al pescador, las herramientas, las formas de pesca artesanal e industrial y la conservación del mar, pero pocas veces se ha tocado el tema del transporte marítimo. Por eso, en este artículo se hablará de las embarcaciones de pesca que se han utilizado a través del tiempo en La Isllita: desde la balsa hasta las grandes embarcaciones a motor.

La evolución de las embarcaciones en La Isllita es una historia de tradición, innovación y adaptación constantes. Desde los primeros tiempos, los pescadores diseñaron y construyeron embarcaciones acordes a sus necesidades y capacidades, creando una variedad de balsas, balsillas, caballitos de mar y botes que reflejan las necesidades y recursos de cada época. Cuando el hombre necesitó aprovechar más allá de la pesca en la orilla, fue cuando construyó nuevos medios de navegación.

De la balsa a la balsilla

Las primeras embarcaciones que los pescadores de La Isllita emplearon fueron las balsas, rústicas pero efectivas, con dimensiones aproximadas de 6 metros de ancho por 20 de largo. Fabricadas principalmente de cañas o juncos locales unidos mediante sogas, las balsillas eran embarcaciones de fácil construcción y resistencia adecuada para las aguas costeras. Eran impulsadas a remo y tenían la capacidad de soportar las marejadas, siendo ideales para la pesca en aguas cercanas a la costa.

¿Sabías qué el remo está hecho de madera moena por ser esta resistente al agua?

El bote a vela

A medida que la demanda de pescado crecía y se buscaba expandir el alcance de las jornadas, la comunidad de La Isllita comenzó a incorporar botes a vela, que representaron un avance significativo. Estos, de tamaño medio, incorporaban velas de lona que captaban el viento, permitiendo a los pescadores viajar distancias más largas y acceder a zonas de pesca más alejadas sin depender únicamente del esfuerzo físico. La vela proporcionaba una mayor autonomía y permitía explorar zonas menos explotadas, diversificando las especies de peces capturadas.

Este proceso de cambios y avances se pudo dar por la presencia de los españoles en América y la difusión de la tecnología moderna. De ahí que los botes a vela fueran los característicos de los años del periodo colonial.

Los botes pequeños a motor

La llegada de los motores pequeños revolucionó la pesca en La Islilla. Eran más pequeños y maniobrables que sus antecesores a vela, incorporaban motores de baja potencia pero suficiente para permitir a los pescadores optimizar el tiempo y reducir el esfuerzo físico. Aunque estos primeros motores no eran muy potentes, ofrecían la oportunidad de realizar varias salidas en un solo día, aumentando la productividad y la eficiencia de la actividad pesquera en la comunidad. Los primeros motores usados por los pescadores de la Islilla fueron los motores Lister, ya usados por los pescadores del sur del Perú.

La historia de los motores Lister para la pesca se remonta a 1986, cuando al fusionarse las empresas Petter y Lister se inicia la fabricación de motores industriales, donde aparecen los motores para las embarcaciones de mayor escala, que revolucionarían el mercado económico y pesquero.

Don Albino Purizaca, otro de los sabios más longevos de la comunidad, nos comenta: “Yo fui uno de los primeros en traer los motores a La Islilla; en esas primeras faenas de pesca me sentía verdaderamente feliz”. Presume de ello, y su cansado rostro se ilumina con una gran sonrisa, recordando que en su momento pudo incrementar las faenas de pesca y con ellos los recursos económicos en su familia.

La pesca después del fenómeno de El Niño de 1983

En 1983, el fenómeno de El Niño (compuesto de lluvias intensas e inundaciones que es frecuente en la región Piura, originado a causa del calentamiento de las aguas) cambió las corrientes y alejó a las dos especies bandera de La Islilla en ese entonces, el tollo y el tiburón. También afectó al pueblo, que quedó aislado de la provincia de Paita, sin acceso por carretera, y fueron los barcos pequeños a motor los que iban y venían de Paita con productos para alimentar a la comunidad. Con el tiempo, la demanda de pescado en los mercados nacionales e internacionales impulsó la necesidad de buscar especies marinas en aguas profundas, actividad que se conoce como pesca de altura. Los pescadores de La Islilla hasta ese momento se dedicaban a la pesca del tollo y tiburón (de este último solo vendían las aletas, que eran muy cotizadas en el mercado internacional, por lo que en Paita existían empresas españolas y portuguesas dedicadas específicamente a la pesca y procesamiento de la aleta de tiburón y el tollo).

Después de 1983, surgió otra especie muy cotizada hasta la actualidad: “el perico”, que por muchos años fue el recurso más valorado y exportado. Para satisfacer esta necesidad, se diseñaron botes más gran-

des, equipados con motores potentes y con capacidad para almacenar mayor cantidad de pesca y equipo, según el testimonio de Don Roberto Vite Bayona, actual teniente gobernador y poblador nato del lugar.

¿Sabías que las primeras embarcaciones tenían bodegas de petate y solo podíamos alejarnos cinco horas de la costa de La Isllilla? El petate es una planta que crece en la ribera del río Chira y que sirve para tejer alfombras, canastas y hacer escobas.

Los botes a motor para pesca de altura

Con el tiempo, la pesca de altura se convirtió en la principal actividad económica de los pescadores de La Isllilla. Ante una situación difícil de exportación del perico, surgió otra especie marina: la pota o calamar gigante. En la actualidad, este es el principal producto pesquero, procesado y exportado principalmente al continente asiático.

Los pescadores equipados con botes a motor de alta potencia ahora pueden realizar jornadas prolongadas. Con este transporte se adentran en altamar para encontrar las especies necesarias y cumplir con las demandas del mercado. Este cambio también trajo consigo perjuicios, como el agotamiento de ciertos bancos pesqueros, como la sardina, que ha desaparecido de nuestro mar, y la anchoveta, que es preservada por medio de las vedas.

¿Sabías qué actualmente los botes tienen bodegas de frigoríficos que pueden llevar hielo para conservar las especies por más tiempo? En La Isllilla podemos encontrar embarcaciones de hasta 35 toneladas.

Ante la crisis, volvemos a las balsillas

El 2024 se ha caracterizado por ser un año de crisis económica y escasez de recursos marinos. Se produjo la ausencia total de la pota en el mar peruano, lo que provocó que muchos pescadores de La Isllilla regresaran a la utilización de las balsillas. Hasta entonces habíamos visto que las embarcaciones evolucionaban de acuerdo a la tecnología; sin embargo, en tiempos de crisis el ser humano vuelve a recurrir a las embarcaciones sencillas pero eficientes para pescar. El alto costo de mantenimiento de las embarcaciones a motor, junto con la fluctuación en la demanda de productos de pesca, llevó a la revalorización de las

técnicas de pesca más simples y económicas. Las balsillas, al ser económicas y fáciles de construir, permiten a los pescadores continuar trabajando en las aguas cercanas sin asumir grandes gastos. Mientras que las embarcaciones requieren de combustibles, gran cantidad de mano de obra y una logística complicada; las balsillas solo necesitan de la fuerza física personal y es sencillo operarlas.

La historia de las embarcaciones en La Isilla es la historia de una comunidad que ha sabido adaptarse a los cambios del entorno, la población y el mercado a través del tiempo. Desde las balsillas hasta los modernos botes de motor, cada embarcación representa un capítulo en la lucha y creatividad de los pescadores, quienes, a pesar de los desafíos, siguen navegando las aguas con la misma tenacidad que sus antepasados. También hemos visto que en tiempos de crisis se produce el retorno a los métodos tradicionales, como símbolo de la resiliencia del pescador y de su capacidad para adaptarse a las circunstancias, manteniendo viva una herencia de lucha y supervivencia que sigue vigente en La Isilla. ■

Referencias

- BANCAYÁN, J. (Testimonio tomado el 30 de octubre del 2024).
- GALAZ-MANDAKOVIC, D. (2018). *El testimonio: reflexiones sobre su valor, formas y pertinencias en las ciencias sociales*. <<https://doi.org/10.5377/entorno.v0i.v0i65.6051>>.
- MUTTON, B. (1983). *Aplicaciones de la Ingeniería 2. Mecanismos de halar embarcaciones pequeñas pesqueras*. FAO, documento técnico de pesca (229): 144 p.
- TUME, A. (Testimonio tomado el 10 de agosto del 2023).
- VITE, R. (Testimonio tomado el 25 de octubre del 2024).

ACTIVIDADES PROPUESTAS

ACTIVIDAD

1. Observa el título y la imagen del texto que te presentamos a continuación.

LAS EMBARCACIONES EN LA ISLILLA



2. Reúnete con un compañero y conversa a partir de la siguiente pregunta: ¿De qué creen que tratará el texto?

- Anota tus ideas en las líneas punteadas.
- Ahora lee el texto: “Las embarcaciones en La Islilla”

3. Completamos oraciones con mucha reflexión crítica.

Instrucción: Completa las siguientes oraciones sobre la base del contenido del texto. Explica por qué elegiste esas palabras o frases.

- Las primeras embarcaciones de los pescadores de La Islilla eran porque
- La llegada de los motores pequeños revolucionó la pesca en La Islilla al permitir
- Durante el fenómeno de El Niño de 1983 los pescadores tuvieron que adaptarse porque

4. Ordena y reflexiona:

Instrucción: Ordena cronológicamente los siguientes eventos y explica cómo cada uno influye en el siguiente.

- [] La llegada de los comerciantes de La Unión, los sechuranos y los paiteños.
- [] La introducción de los botes a motor pequeños.
- [] El fenómeno de El Niño de 1983.
- [] El uso de balsillas como método de pesca en el 2024.

5. Análisis crítico: ¿Qué pasaría si es que...?

Instrucción: Responde a las siguientes preguntas considerando las posibles implicancias.

- a) ¿Qué habría sucedido si los motores no se hubieran incorporado a la pesca en La Isilla?
- b) Si la pota sigue escaseando en el futuro, ¿qué estrategias podrían usar los pescadores para sobrevivir?
- c) ¿Cómo afectaría a la comunidad si desaparecieran por completo las técnicas tradicionales como las balsillas?

6. Eres un(a) gran investigador(a)

Instrucción: Escribe un texto breve (ensayo) respondiendo a la siguiente pregunta:

- ¿Cómo refleja la historia de las embarcaciones en La Isilla la capacidad de adaptación de su comunidad?
- Incluye al menos un ejemplo de cada etapa mencionada en el texto y concluye con tu opinión sobre su importancia cultural.

ACERCA DE LA AUTORA

Elis Elizabeth Valverde Sullón es natural de la provincia de Paita, región Piura, donde nació el 15 de noviembre de 1987. Cursó sus estudios primarios y secundarios en la I. E. Nuestra señora de las Mercedes y se graduó como licenciada en Educación Primaria en la Universidad Nacional de Piura. Desde el 2020 trabaja como docente nombrada en la I. E. 14745 del centro poblado La Isilla. Actualmente, tiene a su cargo los estudiantes de quinto grado de primaria y lidera proyectos de innovación educativa como Ayllu Meval.



Centro poblado La Tortuga

La magia de los juegos tradicionales en el centro poblado La Tortuga

SHEILAH TALLEDO ALBURQUEQUE

12

EL CENTRO POBLADO de La Tortuga es una bahía ubicada en distrito de Paita, en la provincia de Piura, Región Piura, al norte del Perú. Desde el 2002 está envuelto en una disputa sobre si pertenece al distrito de Vice, en la provincia de Sechura, o a la provincia de Paita, a la que el Tribunal Constitucional falló que corresponde. La Tortuga limita, al norte, con La Isllilla; al sur, con la caleta San Pedro, y al este con el distrito de Vice. Existen dos vías de acceso que lo vinculan con diferentes distritos: la carretera Piura-Paita y la La Unión-Vice.

Los servicios en este centro poblado son limitados y son un problema desde hace muchos años, como la falta de agua potable. Cabe señalar que la principal fuente de ingresos económicos es la pesca. Además, cuenta con instituciones educativas como la I. E. 357 Jehová es mi Pastor de nivel inicial; la I. E. Joyitas de Jesús, de nivel inicial y primaria, y la I. E. P. Divino Redentor y la I. E. E. 14100 con los niveles inicial, primaria y secundaria.

Los juegos tradicionales son actividades legadas por nuestros antepasados que transmiten nuestra identidad de generación en generación. Se caracterizan porque se realizan con recursos de fácil adquisición o de mínimo costo y porque no precisan de ningún recurso tecnológico. Ofrecen socialización e interacción entre los participantes y fomentan el desarrollo emocional de los niños ayudándolos a integrarse y aprender a

trabajar en equipo. Hablar de estas mágicas actividades nos remontan a los inicios y nos hacen valorarlas por su gran apoyo en la educación de niños y niñas en la actualidad.

También se consideran tradicionales los juegos con los juguetes más antiguos o sencillos (muñecos, dragones, trompos, pelotas, canicas, dados, etc.), sobre todo si son hechos por el propio niño (una escoba que figura un caballo, aviones o barcos de papel). Se diferencian de juegos más complejos, como los de mesa o los videojuegos, en que suelen ser simples y no dependen más que de la habilidad o la imaginación.

Les contaré cómo es la niñez en La Tortuga. Según los pobladores, los infantes tortugueños no han perdido la práctica de juegos tradicionales hasta hoy. Aún se observa en sus calles, en sus parques y en los patios de las instituciones educativas a niñas y niños jugando al escondite, al trompo, a la rayuela o a juegos creados por ellos mismos que hacen volar la imaginación. Yo puedo corroborar esa información, ya que observo a diario cómo en los recreos alumnas y alumnos disfrutan –disfrutamos, diré– de tales juegos, en los que socializamos con los compañeros y utilizamos nuestra creatividad e imaginación.

Entre los juegos tradicionales que se practican en La Tortuga están el trompo, las canicas y las escondidas. El primero es un juguete hecho de madera, de forma cónica y con punta de metal al que, mediante una pita o *huaraca* que se le enrolla, se le hace girar tanto en el piso como en la mano. Para adquirirlo no se necesita gran cantidad de dinero por su sencilla elaboración que, sin embargo, puede ser pintoresca, lo que lo hace diferente.

Las canicas, por su parte, son pequeñas esferas hechas de distintos materiales como vidrio o plástico. El juego es muy sencillo: el participante debe golpear la canica con el dedo y con eso dirigirla ya sea hacia un punto, un hueco u otra canica. Para que el juego se desarrolle de la mejor manera, es necesario realizarlo en un entorno firme para que las canicas rueden o contar con un hoyo en la tierra.

El último de los juegos, el escondite, requiere como mínimo de dos jugadores que se relacionen en un mismo espacio. Consiste en que uno de ellos se debe esconder y el otro lo debe encontrar. Quien busca deberá de recorrer todo el espacio para ubicar al otro jugador. Gana quien encuentra a todos los jugadores, lo cual implica relacionarse, interactuar y participar entre todos.

Como ya dije, La Tortuga es un centro poblado dedicado a la pesca. Los hombres van a la faena y las mujeres se dedican a las actividades domésticas, por lo que no se ve un uso intensivo de la tecnología o de actividades sedentarias, en tanto que existen actividades que relacionan a los adultos con los niños. Los niños varones acompañan a sus padres

en las actividades pesqueras, lo que les quita tiempo para dedicarse a contemplar el celular o quedar atrapados en juegos virtuales; las niñas, por su lado, se dedican a cumplir tareas domésticas encargadas por la madre y supervisadas por esta. En algunas ocasiones, tanto ir a la pesca como quedarse en el hogar conllevan la deserción escolar.

El colegio es un espacio lúdico de aprendizaje. Lastimosamente, como mencioné, muchos estudiantes dejan de ir a él porque desde temprana edad acompañan a sus progenitores a la pesca. Considero que el juego es tan importante como la responsabilidad que deben de tener las familias. Según la edad de los hijos, los padres pueden delegarles algunas responsabilidades pero sin pedirles que asuman el papel de papá o mamá, o que el hijo mayor deba correr algún riesgo y dejar los estudios.

A pesar de que vivimos en un mundo globalizado, esto no pone en riesgo que los niños y niñas de La Tortuga transmitan los juegos tradicionales, sino que, al contrario, se apropian de ellos y les confieren mayor importancia para divertirse en parques, patio del colegio, entre otros. Los juegos tradicionales no solo proporcionan a los niños y niñas de La Tortuga una experiencia divertida, sino que también promueve el desarrollo de habilidades cognitivas, como la toma de decisiones y la resolución de problemas. Es así que, al desafiar a los competidores en situaciones complejas, pueden fomentar su pensamiento crítico, estratégico y creativo. En este ámbito, el aprendizaje se da en un entorno lúdico que propicia la superación personal de los niños y niñas.

Los beneficios al involucrarse en juegos tradicionales se pueden catalogar en tres niveles. Primero, el desarrollo físico, que favorece en la forma de realizar actividades como correr, saltar, lanzar, etc., ayudando a mejorar a los niños y niñas su coordinación motora fina y gruesa. Segundo, en cuanto al desarrollo emocional, son niños sin estrés, que se divierten con los juegos y muestran alegría al interactuar con su grupo. Por último, es posible el desarrollo del nivel cognitivo durante el juego, ya que en él aprenden a tomar decisiones y desarrollar nuevas habilidades.

Conocedores de que el juego es importante para el desarrollo físico, emocional y cognitivo de los niños y niñas, es esencial que los padres y las escuelas promuevan y valoren el tiempo de los juegos tradicionales como una parte integral de la educación del estudiante. La preservación de los juegos tradicionales en el centro poblado La Tortuga es importante porque les permite conservar y enriquecer su cultura y el legado de sus antepasados y mantener viva nuestra cultura en un espacio de esparcimiento. Asimismo, valorar y transmitir la práctica de estos juegos es una tarea que se debe realizar para garantizar su acceso a las generaciones futuras.

Los juegos tradicionales, además de proporcionar entretenimiento y diversión con actividades recreativas nos brindan enseñanzas acerca de la cultura de nuestro pasado y tiene un significado social para los niños y niñas en cuanto al trabajo en equipo, compañerismo, resolución de problemas, entre otros. Asimismo, les transmite valores, conocimientos, creatividad y habilidades importantes para toda la comunidad tortuguense, quedando como legado para las siguientes generaciones. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. Marca los juegos tradicionales que realizan los niños de La Tortuga:

- | | | |
|---------------------------------------|--------------------------------------|---|
| <input type="checkbox"/> Trompo | <input type="checkbox"/> Videojuegos | <input type="checkbox"/> Escondidas |
| <input type="checkbox"/> Play Station | <input type="checkbox"/> Canicas | <input type="checkbox"/> Juegos de mesa |

2. Relaciona la palabra con su respectivo sinónimo:

sedentario	deserción	legada	lúdico	progenitor
juego	quieto	abandono	heredada	procreado

3. Subraya lo que no pertenece a la lectura:

- a) Según los pobladores, los niños y niñas tortugueños no han perdido la práctica de juegos tradicionales hasta la actualidad.
- b) El trompo está hecho de madera, tiene forma cónica y su punta es de metal.
- c) En la caleta La Tortuga, los estudiantes realizan uso intensivo de la tecnología, dejando de la lado los juegos tradicionales.

4. Explica con tus propias palabras el juego "las escondidas".

5. Reflexiona y opina:

- a) ¿Qué le sugerirías a los niños y niñas de tu edad respecto a la práctica de los juegos tradicionales?
- b) ¿Por qué crees que los niños del centro poblado La Tortuga no usan en sus juegos la tecnología?
- c) Teniendo en cuenta los tres juegos tradicionales ¿Cuál te gustaría practicar? ¿Por qué?

6. Realiza una comparación ente el juego tradicional y el juego utilizando la tecnología.

Juego tradicional	Juego utilizando la tecnología

ACERCA DE LA AUTORA

Sheilah Talledo Alburquerque es docente del nivel primaria, ha tenido a su cargo el aula de tercero de primaria de la I. E. 14100 La Tortuga, en Paita.

¡Quien lucha y persevera, el triunfo ha de lograr!

GIOVANNA ECOS RAMOS

13

¡HOLA, QUERIDOS AMIGOS y amigas! Soy Susana Querevalú Ramos, una joven que tuvo la fortuna de nacer y vivir en La Tortuga, caleta que está ubicada en Paita, “La ciudad del eterno calor”, en la Región Piura. Les contaré un poquito sobre ella antes de compartirles mi lucha diaria por salir adelante y lograr mis sueños.

Mi caleta es un lugar muy hermoso; allí podrás ver al llegar una mágica playa con pequeñas y coloridas embarcaciones que navegan a lo lejos, acompañadas del revoloteo de aves que vuelan junto a ellas, similar a una danza sin fin, en medio de un inmenso cielo y aguas cristalinas que se confunden en el horizonte y se entremezclan con grandes nubes blancas que rodean y a veces esconden a un imponente sol radiante que abrasa todo el lugar, siendo un deleite para los ojos de todo aquel que es testigo de su belleza natural.

Me imagino que tienes una pregunta, la misma que siempre nos hacen los turistas al llegar al lugar, sobre todo al leer las grandes letras que dicen “La Tortuga”, distintivo de nuestra caleta que se yergue sobre las arenas de la playa: “¿Por qué se llama así?” La razón es simple y sencilla, como me cuenta mi abuelita: “Hija, en un inicio, cuando aún no había mucha gente aquí, la playa estaba llena de tortugas que nadaban libremente adornando las arenas y las rocas del mar. Las había de todos los tamaños y colores, y en las noches de luna llena resplandecían sus

caparazones como destellos de luz que iluminaban y adornaban las aguas, nadando libremente, ya que eran dueñas de todo el lugar. Tristemente, poco a poco fueron desapareciendo por la mano del hombre y las pocas que quedaron emigraron a otras aguas”.

Te cuento que en La Tortuga nuestra actividad principal gira en torno a la pesca y practicamos dos tipos de ella: la artesanal, de la orilla, que se hace dentro de las cinco millas marinas y es una pesca selectiva, donde se usan herramientas como anzuelos, nailon y redes de diferentes medidas, y la pesca de altura, que se realiza en aguas profundas lejos de la costa y que puede darse por varios días, semanas o meses, donde se utilizan señuelos, carretes y caña adecuados.

Gracias a la pesca, hoy tenemos una deliciosa gastronomía marina, con la preparación de ricos platos a base de diversos pescados y mariscos, como, por ejemplo; el perico, el bonito, la merluza, la lisa, la cabrilla, el tollo y la pota. Esta última es la que más se pesca en este lugar.

También se pueden encontrar otras actividades económicas, la mayoría de ellas relacionadas a la pesca, como reparadores de botes, comerciantes de redes, comestibles y otros. Y, en un menor porcentaje, aunque no menos importante, se encuentran aquellas relacionadas a la salud y a la educación.

En cuanto a las familias que viven en La Tortuga, son cálidas, amorosas y luchadoras, lo cual se puede comprobar en el continuo batallar de padres y madres que luchan arduamente por sacar adelante a su parentela compuesta por numerosos hijos e hijas, esto debido a que se acostumbra casarse o juntarse en convivencia a muy temprana edad.

En la caleta es común observar en sus calles a los “churres”, como comúnmente se les dice a los niños y niñas en este lugar, corriendo y jugando a rabiar, desbordando una alegría sin igual, dando vida a nuestro poblado con su diversión sin cesar, expresada en juegos tradicionales que practican a diario, como el trompo, la huaraca, las canicas, la pesca-pesca y los infaltables partidos de fulbito. Estos encuentros deportivos son para ellos y ellas de suma importancia, pues pareciera que dan su vida para conseguir el triunfo y expresan con mucha energía su descontento frente a un empate o derrota, derramando en ocasiones una que otra lágrima.

AHORA LLEGÓ EL momento de contarles más sobre mí. Me vuelvo a presentar: mi nombre es Susana Querevalú Ramos, soy tortugueña de nacimiento, pues nací en La Tortuga, tengo catorce años de edad y vivo con mi papá, mi mamá y mis dos hermanos menores.

Mi papá es pescador, tradición que ha pasado en nuestra familia de generación en generación. Él acostumbra a salir muy temprano a trabajar, la mayor parte de veces es a diario, pero cuando la pesca esta floja

debe estar más días en la mar. Dependiendo de cuánto hubo para pescar, reparte una parte de lo obtenido para nuestra alimentación y la otra la separa para ser vendida en el mercado local.

Mi mamá trabaja en el mercado. Ahí tiene su puesto, donde vende mariscos, pescado y su rico ceviche con chicharrón de pota que lo sirve acompañado de su choclo, cancha, chifle y el infaltable toque especial, un poquito de ají limo. ¡Qué delicioso plato, para chuparse los dedos! como dice su clientela. Mi madre es mi mentora y mi motor, es la que siempre me alienta y me da ánimo para levantarme y continuar. Ella me dice: “hija, aprovecha la oportunidad que tienes de lograr tu sueño de ser una gran profesional, no te quedes en el camino como yo, que solo llegué a cuarto grado de primaria; estudia, termina y lucha, que yo estoy para ayudarte”. Son palabras que llevo siempre presentes en mi mente y en mi corazón y es por eso que cada día, al despertar, me prometo a mí misma que he de lograr mi gran sueño: el de ser una gran profesional que ayude a mi familia y a mi gente. Sé que los logros no llegan solos, que hay que esforzarse y perseverar, que en la vida triunfa el que no se rinde, el que a pesar de tener fracasos siempre se levanta y continúa hacia adelante sin jamás desmayar. Y aquí viene bien la frase que siempre dice mi profesora: “Retroceder nunca, rendirse jamás”. Ella nos cuenta que es el título de una película que alguna vez vio y que el repetir estas palabras se dan bien para recordar el esfuerzo y la actitud perseverante que uno debe tener en la vida al andar.

Por eso me levanto cada día cuando el cielo aún no aclara para estudiar y repasar las lecciones anteriores que en el colegio recibí. No conforme con ello, y deseosa de saber algo más, no dudo en investigar y ahondar los temas tratados, sobre todo los de mi interés, como son los referentes a la vida marina, pues sueño con ser la más brillante bióloga del Perú.

Y al igual que mi madre, yo también lucho cada día ayudando en casa, atendiendo a mis hermanos y estudiando mucho para no solo obtener buenas calificaciones sino estar preparada para ingresar a la universidad. Así podré demostrar a mi padre, y a todo aquel que dude de mí, que yo también puedo terminar una carrera y que el ser mujer no es impedimento para lograr mis sueños.

Este motivo de superación hace que considere el hecho de esperar para formar una familia y aprovechar la ayuda que tengo con la bendición de nuestro Señor, la que me hace llegar por intermedio de mi madre, que es mi gran amiga y consejera, pues mis triunfos y conquistas también son los de ella.

Finalmente, te pregunto, ¿cuál es tu sueño?, ¿cuál es tu meta?, ¿estás luchando por conseguirla? ¿o te estas dando por vencido o por vencida?... No lo olvides: “Quien lucha y persevera, el triunfo ha de lograr”.

¡Retroceder nunca, rendirse jamás!



ACTIVIDADES PROPUESTAS

Nivel de lectura: literal

1. Responde las siguientes preguntas:

- ¿Por qué la caleta tiene el nombre “La Tortuga”?
- ¿Cuál es la principal actividad de los pobladores de La Tortuga?
- ¿Qué juego practican los “churres”?
- ¿Qué especies marinas se pescan en La Tortuga?
- ¿Cuál es el más grande sueño de Susana?

2. Completa el siguiente organizador gráfico describiendo las principales características de la caleta La Tortuga.



3. Según lo descrito en el texto, dibuja cómo te imaginas la caleta La Tortuga.

Un espacio rectangular vacío para dibujar la caleta La Tortuga.

4. Marca el departamento donde se ubica La Tortuga:



Nivel de lectura: Inferencial

5. Escribe la palabra con su significado según el contexto de la lectura:

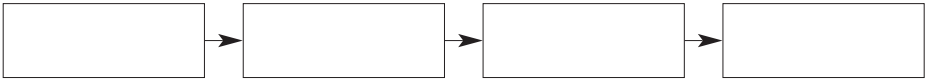
caleta	erguirse	parentela	churre	a rabiarse
perseverar	mentor	sin cesar	emigrar	

- [] Nombre que se le da a los niños y niñas en Piura.
- [] Conjunto de parientes de alguien.
- [] Sin interrupción, incesantemente.
- [] Excesivamente, muchísimo.
- [] Consejero y/o guía.
- [] Dejar su lugar de origen para irse a otro lugar.
- [] Levantarse o sobresalir sobre un plano.
- [] Luchar contra viento y marea para alcanzar el éxito.
- [] Lugar donde se puede embarcar o desembarcar que es más pequeño que un puerto.

Nivel de lectura: crítico-valorativa

6. ¿Cómo describirías a Susana sobre la base de lo que sabes de ella?
7. ¿Qué piensas acerca de la actitud de Susana? ¿Por qué crees que debemos luchar por conseguir nuestras metas?
8. Comenta con tus compañeros y escribe dos conclusiones.

9. Completa el gráfico con cuatro actitudes positivas que, según tu opinión, te pueden ayudar a lograr tus metas en la vida.



ACERCA DE LA AUTORA

Giovanna Ecos Ramos nació el 2 de mayo de 1969, en Bellavista (Callao). Es licenciada en Educación Primaria y a la fecha se desempeña como docente en el nivel primario de la I. E. 14100 de La Tortuga.



Balneario de Yacila

San Benito de Palermo: Guardián de la identidad cultural de Yacila en las festividades del siglo XXI

LETICIA COSTA

14

DESDE HACE MÁS de un siglo, la festividad en honor a San Benito de Palermo desempeña un papel fundamental en la unión entre las familias y la comunidad de Yacila. Son momentos en los que se fortalece el fervor católico al recordar la importancia de la fe y permitir que los pobladores compartan su devoción a través de misas, procesiones y momentos de oración. Además, estas celebraciones promueven la unión familiar, pues muchas familias, incluso aquellas que viven lejos, regresan al pueblo para reunirse con sus seres queridos y participar en los actos religiosos y culturales. De igual manera, se mantienen vivas las tradiciones, ya que la participación activa de la comunidad asegura que las costumbres y prácticas heredadas sigan vigentes y se transmitan con orgullo.

San Benito nació en 1526, hijo de dos esclavos negros, Cristóforo y Diana. Nace libre debido a la promesa que les hiciera su patrón de que al nacer su primogénito le daría la libertad. Se cuenta que durante su vida religiosa realizó numerosas curaciones y que cuando salía del convento la gente lo rodeaba para besarle la mano, tocarle el hábito, encomendarle sus oraciones. Cuando enfermó gravemente, una visión le reveló el día y la hora de su muerte. El 4 de abril de 1589, tras recibir los últimos sacramentos, pronunció las palabras de Jesús moribundo: “en tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu” y expiró dulcemente a los 63 años. El culto hacia él, que lo presenta como un dócil instrumen-

to de la bondad divina que hace inmenso bien a favor de las almas, se difundió ampliamente y es visto como el protector de los pueblos afro-americanos.

Hace muchos años, cuando Yacila apenas estaba comenzando a formarse como pueblo, los pobladores deseaban tener un santo al que pudieran venerar y que los protegiera. Hasta ese momento, solo celebraban a la Cruz de Mayo, pero querían alguien especial, un santo que se convirtiera en el patrón de Yacila.

Por esos tiempos, las esposas de los pescadores de Yacila solían ir hasta el pueblo vecino de Colán llevando el pescado fresco que sus esposos traían del mar y lo intercambiaban por frutas y verduras. Este trueque hacía posible que las familias tuvieran comida variada en sus mesas.

Un día, durante uno de esos viajes, los pobladores de Colán les ofrecieron un intercambio muy especial: una imagen de San Benito de Palermo. La imagen había sido abandonada por los españoles y las yacileñas sintieron que era una señal de Dios. Decidieron llevarla a su pueblo y que San Benito se convirtiera en su patrono.

La imagen fue llevada por mar, sobre una balsa, llegando a Yacila en medio de la admiración y el fervor de los pobladores, que la recibieron con mucho respeto y amor. El señor Agapito Querevalú, uno de los primeros pobladores, organizó un rezo en honor a San Benito, cuya imagen se convirtió desde ese momento en el centro de la fe y las oraciones de todo el pueblo.

Las festividades en honor a San Benito de Palermo en Yacila son momentos muy especiales para todo el pueblo. Son días de socialización, donde los pobladores y visitantes comparten momentos agradables y, sobre todo, el mismo sentimiento: su fe. Esta celebración es parte de la identidad de Yacila y se ha convertido en un patrimonio religioso y cultural que une a todos en un acto de devoción y amor hacia su santo patrono.

La festividad en honor a San Benito de Palermo es una celebración rica en tradiciones y muy variada. Se lleva a cabo durante la última semana de julio, momento en el que el pueblo de Yacila se llena de alegría, fe y espíritu comunitario. Las actividades comienzan con una verbena animada en la plaza de Yacila, donde se presentan diversas danzas folclóricas. En los días siguientes, los mayordomos instalan un palo encebado frente a sus casas, en cuyo extremo es colocado un aro que contiene premios como ropa y dinero en billetes de cincuenta y cien soles. Esta actividad asegura momentos de diversión mientras los devotos disfrutan animando a los participantes que intentan llegar a la cima del palo.

El último día, la festividad culmina con un almuerzo de camaradería en el que participan tanto los devotos como los turistas, compartiendo un ambiente de unión y celebración. Finalmente, se realiza la procesión

en honor a San Benito, en la que los devotos acompañan la imagen del santo desde la iglesia y recorren las calles del pueblo hasta regresar nuevamente al templo, su lugar de residencia.

La devoción a San Benito de Palermo va más allá de las festividades, ya que su influencia está presente en la vida diaria de los yacileños. Muchos sienten la presencia y protección del santo, por lo que antes de salir a trabajar o al comenzar el día, los pobladores encomiendan su jornada a Dios y piden la intercesión del santo, como también se la solicitan en momentos de enfermedad o de dificultad. De esta manera mantienen viva la fe como parte fundamental de sus vidas.

La festividad de San Benito de Palermo fortalece la identidad cultural de Yacila al mantener firmes sus tradiciones y transmitir las de generación en generación. Asimismo, ha sido proclamada patrimonio del pueblo y es reconocida a nivel nacional e internacional, lo que enorgullece a los yacileños.

De otro lado, en el homenaje al santo patrón también hay un impacto significativo en cuanto a la economía y la vida social del pueblo, ya que aumenta el turismo. Los negocios locales, como restaurantes, hospedajes y medios de transporte, se ven beneficiados por la cantidad de personas que llegan a este hermoso paraje, lo que genera oportunidades de ingresos a las familias y comerciantes de Yacila. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

ACTIVIDAD 1

Responde las siguientes preguntas:

- ¿Quién crees que es el personaje principal?
- ¿Cómo crees que llegó la imagen de San Benito al pueblo de Yacila?
- Escribe tres cosas que sepas de San Benito de Palermo, patrono de Yacila.
- Si pudieras tener la imagen de San Benito frente a ti, ¿qué le pedirías?

ACTIVIDAD 2

La imagen fue llevada por mar, sobre una balsa, llegando a Yacila en medio de la admiración y el fervor de los pobladores, que la recibieron con mucho respeto y amor. El señor Agapito Querevalú, uno de los primeros pobladores, organizó un rezo en honor a San Benito, cuya imagen se convirtió desde ese momento en el centro de la fe y las oraciones de todo el pueblo.

Reúnete con tus compañeros, formando un grupo de cuatro, y conversen sobre lo siguiente:

- ¿Por qué crees que trajeron la imagen por el mar?
- ¿Por qué los pobladores de Yacila recibieron a San Benito con respeto y amor?
- ¿Alguna vez participaste de las actividades realizadas en honor a San Benito?
- ¿Qué comidas típicas se sirven durante el almuerzo de camaradería en honor a San Benito?

ACTIVIDAD 3

Lee las siguientes oraciones y escribe V si es verdadero o F si es falso:

1. San Benito de Palermo es el patrono de Yacila. []
2. La imagen de San Benito llegó al pueblo por tierra. []
3. Durante las festividades se realiza una procesión por las calles. []
4. San Benito fue un santo nacido en Perú. []
5. Los juegos populares, como la tumbada del palo encebado, no forman parte de las celebraciones. []

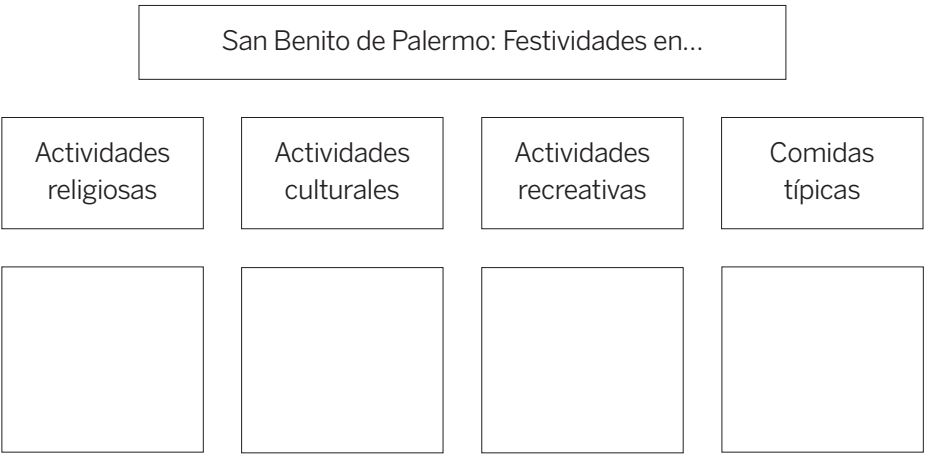
ACTIVIDAD 4

Contesta Sí o No según la afirmación propuesta:

- San Benito de Palermo realizó curaciones durante su vida. []
- Se celebran misas en honor a San Benito durante la festividad. []
- La festividad incluye presentaciones de danzas típicas. []
- Las festividades de San Benito se celebran en el mes de diciembre. []
- El turismo disminuye durante las festividades de San Benito. []

ACTIVIDAD 5

Completa el organizador visual



ACTIVIDAD 6

Expresa con un dibujo tu admiración, respeto y amor durante la festividad de San Benito.

ACERCA DE LA AUTORA

Gloria Leticia Costa Monzón nació el 22 de octubre de 1975 en Trujillo, departamento de La Libertad. Trabajó en muchas instituciones educativas de su provincia como contratada. Con diez años de experiencia docente, desde 2024 labora en la I. E. 14746 Dios es Amor del centro poblado Yacila, Paita, en la región Piura.



Distrito de Colán

Colán, una historia ancestral que aún se escribe

ANTOLINA VIVAS CHUNGA

15

LA HISTORIA DEL distrito de Colán, situado en la costa norte del Perú, en la provincia de Paita, Región Piura, abarca desde su ocupación por culturas prehispánicas como las Tallán, Chimú, Moche e Inca, pasando luego por la colonización española, hasta llegar a su desarrollo como centro turístico y religioso en la actualidad. Colán destaca no solo por su historia y tradiciones, sino también por la relevancia de su arquitectura colonial, en especial la iglesia de San Lucas, uno de los templos más antiguos de América del Sur.

Antes de la llegada de los españoles, la región de Colán fue hogar de los tallanes, con influencia de diversos grupos étnicos que lograron adaptarse a un ecosistema costero árido. Estos primeros pobladores formaban sociedades de pescadores, agricultores y recolectores, con un modo de vida adaptado al clima seco de la costa. Los antiguos habitantes explotaban los recursos marinos y desarrollaron técnicas de cultivo que incluían el uso de terrazas y canales de riego, conocimientos que les permitieron asegurar su subsistencia en un entorno difícil (Rostworowski, 1977).

Durante el período preincaico, las culturas que florecieron en la región de Piura, como la Tallán, fueron contemporáneas de civilizaciones avanzadas como la Mochica y la Chimú, y mantuvieron relaciones comerciales y culturales con ellas. Cuando el Imperio Inca expandió sus dominios

hacia el norte en el siglo XV, incorporó a estas sociedades en su administración. Sin embargo, a diferencia de otras regiones andinas, el control incaico en la costa norte no fue completamente directo, y en muchos casos, los pueblos mantuvieron cierta autonomía en sus tradiciones. La llegada de los incas trajo algunos cambios, especialmente en el aspecto religioso y en la gerencia de los recursos naturales.

Posterior a ello, la interculturización y el encuentro entre el antiguo y el nuevo mundo, representados por la llegada de los españoles por el norte de Perú en 1532, liderada por Francisco Pizarro, marcó un punto de inflexión en la historia de Colán. Tras su desembarco en Tumbes, Pizarro y sus hombres utilizaron esta zona costera como punto estratégico para avanzar hacia el interior del país. La colonización introdujo profundos cambios en la organización social, cultural y económica de la región. Colán fue uno de los primeros lugares de la costa norte donde se establecieron los españoles y con ellos los misioneros que iniciaron el proceso de evangelización de los pueblos originarios.

Fue en este contexto que se erigió la iglesia de San Lucas de Colán, en el siglo XVI. Esta iglesia es reconocida no solo por ser uno de los templos cristianos más antiguos de Perú, sino también por su relevancia arquitectónica y cultural. Construida con una estructura de madera y materiales locales –piedra marina, adobe y caña–, es un ejemplo del estilo renacentista que los misioneros trajeron desde España, pero adaptado a la realidad local. La iglesia no solo fue un centro de evangelización, sino también un lugar de reunión y un símbolo del dominio español en la región (Vargas Ugarte, 1957).

La iglesia de San Lucas de Colán es uno de los ejemplos más notables de la arquitectura colonial en el Perú. Su estructura de madera y piedra marina ha sido reconocida por su singularidad y su antigüedad, lo que la convierte en una joya arquitectónica y patrimonial de la región. Cuenta con un altar mayor decorado al estilo renacentista que en su tabernáculo tiene grabado el escudo de los regentes de la Casa de Habsburgo (el águila de dos cabezas o bicéfala) y varios altares menores, que representan tanto la influencia española como el sincretismo cultural que se dio en la región.

La iglesia se ha mantenido en pie durante siglos gracias al cuidado de la comunidad y a los trabajos de restauración llevados a cabo en diversas etapas. En 1980, el edificio fue restaurado por el Instituto Nacional de Cultura, y en los últimos años ha sido objeto de nuevos esfuerzos de preservación por parte del Ministerio de Cultura, que reconoce su importancia histórica y su papel como centro de devoción para miles de personas (Ministerio de Cultura del Perú, 2018).

Cada año, la iglesia de San Lucas es visitada por los fieles que participan en las festividades religiosas en honor a San Lucas, a Santiago

Apóstol y a la Virgen de las Mercedes. Estas celebraciones reúnen a devotos de diferentes partes de la región y del país, quienes ven en este templo no solo un símbolo de su fe sino, también, un punto de conexión con sus antepasados y con la historia de la comunidad.

Durante la época colonial, el poblado de San Lucas de Colán se convirtió en la capital del distrito y fue un importante centro de administración, comercio y religión. Como capital primaria del distrito de Colán, acogió a los primeros caciques de la zona, quienes colaboraban con las autoridades coloniales en la organización de la población indígena bajo el sistema de reducciones. En este contexto, los indígenas fueron agrupados en pueblos donde se les impartía la enseñanza cristiana y desde donde se recolectaban los tributos y se organizaban las labores agrícolas y comerciales (Trexler, 1985).

En medio de esta nueva organización, sintiendo que sus tierras estaban en peligro, los indios de esta parte del Perú lograron un hecho histórico: que las autoridades virreinales reconocieran sus derechos sobre sus tierras, por lo que nace la Comunidad Campesina San Lucas de Colán que, junto a la de Sechura y Catacaos, es una de las más antiguas en el norte del país. Su origen como comunidad reconocida se remonta al 13 de abril de 1578, cuando el virrey Francisco Álvarez de Toledo, conocido por su rol en la reorganización administrativa del virreinato, otorgó un reconocimiento formal a los pobladores de San Lucas, un suceso fundamental que permitió a los habitantes originarios conservar derechos sobre sus tierras en una época en que la propiedad comunal enfrentaba una fuerte presión por parte de la administración colonial y los nuevos terratenientes. Así, la Comunidad Campesina San Lucas de Colán es un ejemplo de resistencia y adaptación de las poblaciones indígenas de la costa peruana durante la colonización que le permitió conservar su identidad, sus costumbres y su conexión con la tierra a lo largo de los siglos.

El crecimiento de San Lucas como centro de actividad colonial se mantuvo hasta el siglo XVIII. Sin embargo, durante el XIX su auge se vio interrumpido por una serie de problemas, incluyendo incendios y conflictos entre los pobladores, que deterioraron la infraestructura y la organización del lugar. A ello se agregaba que la ubicación de San Lucas, expuesta a las inclemencias del clima y sin acceso fácil a las rutas comerciales y al agua dulce, contribuyó a su paulatino abandono.

Ante estos problemas, un gran grupo de pobladores asentados cerca al río Chira y al actual área donde se ubica Pueblo Nuevo de Colán, gestionaron al inicio del siglo XX ante la representación nacional y lograron trasladar la capital distrital a Pueblo Nuevo de Colán en 1908, donde las condiciones de acceso y de organización eran más favorables. Pueblo Nuevo ofrecía una ubicación más central y accesible, lo que facilitó la

conexión con otras áreas de Piura y permitió un mayor desarrollo en términos de infraestructura. Desde este nuevo centro administrativo se implementaron servicios públicos, como escuelas y centros de salud, y se organizó la actividad comercial y política del distrito.

Pueblo Nuevo asumió así el rol de capital, manteniendo la estructura administrativa y las costumbres del antiguo San Lucas, pero adaptándose a las nuevas demandas y al crecimiento poblacional. Este traslado marcó un cambio importante, pues permitió a Colán mejorar su desarrollo urbano y consolidarse como un centro más accesible y organizado.

Como nuevo centro de administración distrital y en armonía con su desarrollo urbanístico, social, cultural y religioso, en Pueblo Nuevo sucede otro hito importante en la historia de Colán: la construcción del templo del Sagrado Corazón de Jesús, bajo la supervisión de fray Agustín María Godoy, inaugurado en 1911. El santuario se ha convertido tanto en un ícono de devoción religiosa al Sagrado Corazón de Jesús, patrono y protector de la parroquia y del pueblo, como en un importante atractivo cultural, en especial por su destacada arquitectura y su decoración interior. Con una estructura que combina elementos tradicionales y modernos, el templo es famoso por los frescos que adornan sus techos, a cargo de dos hermanos Gismondi, italianos afincados en el Perú, que representan diversas escenas bíblicas.

La belleza de estos frescos ha llevado a que el templo sea comparado con la Capilla Sixtina de Roma, dado que sus detalles y el cuidadoso trabajo en la pintura logran crear un ambiente de solemnidad y espiritualidad. Las obras, que representan momentos clave de la historia sagrada, invitan a los visitantes a una experiencia de reflexión y admiración por el arte sacro. Por su importancia histórica y artística, el 25 de abril de 1988 el templo fue declarado Monumento Histórico Nacional, integrándose así al circuito religioso con el apelativo de “Capilla Sixtina de la Costa Norte del Perú” por lo antes explicado.

Además de su función como lugar de culto, el templo del Sagrado Corazón de Jesús es un importante punto de encuentro para la comunidad. Cada año, se llevan a cabo en él celebraciones religiosas y eventos comunitarios que fortalecen los lazos entre los habitantes de Pueblo Nuevo y los de localidades cercanas. La presencia de este templo ha consolidado a Pueblo Nuevo de Colán como un destino turístico para visitar en el distrito, complementando la rica tradición histórica y cultural que se inició en el antiguo San Lucas de Colán y continúa viva en la actualidad.

En aquellos tiempos, el desarrollo y las necesidades de los pueblos de la margen derecha del río Chira muchas veces no eran atendidas, por lo que sus pobladores, al ver que Colán había conseguido la traslación de su capital distrital, empezaron a gestar su propia administración. Así,

surge la división del distrito de Colán en 1920, que dio origen al distrito de Vichayal, con su capital en San Felipe de Vichayal, pero mantuvo la capital de Colán en Pueblo Nuevo de Colán, como una respuesta directa a las demandas administrativas de la época.

El proceso de segregación territorial reflejó los cambios sociales, económicos y geográficos que se estaban produciendo en la región. La reforma territorial tenía el objetivo de optimizar el gobierno local y proporcionar una administración más eficiente a los poblados, que enfrentaban desafíos particulares y crecientes necesidades en cuanto a la distribución de recursos y servicios básicos. La separación también buscaba fortalecer la representación de los pobladores locales, permitiéndoles una mayor influencia en decisiones que afectaban sus comunidades, en particular en aspectos relacionados con la organización de la vida rural y el manejo de recursos.

San Felipe de Vichayal, como nueva capital distrital, ocupaba una posición estratégica que facilitaba la administración de los territorios de su jurisdicción, promoviendo la gestión autónoma de los recursos naturales y agrícolas, y facilitando el acceso de los habitantes a las estructuras de poder local. Este proceso fue en parte influido por las políticas centralizadoras y modernizadoras que el Estado promovió a inicios del siglo XX. Según el historiador Alberto Flores Galindo, las divisiones de este tipo se enmarcaron dentro de las políticas estatales de descentralización para asegurar una mayor integración de las poblaciones rurales y hacerlas partícipes del proyecto de nación emergente (Flores Galindo, 1986).

Por otro lado, esta fragmentación del territorio de Colán respondió también a las peculiaridades geográficas y económicas de cada zona. Mientras Colán era reconocido por su importancia religiosa y su actividad pesquera, Vichayal había crecido como un centro agrícola. Estas diferencias económicas incentivaron la creación de un nuevo distrito que pudiera gestionar de manera más adecuada las actividades agrícolas y ganaderas que caracterizaban a la zona de Vichayal. En el contexto de la reforma territorial, las divisiones políticas y administrativas de inicios del siglo XX buscaban hacer frente a la particularidad económica y social de cada distrito. La historiadora María Rostworowski ha señalado que los procesos de regionalización de esta naturaleza respondían a la necesidad de adaptar las administraciones locales a las economías regionales y a las estructuras productivas específicas (Rostworowski, 1977).

Este cambio administrativo marcó un momento crucial en la historia de Colán y sus alrededores, pues permitió que ambas zonas se desarrollaran con mayor independencia y adaptabilidad a sus características únicas. La creación del distrito de Vichayal reflejó una voluntad de fortalecer la organización local y de facilitar el acceso a una administración más cercana a las comunidades rurales. Así, Colán y

Vichayal mantuvieron una cooperación cercana, pero cada uno con sus propias prioridades y desarrollos, consolidando un sistema de gobierno local que reflejaba las aspiraciones y necesidades particulares de sus habitantes.

Hoy en día, Colán es un destino turístico que atrae a visitantes no solo por su belleza natural, en especial sus playas, sino también por su rica historia y su arquitectura colonial. Las playas de Colán, conocidas por sus aguas cálidas y arenas blancas, son un atractivo popular que ha impulsado el desarrollo de la infraestructura turística en la región. Sin embargo, el valor histórico y cultural de Colán sigue siendo el principal atractivo para quienes buscan conectar con la historia del Perú.

El esfuerzo por la conservación de la iglesia de San Lucas, del templo del Sagrado Corazón de Jesús y de otros patrimonios de Colán refleja el compromiso de la comunidad y las autoridades por preservar su herencia cultural. Este esfuerzo ha permitido que Colán se mantenga como un ejemplo de la identidad y el legado cultural del norte peruano, un lugar donde la historia, la fe y las tradiciones continúan vivas.

El análisis histórico de Colán nos permite reflexionar sobre la importancia de conservar el patrimonio cultural y arquitectónico que representa no solo el pasado de una comunidad, sino su identidad y legado para futuras generaciones. La iglesia de San Lucas, por ejemplo, es un símbolo de fe y resistencia cultural que trasciende el tiempo, preservado gracias a la dedicación de la comunidad y esfuerzos de restauración. Así, se sugiere que las autoridades locales y nacionales continúen invirtiendo en la conservación y promoción de estos patrimonios, que son verdaderos tesoros históricos y espirituales. Además, el templo del Sagrado Corazón de Jesús en Pueblo Nuevo de Colán, apodado la “Capilla Sixtina de la Costa Norte”, representa un valor artístico único que debería impulsarse como punto clave en el turismo cultural y religioso.

La adaptación de la comunidad de Colán a lo largo del tiempo, enfrentando desafíos territoriales y administrativos, nos invita a valorar la resiliencia de los pobladores locales y su esfuerzo por preservar su autonomía y costumbres, incluso frente a transformaciones sociales y económicas. Este legado de adaptación puede ser un ejemplo para las generaciones actuales y futuras, destacando la importancia de la cooperación y la organización comunitaria.

Es recomendable una mayor integración de la historia y el patrimonio de Colán en los planes educativos regionales y nacionales para fomentar el conocimiento y aprecio de este legado entre los jóvenes. A nivel turístico, sería beneficioso desarrollar rutas culturales que incluyan visitas guiadas a los sitios históricos, como la iglesia de San Lucas y el templo del Sagrado Corazón de Jesús, acompañadas de exposiciones sobre la historia de la cultura Tallán y su influencia en la región. Finalmente, se

sugiere el fortalecimiento de las relaciones entre las comunidades vecinas, como Vichayal, para promover un desarrollo más equilibrado y sostenible en el contexto rural de la región. ■

Bibliografía consultada

- Ministerio de Cultura del Perú (2018). *Patrimonio cultural de Piura: Colán y la iglesia de San Lucas*. Lima: Ministerio de Cultura.
- ROSTWOROWSKI, M. (1977). *Historia del Tahuantinsuyo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Trexler, R. C. (1985). *Christianity and the Survival of Traditional Religion in Peru, 1532-1821*. Ithaca: Cornell University Press.
- VARGAS UGARTE, R. (1957). *Historia de la Iglesia en el Perú*. Lima: Imprenta Santa María.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿En qué región del Perú se encuentra el distrito de Colán?
2. ¿Qué culturas prehispánicas habitaron el área de Colán?
3. ¿Qué tipo de actividades realizaban los primeros pobladores de Colán?
4. ¿Qué técnica utilizaban los antiguos habitantes de Colán para el cultivo en un clima árido?
5. ¿Cuál fue el impacto de la llegada de los españoles a Colán?
6. ¿Qué evento marcó un cambio importante en la historia de Colán durante la colonización?
7. ¿Cómo se llama el templo más antiguo de Colán mencionado en el texto?
8. ¿Con qué materiales se construyó la iglesia de San Lucas de Colán?
9. ¿Quién otorgó el reconocimiento formal a la Comunidad Campesina San Lucas de Colán en 1578?
10. ¿Qué problemas enfrentó San Lucas de Colán que llevaron a trasladar la capital distrital a Pueblo Nuevo de Colán?
11. ¿Qué festividades se celebran en la iglesia de San Lucas de Colán?
12. ¿Por qué el templo del Sagrado Corazón de Jesús en Pueblo Nuevo de Colán es comparado con la Capilla Sixtina de Roma?
13. ¿Qué representan los frescos en el templo del Sagrado Corazón de Jesús?
14. ¿Qué importancia tiene el templo del Sagrado Corazón de Jesús para la comunidad de Pueblo Nuevo de Colán?
15. ¿Cómo ayudó la construcción del templo del Sagrado Corazón de Jesús al desarrollo de Pueblo Nuevo de Colán?
16. ¿Qué cambios trajo el traslado de la capital distrital a Pueblo Nuevo de Colán?
17. ¿En qué año se declaró Monumento Histórico Nacional al templo del Sagrado Corazón de Jesús?
18. ¿Qué distrito se formó tras la división territorial de Colán en 1920?
19. ¿Cuál es el nombre de la capital del distrito de Vichayal?
20. ¿Por qué fue importante la separación del distrito de Colán en 1920?

ACERCA DE LA AUTORA

Antolina Vivas Chunga nació el 7 de septiembre de 1967 en Pueblo Nuevo de Colán, capital del distrito de Colán, en la provincia de Paita, Región Piura. En 1991, comenzó su labor como docente en la I. E. 14752 Gilberto Jacinto Palacios Talledo, en Pueblo Nuevo de Colán. Durante más de tres décadas, ha dedicado su vida a la formación integral de la niñez. Además de su carrera docente, asumió importantes roles de liderazgo en su distrito. Fue regidora durante el periodo 2003-2006. Posteriormente, fue elegida alcaldesa del distrito de Colán para el periodo 2019-2022.

Patrimonio histórico cultural de Pueblo Nuevo

LUCRECIA LEYTON CHINGA

16

¿Cuánto conocen los habitantes de Pueblo Nuevo de Colán sobre la historia del templo del Sagrado Corazón de Jesús y por qué se le conoce como la “Pequeña Sixtina”?

EL 24 DE junio del 2024, día del Sagrado Corazón de Jesús, se celebró el 113 aniversario de la construcción del templo. En esta iglesia se conservan pinturas y murales religiosos de inigualable originalidad realizadas entre 1908 y 1911 por los hermanos italianos Jacinto y Esteban Gismondi, artistas que también fueron conocidos como fotógrafos y que realizaron sus obras en varias ciudades de Perú y Bolivia.

Los murales del templo son de gran valor además por ser representativos del periodo próspero que vivió Piura durante el auge económico del algodón. El llamado “oro blanco” solía ser movilizado a través del ferrocarril Paita-Piura, que circundaba el encuentro Sojo-La Huaca, por la margen izquierda del río Chira, donde está la localidad de Pueblo Nuevo de Colán.

El clan Gismondi estuvo compuesto por cuatro hermanos, todos nacidos en Italia: Angelina, Luis Domingo, Jacinto y Esteban. La familia arribó al Perú cerca de 1890 a través del puerto de Moquegua. Su principal acti-

vidad laboral fue el arte y uno de ellos, Jacinto, inició su evolución profesional en un pequeño taller en el Cusco. En 1908, se trasladó a La Paz, Bolivia, donde se volvió un ícono del arte y reflejo de obras arquitectónicas andinas.

Los lugares donde aún se preservan obras pictóricas de los hermanos Gismondi son numerosos, entre los que destacan Chíncha, Arequipa y Callao. Si bien la trayectoria de estos artistas no tiene registros formales, la publicidad de los diarios locales, sus producciones o sus relaciones con otros ilustres contemporáneos, como Luis Alviña y Joaquín Villafuerte, constituyeron factores importantes para su popularización. Se hace hincapié en que su llegada a Piura fue por temas laborales, siendo uno de sus destinos Pueblo Nuevo de Colán, cuyo templo en construcción requería ser embellecido con el arte propio de la religión católica.

En la “Pequeña Sixtina” los Gismondi emplearon una diversidad de técnicas pictóricas, como el manejo adecuado de las iluminaciones, los coloreados, difuminados y el foto-óleo, que los fotógrafos y artífices de ese entonces solían ofrecer en su recopilación artística. Los gustos fotográficos y pictóricos se veían reflejados en el estilo de sus obras, cuya aceptación colectiva era extensa. Las obras de Martín Chambi, Max T. Vargas y los Hermanos Vargas demostraron que existía variedad de maestros en el ámbito fotográfico en el sur de los Andes que, como los hermanos Gismondi, destacaban una cualidad denominada ‘artisticidad’, que se representaba en la belleza artística de sus murales. Otros íconos contemporáneos fueron Emilio Díaz, de Arequipa; Enrique Masías, de Puno, y Juan Manuel Figueroa Aznar, de Áncash, todos los cuales realizaban fotografías retratistas, paisajísticas, y a su vez producían pinturas al óleo. Todos los mencionados constituyeron la principal competencia de mercado de los Gismondi en el sur andino, obligándolos a buscar nuevas alternativas.

En el templo del Sagrado Corazón de Jesús de Pueblo Nuevo de Colán, los Gismondi plasmaron bellísimas imágenes que hoy deslumbran, registrando sus apellidos en calidad de autores de sus obras plásticas. Esto se observa en el expresivo texto del aviso glosado, donde se logra distinguir el apellido “Gismondi”, como símbolo de su autoría. No cabe duda que se trataba de grandes pintores competentes y calificados profesionales del arte pictórico.

Sobre el templo de Pueblo Nuevo de Colán, Talledo (2011) menciona que el licenciado Víctor Velezmoro, historiador de la Universidad de Piura, apunta que la composición artística es distintiva por su estilo cristianista. Las pinturas principales señalan eventos gloriosos, como la Resurrección, la Ascensión de la Virgen y la Ascensión de Jesucristo. Teniendo en cuenta esta cita se puede interpretar que la variedad de pinturas que se observan en la parte superior del templo tiene un fervor religioso propio del contexto en el que fue construida la iglesia.

Así, la pintura “Ascensión de Jesucristo” representa una escena celestial y solemne. En el centro de la composición, Jesús se eleva hacia el cielo con los brazos extendidos, vestido con una túnica blanca resplandeciente que simboliza pureza y divinidad. Su rostro transmite serenidad y gloria, mientras está rodeado por un aura luminosa o rayos dorados que enfatizan su divinidad.

Conclusión

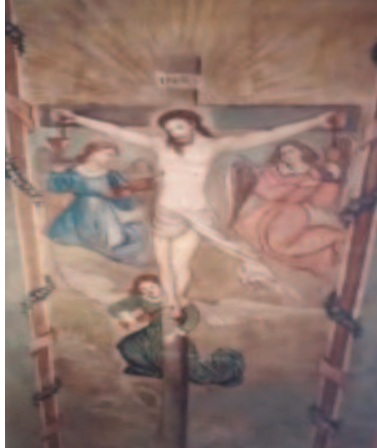
A 113 años de su culminación, el templo del Sagrado Corazón de Jesús continúa siendo un punto de referencia para la identidad cultural de la región y de nuestro pueblo, convirtiéndose en un testimonio del esfuerzo colectivo por honrar la espiritualidad a través del arte. Este patrimonio, llamado con orgullo por los pobladores la “Pequeña Sixtina” de Colán merece ser preservado, estudiado y admirado, ya que constituye un puente entre la historia, la religiosidad y la expresión artística, elevándose como un emblema de la riqueza cultural de Piura y del Perú. ■



▲ En esta pintura se puede apreciar cómo los hermanos Gismondi, utilizando la técnica del foto-óleo, lograron comunicar la majestuosidad de la ascensión de Jesús, al ilustrar cómo los apóstoles vivenciaron dicho acontecimiento que llamó la atención a muchas personas. Las líneas curvas reflejan el movimiento de los personajes y sus prendas, que ante tan impactante suceso tienden a quedar suspendidos en el aire.

Nota. Imagen extraída del blog de Pueblo Nuevo de Colán:

<<https://pueblonuevocolan.blogspot.com/>>.



◀ La pintura presenta la imagen de Jesús crucificado en el madero y sobre su cabeza se ve el letrero con la frase INRI: Jesús Nazareno Rey de los Judíos. En los extremos laterales se observa la personificación de la Virgen María y de María Magdalena, su progenitora y su discípula más cercana, respectivamente.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. Según el texto, ¿qué simboliza la pintura “Ascensión de Jesucristo”?
2. ¿Cuál es el valor histórico de la “Pequeña Sixtina” que ha impulsado el estudio de sus obras?
3. ¿Qué diversidad de técnicas emplearon los artistas Gismondi en la construcción de las pinturas de la “Pequeña Sixtina”?
4. ¿En qué lugares del Perú se pueden encontrar las pinturas principales de los hermanos Gismondí?
5. ¿Por qué crees que los hermanos Gismondí decidieron venir a Pueblo Nuevo de Colán?
6. ¿Por qué consideras que el catolicismo fue usado por los hermanos Gismondi en sus obras artísticas en la “Pequeña Sixtina”?
7. ¿Qué opinas sobre la decisión regional de considerar el templo como patrimonio histórico cultural?
8. Argumenta por qué se debe difundir y reconocer nuestro patrimonio cultural a nivel local, nacional y mundial.
9. ¿Qué opinas de las pinturas que se observan en la “Pequeña Sixtina” de Pueblo Nuevo de Colán?
10. Lee el siguiente extracto del texto (párrafo 8) y responde:

“Sobre la iglesia de Pueblo Nuevo de Colán, Talledo (2011) menciona que el licenciado Víctor Velezmoro, historiador de la Universidad de Piura, apunta que la composición artística es distintiva por su estilo del cristianismo. Las pinturas principales señalan eventos gloriosos, como la Resurrección, Ascensión de la Virgen y Ascensión de Jesucristo. [...]”

¿Con qué propósito la autora ha utilizado esta referencia en el texto? Justifica tu respuesta.

ACERCA DE LA AUTORA

Lucrecia Leytón Chinga nació en Pueblo Nuevo de Colán el 23 de noviembre de 1972. A la fecha cuenta con 33 años de servicio en el sector educativo y actualmente se desempeña como docente de la I. E. 14754 Juana Rosa Lazo Talledo en Pueblo Nuevo de Colán.

La “Pequeña Sixtina”

ALLAN GUERRERO RUIZ

17

En el departamento de Piura, provincia de Paita, capital de distrito Pueblo Nuevo de Colán, el señor Santos Seminario Cárcamo, de 77 años, morador de la zona, agricultor, padre ejemplar, asiduo concurrente y devoto de la iglesia de la comunidad, ayudante del párroco durante varios años, narra un excelente relato.

EN EL AÑO 1900 llegó a nuestro distrito el fraile dominico Agustín María Godoy, natural de Loja, Ecuador, con el fin de construir un templo. Llegó primero al distrito de La Huaca, donde fue poco valorado por los pobladores, y de ahí fue sucesivamente al Arenal, a Amotape y a Tamarindo, con igual resultado. Fue arriba, en Pueblo Nuevo, donde encontró una grata acogida de sus pobladores, caracterizados por su profundo amor a Cristo Jesús.

Tras llegar a Pueblo Nuevo, el fraile contactó a las autoridades y vecinos ilustres del lugar, hizo el reconocimiento del pequeño lugar de adoración y comprobó que había anhelo, entusiasmo y mucha voluntad para embarcarse en la construcción de un nuevo templo. Es así como esbozó la idea de sus principales características y su ubicación.

La primera misa que realizó en su nueva jurisdicción se dio el primer domingo de noviembre, tras convocar al pueblo para recibir la bendición. En ella, pidió tener fe en los principios de la religión cristiana y los instó a cumplir con los sagrados mandamientos para alcanzar el desarrollo del pueblo y el bienestar perenne de todas las familias. Fueron muchos los creyentes que comulgaron ratificando su compromiso católico.

Culminada la misa, fray Agustín invitó a la feligresía a reunirse con el objetivo de organizarse para comenzar a hacer realidad el templo. En ella participaron autoridades y ciudadanos, tanto damas como varones, entre los que se puede mencionar a José Peralta Ovalle, Pedro Murillo, Vicente Rojas Roca, Benjamín Otero, Juan Rodríguez Olaya, Andrés Luna Mogollón, Buenaventura Benites, Pedro Luna, Manuel Albújar, José Columbus, José Mercedes Camacho y muchos otros.

Con sencillas palabras, el religioso explicó el motivo de la reunión, lo que despertó mucha alegría, entusiasmo, apoyo y compromiso de toda la comunidad. Un hecho decisivo fue la unanimidad con que los concurrentes levantaron el brazo en señal de aprobación. El primer acuerdo fue constituir un comité, cuya secretaría recayó en la persona de Pedro Murillo; el segundo, tomar la decisión sobre el material principal para la construcción del templo, determinándose que fuese de material noble, adobe con ladrillo y base de piedra; el tercero, que las futuras reuniones se celebrarían los domingos y días festivos después de la misa; el cuarto, que los donativos deberían ser recibidos por la secretaría y que, en el caso de los materiales, estos deberían ser depositados en el mismo lugar de la construcción, es decir, frente a lo que sería la futura plaza de armas, en el lado norte de la ciudad. Por último, un quinto acuerdo estableció que la modalidad de trabajo sería la de días no laborables: el pueblo trabajaría hasta en horas de la noche para avanzar en la acumulación de materiales, actividad que se prolongaría hasta mediados de 1901.

El trabajo era estimulado por fray Agustín con chicha de jora para los hombres, café para las mujeres y golosinas para los niños fabricadas en La Huaca. En efecto, señala la tradición que por las noches los varones aprovechaban el resplandor de la luna, muy característico por su brillantez en esta parte del país, para labrar las piedras y darles formas rectangulares y cuadradas según el uso que se les iba a dar. Canciones y anécdotas eran parte del entretenimiento para los vecinos que ofrecían su trabajo esmeradamente. Es muy conocido el dicho “la luna de Paita y el sol de Colán” en esta parte del país, precisamente en el marco de la sucesión de estos astros, los pobladores de Nuevo Colán trabajaron colectivamente y con empeño para la culminación del templo deseado.

Hacia 1907, cuando se ejecutaban los acabados de la edificación, se iniciaron las gestiones para la elevación de Pueblo Nuevo de Colán a la categoría de capital distrital. Este fue otro gran apoyo de fray Agustín.

Cada domingo, el pueblo alcanzaba un inusual movimiento a partir de las ocho de la mañana, cuando las madres de familia, tras de proveer el desayuno para sus hogares, se desplazaban con sus esposos e hijos para participar en el transporte de materiales. Todos trabajaban con el ánimo y la convicción de que estaban haciendo algo grande por su pueblo reforzando sus creencias en Dios y los vínculos comunales.

Para la construcción se destinó un terreno cuya área aproximada era de 1200 m². Las bases fueron de metro y medio de profundidad, mayormente hechas de piedras que se extraían de lugares aledaños. La ejecución se inició bajo la dirección de fray Agustín, quien era asesorado por maestros constructores y albañiles como los hermanos Mejía, vecinos de la ciudad de Piura, y los hermanos Martínez, expertos carpinteros encofradores paiteños. El ritmo de trabajo era bueno, gracias al entusiasmo que se alimentaba con cada prédica del sacerdote.

Bajo la puerta principal se colocó como cimienta una piedra de seis metros de largo por tres de ancho y dos de espesor. Su transporte costó mucho trabajo, requiriendo el esfuerzo de medio centenar de hombres y de animales como burros, mulas y caballos. La estructura de los muros está hecha de piedra caliza que, a manera de adoquines, se pegó con arcilla para formar robustas paredes de hasta un metro de espesor. Hasta hoy luce muy bien conservada, sin mayores modificaciones, excepto el campanario, reemplazado por otro ubicado en la parte superior. La arquitectura del templo tiene las características de una basílica, asemejándose a una sala de audiencias de emperador, muy similar en su estructura al templo de San Francisco de Paita, que podría ser un siglo más antiguo.

Conseguir los recursos económicos para hacer realidad el templo fue un reto muy preocupante que le quitaba el sueño a fray Agustín. Las limosnas de los fieles lugareños no eran suficientes para los gastos. A la falta de dinero se sumaban los malentendidos y la terca oposición de personajes que felizmente no pudieron frustrar la edificación del templo que hoy es orgullo de todos los pueblonovinos. El religioso empezó a tocar puertas de amigos, colegas y autoridades de las localidades de Paita, Piura, Sullana, Catacaos, Trujillo y Lima. Fue así que encontró ilustres benefactores, como dos presidentes de la República: José Pardo y Barreda, que aportó una considerable suma de dinero, y don Augusto B. Leguía, quien donó el mosaico para todo el piso del templo.

El fraile tuvo la idea de embellecer el templo no solo por una finalidad estética sino como medio para ejercer de forma eficaz la doctrina a través del arte. Es por ello que la iconografía mural que se ubica en la techumbre del templo es monumental, a la que se le suman las denominadas pinturas menores de santos, las costumbres, las arqueras de decoración mística, las grecas, volutas y flora.

Los hermanos Gismondi, Luis Domingo, Esteban, Angelina y Jacinto habían arribado desde Italia al puerto de Mollendo. Sus padres, Prieto y María Módena, les inculcaron una educación dedicada al arte. El mayor de los hermanos, Luis Domingo, se estableció en Bolivia (La Paz) dedicándose específicamente a la fotografía, en tanto que los demás realizaron trabajos en diferentes partes del Perú, como Trujillo, Chíncha, Arequipa y Lima. Su arte los hizo crear Gismondi y Compañía o Gismondi Hnos., lo que llevó a que Jacinto y Esteban terminaran siendo los creadores de las pinturas en el interior de la iglesia de Pueblo Nuevo de Colán.

Una de sus tareas más desafiantes fue la realización de las pinturas del techo, para lo que tuvieron que trabajar echados. En el coro alto, en uno de los bordes del umbral de la ventana, se aprecia una firma del autor de los murales: “J. Gismondi 1908”, como remanente de su presencia. Durante la ejecución de los trabajos de restauración se detectaron otras firmas con el mismo apellido, variando la letra inicial del nombre y la fecha: “E. Gismondi 1905” o solo “E. Gismondi”, que son también testimonio del tiempo y las varias etapas que demoró la ejecución de los trabajos.

La impresionante elaboración artística de sus muros y sus imponentes bóvedas llevó a que el templo del Sagrado Corazón de Jesús fuera denominado la “Pequeña Sixtina” por su semejanza con la extraordinaria Capilla Sixtina en Roma, en Ciudad del Vaticano, pintada por Miguel Ángel. Este famoso artista realizó un trabajo sin precedentes, plasmando en la bóveda de la Sixtina imágenes con muchos detalles y de tal perfección que cambió la manera de ver el arte en todo el mundo.

Un último distintivo del templo en Nuevo Colán se produjo tras el viaje de Fray Agustín a España. Su misión era traer las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y de la Virgen del Rosario, pero en lugar de esta última regresó con la de la Virgen María Bambina, que significa niña en italiano.

En Pueblo Nuevo de Colán se dedica todo el mes de junio para celebrar la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, teniendo en cuenta al amor infinito que tenemos por nuestra fe. Jesús tiene un corazón inmenso para amar a todas las personas sin medida, y es tan grande y misericordioso su amor que sufre cuando ese amor no es correspondido de la misma manera, por eso debemos tener en nuestro trabajo o en nuestro hogar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús, para recordar el amor infinito que nos tiene y por lo cual debemos celebrar no solo el mes de junio sino todo el año.

Desde el 24 de junio de 1911 se celebra la fiesta patronal de Pueblo Nuevo de Colán, una oportunidad para renovar los votos de fe de un pueblo eminentemente religioso. La celebración inicia el 14 de junio con el novenario (nueve días antes del día central), que comprende las novenas y misas a cargo de diferentes instituciones. El 23, la víspera del día

central, la municipalidad ofrece una misa en la mañana y, por la noche, una serenata con la participación de diferentes números y artistas invitados (canto, danzas, poesías, orquestas, quema de castillos). El día central, el 24 de junio, se realiza una misa al mediodía, seguida de una procesión por todo el pueblo. Cientos de pueblerinos llegan desde diversas regiones para celebrar a su santo patrono –la efigie ubicada en el templo ha sido condecorada como “Patrono de la Fe”– en la festividad del Sagrado Corazón de Jesús.

En el 2008, se realizó un mantenimiento de las pinturas y murales por parte del Instituto Nacional de Cultura, entonces a cargo de Percy Lazo. Si bien la comisión del INC recomendó realizar un barnizado cada cuatro o cinco años para preservar las obras, lamentablemente no se ha podido recaudar el dinero para dicho trabajo. Es necesario despertar la conciencia de los habitantes de la localidad para el cuidado del templo, haciéndoles conocer su valor artístico y arquitectónico.

El templo es un pilar fundamental de la fe de las personas de Pueblo Nuevo de Colán ya que cuentan con un Monumento Histórico Nacional, declarado como tal el 25 de abril de 1988. Al cumplirse más de cien años de la creación de las pinturas murales, esta obra adquiere un valor histórico digno de estudios culturales y técnicos profundos, más aún cuando forma parte importante de la tradición viva en esta zona del Perú. El templo del Sagrado Corazón de Jesús es, más que un monumento, una herencia, un ejemplo del trabajo perseverante y colectivo de la comunidad. ■



▲ Monumental iconografía mural que se ubica en la techumbre del templo, además de diversas pinturas menores y elementos de decoración.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Por qué crees que es necesario conservar las tradiciones de nuestra comunidad?
2. ¿Por qué crees que se convocó a los pintores italianos Jacinto y Esteban Gismondi?
3. ¿Cuál es la importancia de conocer la historia de la “Pequeña Sixtina”?
4. ¿Cuál fue la motivación de fray Agustín para realizar semejante obra de arte en Pueblo Nuevo de Colán?
5. ¿Cuáles crees que serían las actividades que debe realizar la Municipalidad de Pueblo Nuevo de Colán para fomentar el turismo?
6. Sabiendo que el templo es un monumento histórico nacional, ¿cómo lo promocionarías para que la gente conozca la “Pequeña Sixtina”?
7. ¿Qué virtudes tuvo el pueblo a la hora de desempeñar la obra?

ACERCA DEL AUTOR

Allan Richard Guerrero Ruiz nació el 2 de agosto de 1983 en la ciudad de Cajamarca, hijo de Juan Fernando Guerrero Díaz y Carmen Doris Ruiz Salazar. Estudió la secundaria en el colegio San Marcelino Champagnat, luego de lo cual ingresó al I. S. P. P. 13 de Julio de 1882, en la provincia de San Pablo, de donde se trasladó al I. S. P. P. San Francisco de Asís, egresando en 2005 como profesor de Educación Primaria. En 2016 empezó a ejercer como docente en diferentes instituciones educativas, la mayoría de ellas en zonas rurales apartadas. En 2022, tras aprobar la Prueba Única Nacional, obtuvo su nombramiento en la I. E. 14752 Gilberto Jacinto Palacios Talledo, en la capital de distrito de Pueblo Nuevo de Colán, provincia de Paita, Región Piura.

Evolución de la agricultura en el distrito de Colán

CLEOFE LEQUERNAQUE BAYONA

18

A LO LARGO de los siglos, la agricultura en Colán ha estado marcada por una serie de retos, tales como la explotación de los campesinos, las fluctuaciones climáticas y la falta de acceso a recursos como el crédito agrícola. No obstante, la resiliencia de sus habitantes ha sido notable. Los agricultores de Colán, a lo largo de su historia, han sabido adaptarse a los cambios, mejorando sus técnicas de cultivo y buscando nuevas alternativas para fortalecer su producción agrícola. Hoy en día, el distrito sigue siendo un motor económico para la región Piura, destacándose especialmente en la producción de cultivos de exportación como el banano orgánico, el camote y la uva, productos que encuentran mercados en Europa, Asia y América Latina.

La llegada de los españoles en el siglo XVI marcó un cambio profundo en la agricultura de Colán que hasta ese momento había estado definida por la rica herencia de los tallanes y las innovaciones introducidas por los incas. Sin embargo, este periodo de transformación estuvo marcado por la imposición de un nuevo modelo económico, social y político que reorganizó las estructuras existentes y, a menudo, desplazó y explotó a los agricultores indígenas.

Los españoles introdujeron cultivos como el trigo, la cebada, la caña de azúcar y el arroz, los cuales diversificaron la producción agrícola. La caña de azúcar, en particular, se convirtió en un producto clave en la eco-

nomía de la región gracias a la instalación de trapiches para la elaboración de azúcar y sus derivados. Estas innovaciones también vinieron acompañadas de herramientas como los arados de hierro, que mejoraron significativamente la preparación de la tierra, y de animales de tiro, como caballos y bueyes, que revolucionaron tanto la labranza como el transporte de productos agrícolas. La introducción de barcos y embarcaciones permitió la conexión de Colán y el valle del Chira con otros mercados, incrementando su relevancia estratégica en el comercio colonial, naciendo así las encomenderas, entre ellas la de Colán.

En cuanto a los aspectos comerciales, el uso de embarcaciones en el océano Pacífico permitió a los españoles exportar los productos agrícolas de la región, como el azúcar, a otros territorios del virreinato. Este desarrollo posicionó a Colán como un nodo importante dentro del comercio marítimo colonial, pero poco de esta riqueza se tradujo en mejoras para los habitantes originarios. De hecho, esta intensificación del comercio a menudo exacerbó las condiciones de explotación y despojo, al demandar mayores niveles de producción en un sistema que ya era opresivo.

Con la independencia del Perú en 1821, surgió una nueva etapa en la agricultura de Colán, marcada por un aparente cambio en las estructuras económicas y sociales que había dominado el periodo virreinal. Sin embargo, si bien se abolieron las encomiendas y se proclamaron reformas agrarias, las desigualdades no desaparecieron; más bien, se perpetuaron bajo nuevas formas. Durante el siglo XIX y el XX, la agricultura experimentó una serie de transformaciones impulsadas por la introducción de nuevos cultivos, herramientas y técnicas, pero también por la concentración de tierras en manos de una nueva élite terrateniente, los llamados “gamonales”, quienes replicaron las dinámicas de explotación del periodo colonial.

Los gamonales consolidaron un sistema basado en las grandes haciendas, como Cubingas, Chuima, Santa Elena, Santa Laura y Sarana, entre otras, en los actuales territorios de Colán, que monopolizaban la producción agrícola en el valle del Bajo Chira. Estas haciendas se especializaron en cultivos comerciales como el algodón pima, que alcanzó su apogeo en la primera mitad del siglo XX. Este algodón de fibra larga y alta calidad se convirtió en un producto estrella de exportación, posicionando a la región en el mercado internacional. Sin embargo, el éxito económico de estos cultivos no se tradujo en mejoras para los campesinos, quienes seguían desempeñándose como mano de obra barata y sin acceso a los beneficios del comercio agrícola.

El agricultor local, profundamente arraigado en su habilidad para cultivar la tierra, estaba excluido de las otras etapas de la cadena productiva, como la adquisición de insumos, el financiamiento, la cose-

cha y la comercialización. Estos procesos eran controlados exclusivamente por los terratenientes, quienes no solo disponían de los medios económicos para sostener la producción sino, también, del conocimiento técnico y comercial necesario para competir en el mercado. Esta falta de acceso y control perpetuaba la dependencia del agricultor hacia los gamonales, quienes ejercían un poder casi absoluto sobre la economía rural.

La explotación se intensificaba con la introducción de nuevas herramientas y fertilizantes químicos, tecnologías que, aunque aumentaban la productividad, eran inaccesibles para los campesinos debido a su alto costo. Los modos de cultivo también cambiaron, con la implementación de técnicas más intensivas que requerían mayores inversiones en insumos y maquinaria, como tractores y cosechadoras. Estas innovaciones consolidaron aún más el dominio de las haciendas en la producción agrícola, mientras que los campesinos seguían trabajando en condiciones precarias y sin posibilidades de ascenso social.

El transporte, por su parte, se modernizó con la construcción de carreteras y el uso de vehículos motorizados, facilitando el traslado de productos agrícolas hacia mercados nacionales e internacionales. Sin embargo, esta modernización solo beneficiaba a los hacendados, quienes tenían el capital necesario para invertir en estos sistemas. Los campesinos seguían dependiendo de medios rudimentarios, como carretas tiradas por bueyes, caballos o asnos, lo que limitaba su capacidad de participar en el comercio de manera independiente.

La reforma agraria impulsada por el gobierno del general Juan Velasco Alvarado en la década de 1970 representó un cambio radical en esta estructura. Con el lema “la tierra para quien la trabaja”, el gobierno expropió las grandes haciendas y distribuyó las tierras entre los campesinos, buscando corregir siglos de desigualdad. Sin embargo, este intento de justicia social estuvo plagado de desafíos. Los nuevos agricultores, aunque ahora propietarios, carecían de los conocimientos necesarios para gestionar los aspectos financieros, logísticos y comerciales de la producción agrícola. La división de las grandes haciendas en pequeñas parcelas también elevó los costos de producción, ya que muchas de las economías de escala que sostenían la agricultura a gran escala se perdieron.

Además, el acceso limitado a herramientas modernas, fertilizantes y sistemas de riego impidió que los pequeños agricultores compitieran en un mercado cada vez más globalizado. El historiador Nelson Manrique señala que la reforma agraria, aunque bien intencionada, careció de una planificación integral que considerara no solo la redistribución de tierras, sino también la capacitación técnica y el acceso a créditos y

mercados para los nuevos propietarios. Esto, sumado a la falta de apoyo estatal consistente, llevó a un declive en la productividad agrícola de la región.

La agricultura en Colán ha sido testigo de un proceso dinámico de transformación, moldeado tanto por oportunidades como por desafíos históricos y contemporáneos. En el pasado, la región destacó por cultivos como el algodón pima, que alcanzaron un apogeo significativo durante el siglo XX gracias a su alta demanda internacional y a las condiciones agroclimáticas favorables. Sin embargo, este cultivo fue perdiendo relevancia con el tiempo debido a una combinación de factores. La falta de acceso a créditos agrícolas adecuados, la competencia de cultivos más rentables, y los efectos del cambio climático, como las lluvias irregulares y las sequías prolongadas, erosionaron la viabilidad económica del algodón. Estos problemas fueron agravados por la falta de políticas estatales que apoyaran a los productores en la transición hacia tecnologías más eficientes o la diversificación de sus actividades agrícolas.

En contraste, cultivos como el banano orgánico han prosperado en el mercado internacional, convirtiéndose en el principal producto de exportación hacia Europa y Asia. Su éxito radica en la calidad del producto, las certificaciones de sostenibilidad y las mejoras en la logística, que han permitido a los agricultores alcanzar mercados exigentes. Por otro lado, el camote sigue siendo una opción relevante para mercados regionales y nacionales, así como para exportación hacia Ecuador y Colombia. Estos cultivos, aunque más modestos en su alcance económico, siguen siendo un pilar para pequeños y medianos agricultores que aún enfrentan limitaciones para integrarse a cadenas globales.

El transporte y las herramientas utilizadas en la agricultura también han evolucionado significativamente. En el pasado, las carretas jaladas por caballos y asnos eran el principal medio de transporte de carga, mientras que el arado rudimentario tirado por animales era la herramienta básica de labranza. Hoy en día, la mecanización ha reemplazado progresivamente estas prácticas. Tractores, sembradoras, camionetas, camiones y motofurgonetas son ahora comunes, mejorando la eficiencia del trabajo agrícola y reduciendo la dependencia de la fuerza humana y animal. Sin embargo, estas innovaciones no han llegado de manera uniforme y muchos agricultores todavía enfrentan dificultades para acceder a maquinaria moderna debido a sus altos costos y a la limitada disponibilidad de créditos accesibles.

La asociatividad ha sido clave para afrontar estos retos. Aunque históricamente los agricultores de Colán operaban de manera individual, las cooperativas y asociaciones han surgido como herramientas eficaces para consolidar recursos, acceder a financiamiento, negociar precios jus-

tos para los insumos agrícolas y comercializar productos directamente en mercados internacionales. Estas organizaciones también han jugado un papel crucial en la capacitación de los agricultores, preparándolos para adoptar prácticas más sostenibles y rentables. De igual forma, los fondos concursables del Estado, como Procompite, han hecho posible que asociaciones de bananeros y ganaderos accedan al financiamiento para la mejora de su producción y certificación orgánica, trayendo como consecuencia la exportación directa de banano orgánico hacia mercados internacionales.

Sin embargo, el desafío más urgente que enfrenta la agricultura de Colán y la del valle del Chira y otros valles de Piura hoy en día es la crisis hídrica. La falta de un sistema de drenaje adecuado y el uso predominante del riego por gravedad han puesto en riesgo la fertilidad de las tierras. Las lluvias erráticas y las sequías prolongadas, exacerbadas por el cambio climático, han reducido la disponibilidad de agua para riego, impactando negativamente la productividad agrícola. Aunque la municipalidad distrital de Colán y otras entidades han realizado esfuerzos para revestir canales y mejorar la distribución del agua, estas medidas son insuficientes frente a la magnitud del problema.

Es imperativo que se adopten acciones inmediatas para modernizar el sistema de riego. La transición hacia sistemas tecnificados, como el riego por goteo, no solo optimizaría el uso del agua, sino que también mejoraría la productividad y sostenibilidad de los cultivos. La implementación de estas soluciones requiere una colaboración estrecha entre las autoridades locales, los agricultores y las instituciones estatales, así como el acceso a financiamiento adecuado y programas de capacitación técnica. Sin estas medidas, el futuro de la agricultura en Colán estará cada vez más amenazado, comprometiendo tanto la economía local como la seguridad alimentaria de la región.

Estudios realizados por el Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA) y reportes del Ministerio de Agricultura y Riego del Perú (Minagri) han destacado la necesidad de modernizar los sistemas de riego y diversificar la agricultura como estrategias clave para enfrentar los desafíos actuales. Asimismo, investigaciones sobre los efectos del cambio climático en la región andina y costera subrayan la urgencia de adoptar prácticas agrícolas más sostenibles y resilientes frente a este fenómeno global.

La agricultura en el distrito de Colán ha sido y continúa siendo parte de una columna vertebral para el desarrollo económico y social de la región. Desde sus inicios, caracterizados por técnicas agrícolas rudimentarias y la dependencia de cultivos tradicionales como el camote y el maíz, hasta la adopción de cultivos de exportación como el banano orgánico, el proceso de transformación de la agricultura colanera ha sido

notable. Este proceso no solo refleja una evolución en las prácticas agrícolas, sino también una adaptación constante a los retos socioeconómicos, ambientales y tecnológicos que enfrenta la región.

Conclusión

A lo largo de los años, el sector agrícola ha sido testigo de varios avances, como la introducción de nuevas variedades de cultivos y la mecanización, pero también ha enfrentado grandes desafíos, especialmente la escasez de agua, los efectos del cambio climático, la falta de acceso a crédito y la insuficiencia de infraestructuras adecuadas. Estos obstáculos han mermado la capacidad de los agricultores para optimizar sus producciones y, a menudo, los han dejado vulnerables a situaciones de crisis. El cambio climático ha intensificado estos problemas, afectando los ciclos de cultivo y reduciendo la disponibilidad de recursos naturales, lo que obliga a los productores a innovar constantemente para mantener la competitividad.

A pesar de estas adversidades, los agricultores de Colán han demostrado una gran capacidad de resiliencia. A lo largo de las últimas décadas, se ha logrado una transición hacia cultivos más rentables y con mayor demanda internacional, como el banano orgánico. Este cambio ha implicado no solo una modificación en la estructura productiva, sino también una mentalidad más orientada al negocio agrícola, impulsando la asociatividad entre los productores para mejorar la comercialización y el acceso a mercados internacionales. ■

Bibliografía consultada

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2020). *Microcréditos para el desarrollo agrícola en América Latina*.
- Banco Mundial. (2019). *El impacto de la capacitación técnica en comunidades agrícolas*.
- CHANG, C. (2001). *Culturas y civilizaciones preincaicas del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Cooperativas Agroalimentarias de España. (2021). *El modelo cooperativo en la agricultura moderna*.
- FAO (2020). *Sistemas de riego tecnificado: Guía para la implementación en áreas rurales*.
- FLORES GALINDO, A. (1984). *La agricultura en el Perú: de los incas a la reforma agraria*. Instituto de Estudios Peruanos.
- GARCÍA, J. (2011). *La cultura Tallán: Agricultura, comercio y organización social en el norte del Perú*. Fondo Editorial PUCP.
- GARCÍA, M. (2015). *Historia y economía del Perú virreinal*. Fondo Editorial PUCP.

- Ministerio de Agricultura y Riego del Perú (2020). *Estrategias para la Agricultura Sustentable en la Región Piura*.
- NARVÁEZ, C. (2004). *La agricultura preincaica en los valles costeros del norte del Perú*. Revista de Arqueología, 22(3), 110-130.
- SHIMADA, I. (1994). *The Archaeology of Andean Pastoralism*. University of Iowa Press.

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Qué cultura habitó inicialmente en el distrito de Colán y cuál era el sistema agrícola que utilizaba?
2. ¿Cuáles fueron los principales cultivos que formaban parte del sistema agrícola de los tallanes?
3. ¿Estás de acuerdo con los cambios que surgieron en la agricultura del distrito de Colán a raíz de la llegada de los gamonales?
4. ¿Cómo crees que fue el impacto que tuvo el comercio en la economía agrícola de los tallanes?
5. ¿Qué factores contribuyeron a la pérdida de relevancia del cultivo de algodón pima en la región?
6. ¿Cuál es el papel de las cooperativas y asociaciones en la agricultura de Colán?
7. ¿Cómo describirías los desafíos que enfrenta la agricultura en Colán debido a la crisis hídrica?
8. ¿Cuál es tu opinión acerca de cómo el cambio climático está afectando a la disponibilidad de agua para riego en el valle del Chira?
9. ¿Por qué el banano orgánico ha tenido tanto éxito en el mercado internacional?
10. ¿Cómo ha evolucionado el transporte y las herramientas utilizadas en la agricultura de Colán a lo largo del tiempo?
11. ¿Cómo valoras el apoyo de las autoridades políticas, religiosas y educativas en la agricultura para la reactivación de la economía de tu localidad?

ACERCA DE LA AUTORA

Cleofe Milagros Lequernaque Bayona nació en Piura el 31 de octubre de 1984. Licenciada en Educación en la Universidad César Vallejo de Piura, ha trabajado en zonas rurales y urbanas de la provincia de Paita como docente de EBR y EBA. Lleva seis años de experiencia (inicial y primaria) en la I. E. 14753 María Leonor Fiestas de Vargas, de Pueblo Nuevo de Colán. Tutora de estudiantes del quinto grado C.

La escasez de productos hidrobiológicos en Paita y su impacto en la vida de los pobladores de Pueblo Nuevo

ANAMELVA CHIRE COAGUILA

19

¿Sabías que en estos últimos años los recursos hidrobiológicos del mar peruano han ido disminuyendo y en algunos casos ya se han extinguido?

EL PUERTO DE Paita es uno de los más importantes del país movilizandoo contenedores que hacen transitar mercancías de importación y exportación, entre las que destacan los productos hidrobiológicos y agrícolas. El puerto afronta una grave crisis, ya que varios de sus recursos marinos han disminuido, conllevando que el sector pesquero del norte del país se encuentre paralizado. El tráfico en los desembarcaderos artesanales de Paita ha menguado drásticamente y ahora lucen casi vacíos, ya que la flota artesanal conformada por pequeños y medianos pescadores está estancada en alta mar.

El daño a la actividad pesquera, y por ende al poder adquisitivo de centenares de familias, se expresa en la disminución casi total de la extracción de pota, que generaba más de 150 mil empleos en toda la cadena productiva paiteña. Hace unos años, las faenas de pescadores y armadores tomaban como máximo seis días; hoy, cada faena tarda 15 días o más en su objetivo de aumentar las toneladas de recursos pesqueros obtenidas por salida. Situación similar acontece con la extracción

del perico, en el que la duración de las faenas se ha ido espaciando. Como forma de obtener mejores resultados, los pescadores han decidido navegar hacia el sur, llegando hasta el mar de Chimbote y otros más alejados para obtener mejores resultados.

El pescador paiteño y el pueblo novino han visto cómo su trabajo se ha ido convirtiendo en improductivo para sus intereses económicos, afectando de sobremanera la vida de varias familias cuya fuente de ingresos era hasta hace poco la pesca. Los pescadores son agentes importantes del comercio local, toda vez que se hacen a la mar cargados de víveres, agua, combustible, hielo, enseres y otros productos, activando así la cadena de negocios. También llevan la fuerza para sobrevivir a las inclemencias del clima o las tempestades propias del mar por más de 15 días y su esperanza de obtener el sustento diario para sus familias; sin embargo, actualmente, al finalizar la faena solo traen unos pocos medios que en casi nada ayudan a sus hogares, que cada vez más se encuentran con la carencia de productos para sobrevivir.

El hombre de mar, cuyo único sustento es la pesca, utiliza su habilidad para poder atrapar variedad de productos marinos y lograr llenar sus bodegas para determinar sus ganancias al final de la faena. Para ello se vale de herramientas como navajas, anzuelos, señuelos, redes, alicates y otros, los cuales con el paso del tiempo han formado callos en las palmas de sus manos y han endurecido sus músculos. Experimentan así la rudeza del trabajo en su cuerpo, trabajando sin horarios ni descanso, apartándose por varios días del calor del hogar y la compañía de su familia. Deberíamos decir también que este hombre, al igual que cualquier otro que realiza un trabajo de escritorio, merece también un reconocimiento por darnos la satisfacción de llevar a nuestras mesas los recursos que nos sirven como alimentos nutritivos y valiosos en todo sentido.

El año 2024 representó una caída catastrófica de más del cincuenta por ciento en la exportación de la pota. Ese escenario ha significado que el Perú deje de ser el principal exportador de ese calamar en el mundo, y las familias paiteñas resulten ser las más afectadas. El contexto obliga a que las cabezas de familia realicen otras actividades distintas a lo que por generaciones ha sido su fuente de ingresos. La escasez afecta grandemente a los pescadores, que antes contaban con gran cantidad de especies marinas y usaban grandes embarcaciones y de gran tonelaje, lo que les proporcionaba un ingreso económico considerable para mantener no solo dignamente a sus familias, sino que podían cubrir las necesidades de sus hijos que se encontraban estudiando para desarrollarse de manera adecuada y sin carencias.

Así las cosas, con la finalidad de traer productos o especies marinas durante la escasez, este hombre de mar cae a veces en lo que llamamos

la depredación. Al realizar sus faenas, atrapa especies en crecimiento y de corta edad, convirtiéndose en enemigo de sí mismo, muchas veces por desconocimiento o por aumentar la cantidad de producción ante la necesidad.

Si bien es cierto que la vida del pescador paiteño se ha visto trastocada y vulnerada por la escasez de recursos hidrobiológicos en nuestro mar, es la empresa privada la que también ha contribuido en ello, ya que mientras que al pescador le faltan recursos en sus bodegas, las empresas tienen llenos sus almacenes de productos congelados. Esto rompe la armonía que debería existir entre ambos, respetando el desarrollo mutuo y la preservación del medio ambiente. Esta situación descarta cualquier alternativa de un desarrollo equitativo.

Sin embargo, si administráramos mejor nuestros recursos hidrobiológicos, organizándonos como extractores conscientes, podríamos impedir que niños indefensos de la provincia de Paita experimenten problemas en su economía y puedan acceder a más y mejores oportunidades educativas. Es necesario, entonces, encontrar los medios para que desarrollen las mismas condiciones que otros niños para poder desenvolverse de mejor manera, sin ser discriminados por no contar con los útiles y materiales educativos necesarios en sus actividades escolares diarias para favorecer sus niveles de aprendizaje. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

•**Pregunta inferencial:** ¿Cuál es el impacto probable en la economía local de Pueblo Nuevo de Colán si la escasez de productos hidrobiológicos de Paita continúa?

•**Pregunta literal:** ¿Cuál era la principal fuente de ingresos de las familias de pescadores en Pueblo Nuevo de Colán antes de la escasez de productos hidrobiológicos de Paita?

•**Pregunta criterial:** ¿Cuáles son los criterios que debemos considerar para evaluar el impacto de la escasez de productos hidrobiológicos de Paita en la vida de los pobladores de Pueblo Nuevo de Colán, y cómo podemos medir su efecto en la economía local y el bienestar de las familias afectadas?

•**Pregunta inferencial:** ¿Cómo podría afectar la escasez de productos hidrobiológicos de Paita en la seguridad alimentaria de las familias de pescadores en Pueblo Nuevo de Colán?

•**Pregunta literal:** ¿Cuál es la cantidad aproximada de empleos que se han perdido en la industria pesquera de Paita debido a la escasez de productos hidrobiológicos?

•**Pregunta criterial:** ¿Cuáles son las políticas públicas o estrategias que podrían implementarse para mitigar el impacto de la escasez de productos hidrobiológicos de Paita en la vida de los pobladores de Pueblo Nuevo de Colán, y cómo podría evaluarse su eficacia y efectividad?

•**Pregunta inferencial:** ¿Cómo podría afectar la escasez de productos hidrobiológicos de Paita en la migración de las familias de pescadores de Pueblo Nuevo de Colán a otras zonas en busca de oportunidades laborales?

•**Pregunta literal:** ¿Cuál es el impacto económico aproximado de la escasez de productos hidrobiológicos de Paita en la economía local de Pueblo Nuevo de Colán?

•**Pregunta criterial:** ¿Cuáles son los indicadores clave que podrían utilizarse para evaluar el impacto de la escasez de productos hidrobiológicos de Paita en la vida de los pobladores de Pueblo Nuevo de Colán, y cómo podrían priorizarse tales indicadores para desarrollar estrategias efectivas de mitigación?

ACERCA DE LA AUTORA

Anamelva Ruth Chire Coaguila nació en Moquegua en 1973. Con casi veinte años de experiencia enseñando a niños del nivel primario en Arequipa, llegó a Paita tras ganar una plaza en el concurso de nombramiento docente del 2024. Actualmente, enseña el cuarto grado de primaria en la I. E. 14752 Gilberto Jacinto Palacios Talledo.

Reseña histórica de Nuevo Paraíso de Colán

ASTRID SAAVEDRA ESTRADA

20

NARRA LA HISTORIA que en el año 1983 hubo un fenómeno pluvial que afectó tremendamente el distrito de Colán y sus alrededores. Es así que el pueblo de La Bocana resultó tremendamente perjudicado, por lo que sus habitantes tenían que trasladarse a otro lugar para poder reubicarse y buscar nuevos horizontes. El presidente de la comunidad campesina, al ver la necesidad de su gente, tuvo la idea de brindarles nuevos terrenos para que sean habitados por estas familias que lo habían perdido todo; sin embargo, no encontraron respuestas positivas por parte de las instituciones pertinentes.

El 10 de abril del mismo año, la familia Durán Farfán, al ver todo desaparecido en La Bocana, decidió emprender nuevos caminos, ubicándose en un nuevo punto del territorio. Después de esto, más familias de La Bocana se desplazaron para establecer un nuevo pueblo, conocido después de un periodo como “Tablazo de Colán parte alta”. Al observar el crecimiento de su caserío, optaron por organizar y administrar los trámites para que fuera reconocido políticamente ante la entidad correspondiente. El 13 de septiembre de 1997, se designó y juramentó al primer comité de Autogestión, responsable de llevar a cabo las tareas necesarias, ante la falta de autoridades en ese anexo. Entre sus integrantes se hallaban los señores José Prieto (presidente), Santos Durand (secretario) y Francisco Herna (tesorero).

Es importante destacar que durante el mandato de dicho comité se realizaron significativos progresos, como convocar a la población en general para elegir de forma consensuada el nombre que llevaría su caserío, que así, el 30 de septiembre de 1997, bajo la dirección de la junta administrativa, con Domingo Pardo Vaca (presidente), Julio Chinga Albines (secretario), Domingo Vilches (presidente del Comité especializado), Raúl Flores (tesorero), Abran Yesquén (presidente de la junta local de la capilla), el ingeniero Otto Rojas Olivo (representante de la comunidad PNC), Máximo Ayala (teniente gobernador de San Lucas de Colán), Zenón Castillo (teniente gobernador de Esmeraldas) y Eustaquio Ayala (secretario), pasó a llamarse “Nuevo Paraíso” en lugar de Tablazo de Colán parte alta.

Es importante destacar que finalmente se estableció el territorio de Nuevo Paraíso, que comprendía 100 hectáreas, con los siguientes colinderos: por el norte, con la antigua granja y la gran loma; por el sur, con la antigua Cuesta de Paita; por el este, con los terrenos eriazos de la sociedad y, por el oeste, con el territorio arqueológico de Colán. El señor Máximo Durán Rodríguez, en colaboración con el comité de Autogestión, se encargó de otorgar los terrenos destinados a viviendas, con una superficie de 8 por 30 metros (240 metros cuadrados).

En vista de la necesidad de los servicios esenciales para subsistir –agua, electricidad y alcantarillado–, la población decide, el 27 de noviembre de 1997, conformar con los pobladores Juan Córdova Aguilar (mandatario), Francisco Hernán Silva (vicepresidente) y Marcos Ayala Santos (secretario) el comité Pro-agua para gestionar ante las autoridades la llegada del líquido elemento. Con el respaldo de la antigua sede de Piura y las municipalidades de Paita y de Pueblo Nuevo de Colán se logró inaugurar la primera presa de agua en nuestro refugio, ubicada en las viviendas de Francisco Hernández y Mauricio Culque. Después, con la edificación de nuevas vías y a solicitud de los residentes, se estableció un segundo comité Pro-agua, liderado por Pascual Sanz Bernal, quien consiguió con las autoridades correspondientes la construcción de la segunda pileta.

El 12 de enero de 2001, Emilio Coveñas Antón comenzó las obras de una tercera pileta en la parte norte del pueblo. Debido al elevado costo de instalación, apertura y materiales por parte de la EPS Grau S. A., que requería de mano de obra por S/3,401.46, se unen ocho residentes para pedir ayuda financiera que solvete el proyecto; sin embargo, al no poder asumirse dichos costos, este se terminó abandonado.

El 14 de febrero del mismo año, se solicita a la Municipalidad de Pueblo Nuevo de Colán que facilitara el acceso al servicio de agua potable, que no obtuvo respuesta. Ante la negativa, la población siguió buscando apoyo y después de un año se reúnen diferentes autoridades

para poder analizar la situación de la solicitud. El profesor Luis Reymundo Dioses Guzmán, alcalde de Pueblo Nuevo de Colán, hace llegar el oficio N° 229-2003-MDPNC donde alcanza el formato del perfil del proyecto del sistema de agua potable. Este mismo plan fue presentado en las oficinas del gerente subregional, Luciano Castillo Colón, para su evaluación y apoyo, ya que la municipalidad carecía de logística para el desarrollo del trabajo. El 11 de junio de 2003 se solicitó el apoyo para el financiamiento de dicha obra, cuya gestión estuvo a cargo de Máximo Durán Rodríguez, teniente gobernador del anexo; Secundino Argüello Macharé, presidente de la junta administrativa local, y Emilio Cobeña Antón, agente municipal. Sin respuesta alguna por parte de la subregión, se siguió buscando apoyo y orientación para lograr el proyecto.

El 29 de abril del 2004, el concejo distrital de Pueblo Nuevo de Colán aprobó la suscripción del convenio de cooperación entre este y los ministerios de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) y de Desarrollo e Inclusión Social (Midis) que dio lugar a que el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (Foncodes) asumiera parte del financiamiento de la obra. Vale la pena señalar que el agente municipal Emilio Cobeña Antón jugó un rol importante al coordinar con las demás autoridades de diferentes anexos el paso a la ejecución de las obras. Finalmente, el 17 de mayo de 2004 se inicia la ejecución del proyecto y el 14 de junio se forma el núcleo executor de la obra programada en nuestro anexo. Tras la reunión entre todos los moradores, esta se inicia el 25 de octubre y concluye en enero de 2005. La inauguración se dio el 4 de marzo de ese año, siendo apadrinada por el alcalde de la municipalidad de Pueblo Nuevo. Esta fue una de las obras más importantes en la historia del anexo, ya que el agua es un líquido fundamental para el desarrollo de un pueblo y el cuidado de la salud.

Gracias al empuje de las autoridades y de todos los pobladores se concretó el proyecto de electrificación. Los alcaldes Raymundo Dioses Guzmán y Pascual Vilches Cárcamo consiguieron esta importante obra en favor de las familias de Nuevo Paraíso de Colán. Igualmente, las autoridades respectivas trabajaron indeseablemente también por el proyecto del alcantarillado, logrando así que podamos contar con los tres servicios básicos en nuestro pueblo.

Pero las obras para la población no quedaron estancadas, faltaba invertir en la niñez. Al ver el crecimiento de los infantes, la comunidad se preguntaba dónde estudiarían. Por ello surgió la gran idea de crear una escuela para que los niños estudien y puedan desarrollarse. Cabe resaltar que, en 1997, con el apoyo de los pobladores y de la profesora Laura Eulalia Ayala Nunura, se llevó a cabo el programa de alfabetización y post alfabetización auspiciado por el ex USE Paita, para el que hubo

moradores –como José Prieto, Francisco Herna, entre otros– que con gran voluntad y sentido de servicio al pueblo cedieron sus viviendas de forma que funcionasen como aulas para nuestros educadores.

En febrero de 1998 se inició la gestión ante las autoridades educativas de turno para conseguir la apertura de un centro educativo en Nuevo Paraíso. Un comité fue formado para la dirección del centro, siendo muy bien asesorado por la profesora Ayala Nunura. Es necesario detenerse en el aporte de la docente, pues fue la gestora y la persona fundamental en el logro del servicio educativo para este anexo. Ella y el comité solicitaron la inspección de la población infantil por parte del profesor Martín Talledo, especialista del nivel primario de la ex USE, luego ADE-Paita, para el registro del número de niñas y niños en edad escolar que habitaban en ese entonces. La visita quedó registrada en un informe a favor de Nuevo Paraíso, que consolidó el acceso al servicio en manos de profesionales de la educación para nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos.

La primera obra realizada en nuestro pueblo fue la construcción de un aula de material noble. Siendo alcalde del distrito de Colán el profesor Ismael Macharé, se pudo realizar la obra con el apoyo de los moradores, que realizaron campañas de trabajo en la construcción de aulas de material rústico. Años después, se construyó el cerco perimétrico de la institución educativa gracias al programa de trabajos urbanos con oficio N° 78-98/RG RCC. El profesor Jorge Fabián Monroy Gálvez, director de la Sub-Región, autorizó, con oficio N° 1022-98/RG-SC-LCC, a la profesora Ayala Nunura a encargarse de la matrícula y asignación de la atención del nivel inicial. El municipio de Pueblo Nuevo de Colán, dirigido por el profesor Pascual Vilches, apoyó con un incentivo económico a la profesora. Así se dio inicio por primera vez a las clases en el anexo en mayo del 98, cuyo pago de remuneraciones corrió a cargo de todos los padres de familia y del profesor Pascual Vilches.

El esfuerzo para que esta escuela fuera reconocida legalmente fue continuo, consiguiéndose el 24 de agosto del mismo año la emisión de la resolución directoral N° 01527 designándola como escuela primaria de menores N° 20802. Las primeras profesoras asignadas fueron Graciela, Inés, Fabiola y Carola en primaria y Laura Eulalia en Pronei. Durante varios años trabajaron juntas en la labor educativa hasta que falleció la profesora Laura y tuvieron que separarse por motivos de salud.

Con el tiempo, la docente Fabiola asumió el cargo de directora y realizó la documentación correspondiente junto con los padres de familia para darle un nombre a la institución educativa. Como ella era muy devota del apóstol Santiago, propuso este nombre para el colegio, que adquirió así la denominación de I. E. 20802 Apóstol Santiago. Durante

muchos años la docente Fabiola desempeñó la dirección del centro educativo, para el que logró obtener los niveles inicial y primaria. El primer presidente de la Apafa fue el señor Máximo Durand Rodríguez.

La I. E. 20802 Apóstol Santiago ha tenido varias directoras desde 2019, como Mara Aparicio Jiménez y William Alarcón Cutimbo. Actualmente, está a cargo de la docente Karim Espinoza Niño, que asume el cargo por cuatro años. A continuación se detalla el personal y alumnado por nivel de estudios: en el nivel inicial hay tres maestras nombradas y 35 estudiantes; en el nivel primario hay cuatro maestras nombradas y 79 estudiantes. En total, hay una población de 114 estudiantes y un cuerpo docente de siete profesores que, junto al personal administrativo, cumplen la tarea educativa de formar futuros ciudadanos.

Otra obra que la comunidad en conjunto construyó fue un centro religioso. Los pobladores que profesaban el cristianismo necesitaban de un espacio para profesar su fe. Por ello, con el apoyo comunitario se construyó el local “Club de Madres”, con el aval y el respaldo del convento Hijas de Santa Ana en Pueblo Nuevo de Colán. A falta de un templo en el pueblo, en este recinto se realizaban las misas, incluso de boda y bautizos.

Los vecinos acordaron construir una iglesia y con el apoyo de hombres y mujeres trabajaron para hacer realidad la obra deseada. El proyecto comenzó eligiendo al material rústico como recurso principal. La construcción tuvo gran acogida y apoyo de los vecinos de las Arenas de Colán, quienes donaron las puertas y tijerales de madera de su templo antiguo. La obra contó con un comité pro-templo presidido en primer lugar por el señor Santos Fiestas y, posteriormente, por el señor Francisco Herna, quien llevó la obra a su culminación.

Paralelamente, se realizó un debate para elegir el nombre que llevaría la iglesia, teniendo las siguientes opciones: Sagrada Familia, Santísima Cruz y Jesús de Nazaret. Este último fue propuesto por el morador José María Ayala y la mayoría de pobladores lo aceptó, con lo que el nuevo templo pasó a denominarse Iglesia Jesús de Nazaret. Con el paso de los años, se decidió remodelarla con material noble y una infraestructura moderna construida bajo el lema “El pueblo lo hizo”. La inauguración se efectuó con una misa realizada por el arzobispo de Piura y Tumbes, monseñor José Antonio Eguren Anselmi, y la participación del párroco del Sagrado Corazón de Jesús, el padre Álvaro Carpio Dávalos.

Si en un inicio nuestras calles eran polvorientas, sin asfalto, esto pudo cambiarse gracias a la Municipalidad de Pueblo Nuevo de Colán y a la gestión de los profesores Raymundo Dioses Guzmán y Pascual Vilches Cárcamo, cuya labor logró el asfaltado de pistas y la construcción de veredas y jardines. También se construyeron un minicoliseo municipal, por la autoridad antes mencionada; la plaza de armas Cristo

Redentor, en febrero de 2013, y el botiquín municipal “Juan Durán Farfán”, gracias a la gestión de Leoncio Ruiz Bernal; la plataforma deportiva, por gestión de Alejandro Torres Vega, de Paíta.

Los pobladores decidieron que la plaza principal se identificara y resaltara con el busto de un personaje célebre. Por ello, en reunión de la población, se presentaron varias propuestas que fueron: el Almirante Miguel Grau, un busto del desaparecido morador Juan Durán y la imagen de “Jesús es Grande”, propuesta por el morador José María Ayala, tomando como referencia a “Jesús el Patrón Petrolero” de la ciudad de Talara. Este último fue el elegido y quedó como una estatua representativa de la plaza que muestra a un Cristo con las manos abiertas y lleva el nombre de “Cristo Redentor”.

La historia de Nuevo Paraíso refleja el esfuerzo y pujanza de sus habitantes en el tiempo. Desde la creación de la localidad, los vecinos han demostrado su tenacidad para mejorar el lugar donde viven, obtener la provisión de servicios, la implementación de escuelas y las obras urbanísticas, pese a cualquier condición adversa. Hoy en día los pobladores valoran este lindo pueblo y al recordar todo lo que han pasado se sienten muy felices y orgullosos por los logros obtenidos gracias al trabajo en equipo de la población, que deseó crear un lugar donde habitar con tranquilidad. Esta historia se cuenta de generación en generación, porque no se han quedado ahí sino que siguen proyectando mejorar cada día más para que las nuevas generaciones lo disfruten y valoren con orgullo. Es por ello que cada habitante siente la responsabilidad de seguir con las tareas de implementación de todo aquello que aun falta para el bienestar de la comunidad. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Por qué crees que se le denominó a este pueblo como Nuevo Paraíso de Colán?
2. ¿Por qué fue necesario crear una iglesia en este pueblo?
3. ¿Por qué crees que fue necesario crear un colegio en este pueblo?
4. ¿Por qué se colocó en la plaza la imagen de Jesús con las manos abiertas?

ACERCA DE LA AUTORA

Astrid Aime Saavedra Estrada es docente de educación primaria de la I. E. 20802 Apóstol Santiago de Nuevo Paraíso.

El pozo curativo de Colán

NORMA DÁVILA

21

EN LAS TIERRAS del distrito de Colán, en la provincia de Paita, región Piura, se encuentra un enigmático pozo cuyas aguas han sido fuente de misterio y reverencia desde tiempos ancestrales. Este pozo curativo, venerado por los tallanes, una etnia que habitó la región antes de la llegada de los colonizadores españoles, es un testimonio de la profunda conexión entre la naturaleza, lo espiritual y la medicina tradicional de los pueblos originarios. Los tallanes, conocidos por su destreza en la alfarería y sus prácticas espirituales, creían en el poder sanador de las plantas. Por ello este pozo, con sus aguas aparentemente milagrosas, ha sido envuelto en leyendas que hablan de bendiciones divinas, rituales sagrados y un legado de sanación que trasciende en tiempo y fronteras.

En las costas soleadas de Colán, donde el horizonte se mezcla con el murmullo del océano, se alza un pozo que guarda secretos ancestrales. Este no es un pozo común, es el pozo curativo, un lugar donde la cultura Tallán dejó su huella imborrable. Durante siglos, sus aguas saladas se consideraron sagradas, y muchos creían que el líquido transparente poseía propiedades milagrosas para sanar dolencias físicas y espirituales.

El pozo curativo de Colán es un lugar fascinante que refleja la rica historia y las creencias heredadas de la cultura Tallán. Este pozo, asociado con ceremonias a los dioses y prácticas de los antiguos médicos del anti-

guo Perú, simboliza un vínculo profundo con la espiritualidad de la comunidad local. La salinidad de sus aguas, que se dice proviene de la playa que se retiró hace más de un siglo, añade un elemento místico al lugar. Con el paso del tiempo, la fama del pozo curativo de los Colán se extendió más allá de las fronteras de su territorio, atrayendo a viajeros de todas partes en busca de alivio y esperanza.

Hoy en día, el pozo curativo de Colán sigue siendo un lugar sagrado donde la fe y la curación se entrelazan en un eterno lazo de gratitud y armonía con la naturaleza. Los ecos del pasado resuenan, así como sonaba esta agua al recibir monedas de muchos creyentes, que las arrojaban a este pozo pidiéndole un deseo. Esta agua no solo brota en la falda del cerro y discurre acariciando los escalones hacía bajo, sino que ha viajado lejos de Colán, ya que foráneos convencidos de su poder sanador, la llenaban en recipientes y la llevaban consigo, recordando a todos la importancia de honrar la sabiduría de los antepasados y el poder transformador de la fe.

Los siguientes ejemplos detallarán el uso curativo del agua del pozo. Por ejemplo, si alguien tiene dolores constantes de cabeza se la remoja y masajeaba con unas gotas. También, si alguien no podía caminar por alguna enfermedad de sus piernas, se las lavaban con sus aguas. Además, las personas acudían mucho cuando les salían granos e incluso hay quienes manifiestan que se mojaban todo el cuerpo cuando su dolor era en la columna.

De esta manera, los utilizadores del agua confiaban en su creencia acerca del poder sanador de esta agua bendita. Las personas que afirman haberse curado con el agua del pozo aseguran que esto se consigue solamente tirando una moneda al pozo después del lavado. Al margen del uso curativo, este pozo es utilizado por chamanes y curanderos para realizar sus prácticas, ya sea de agradecimiento, sanación, amarres, florecimiento o de maldición. Esto último daba un tono siniestro a Colán que desanimaba a algunos visitantes.

El pozo curativo es un recurso administrado por la municipalidad, que se encarga de proporcionar mantenimiento periódico para asegurar su funcionalidad y accesibilidad. A lo largo de los años, el pozo ha sufrido un deterioro significativo, especialmente tras la devastadora lluvia del fenómeno El Niño Costero, que en 2017 dañó la estructura del lugar destruyendo la sombra y los escalones, e incluso sepultando el pozo bajo tierra.

Antes de la intervención municipal, el acceso al pozo era complicado, ya que el camino hasta allí estaba cubierto de arena, lo que dificultaba su llegada. En respuesta a los daños y la necesidad de mejorar la experiencia de los visitantes, la municipalidad tomó medidas para reconstruir la infraestructura dañada. Se llevaron a cabo trabajos de mantenimiento que incluyeron la construcción de nuevas gradas y la instalación de un

área de sombra, lo cual es esencial, ya que muchos visitantes se acercan al pozo especialmente durante las horas más calurosas del día.

Aunque el pozo ha enfrentado desafíos a lo largo del tiempo, la municipalidad eventualmente realiza verificaciones regulares para mantener el lugar, garantizando que siga siendo un acceso viable para la comunidad. Este esfuerzo es crucial para asegurar que los residentes y visitantes puedan visitar el lugar, sobre todo en los días de intenso calor.

En la localidad de Colán ya no se observa un interés significativo por este lugar, toda vez que las nuevas generaciones no comparten del todo las creencias de sus antepasados. Con el paso del tiempo, la juventud ha ido perdiendo el poder de asombro, no teniendo tan arraigada esta creencia, pues en su postura de rebeldía o su comportamiento desafiante busca retar a la generación anterior, con la que quizás no comparte las mismas ideas. Quizás esto se deba a la difusión de la modernidad que no deja espacio a las creencias por los valores de la ciencia.

Sin embargo, los docentes de la comunidad tratan que las nuevas generaciones no pierdan ese sentir de conocer más a su pueblo y realizan paseos para mostrar a sus estudiantes que tienen una rica cultura y tradición que no deben perder. Los forasteros continúan visitándolo, atraídos por su historia y leyendas. Este pozo es un recordatorio de la historia viva de Colán y su evolución, donde la tradición y el turismo coexisten, aunque los antiguos rituales han cambiado con el tiempo. La importancia del lugar persiste tanto en la memoria colectiva como en la búsqueda de sanación de quienes todavía creen en sus poderes.

Con el desarrollo del turismo, el pozo sigue siendo un símbolo de la herencia cultural y el vínculo con las aguas curativas sigue siendo parte esencial de la identidad y la memoria colectiva de Colán. Este pozo refleja la evolución de una comunidad entre la tradición y el presente, un espacio sagrado donde la fe y la sanación se entrelazan en un acto eterno. En muchos lugares fuera de Colán aún se preguntan por este pozo, aun viajan hasta aquí para visitar, mojarse y llevar consigo esta agua.

Es así como la historia del pozo curativo de Colán es un legado de esperanza y sanación que perdura en el tiempo como un tesoro invaluable de la cultura ancestral de Piura. Hay quienes han tejido su propia historia y explican el nacimiento de este pozo. Por ejemplo, el escritor local Víctor Francisco Pingo Guzmán, quien en su libro de cuentos tiene la leyenda “El pozo de las aguas milagrosas”. El autor cuenta el misterioso origen del pozo: fueron las lágrimas del cacique Kolac las que le dieron nacimiento, lágrimas que derramó al sentir que su hija se moría a consecuencia del hechizo de la bruja del pueblo. La voz de Dios le dijo a Kolac que en la falda del cerro donde había llorado se había formado un pozo, que fuera allí y lavase la cabeza de su hija; así lo hizo y fue entonces que su hija despertó y se le quitó la fea forma que había adoptado.

Conclusión

El pozo curativo de Colán, con su misticismo y riqueza histórica, es un tesoro cultural y espiritual que representa el legado de la civilización Tallán y su conexión con la naturaleza y lo sagrado. Aunque en la localidad de Colán ya no se observe un interés significativo por este lugar, los forasteros continúan visitándolo, atraídos por su historia y leyendas. Sin embargo, este emblemático sitio se encuentra en un estado de abandono, lo que pone en riesgo su conservación y su capacidad de seguir inspirando a futuras generaciones. Es imprescindible que los gobernantes y la población organizada asuman la responsabilidad de darle el mantenimiento adecuado, colocar la señalización adecuada para llegar a él y difundir su existencia, de forma que se preserve este enigmático lugar, no solo como un atractivo turístico, sino como un símbolo del patrimonio cultural y espiritual de San Lucas de Colán y de toda la región. Esta es una inversión necesaria para que la tradición pueda continuar abrazando a la modernidad. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

Demostremos nuestras habilidades

1. Responde:

- a) ¿De qué se habla en la lectura?
- b) ¿En qué lugar se encuentra el pozo?
- c) ¿Para qué usaban los antiguos pobladores este pozo?
- d) ¿Has escuchado una historia similar en tu comunidad?

2. Completa con las palabras del recuadro el siguiente párrafo sobre la lectura léida.

dioses – Colán – espiritualidad – historia – pozo

El pozo curativo de es un lugar fascinante que refleja la rica y las creencias de la cultura Tallán. Este, asociado con ceremonias a los simboliza un vínculo profundo con la de la comunidad local.

3. Clasifica las palabras nuevas donde corresponda:

sustantivos	adjetivos	verbos

4. Colorea el significado de las siguientes palabras y coloca algunas que tú desconozcas:

innumerables

tallanes

rituales

ancestrales

5. ¿Qué otros misterios de tu pueblo puedes contar?

ACERCA DE LA AUTORA

Norma Dávila nació en José Leonardo Ortiz, Chiclayo, Lambayeque, el 29 de agosto de 1988. Estudió computación y diseño gráfico, para luego cambiar de carrera por la docencia. Hoy se dedica a formar a las futuras generaciones en la I. E. San Lucas de Colán del distrito de Paita, Región Piura.



Distrito de Amotape

Escasez de agua en el distrito de Amotape y su influencia en la agricultura local

ELFRIDA GONZALES VARGAS

22

AMOTAPE, UN PUEBLO con profundas raíces históricas, se sitúa entre los legendarios cerros de Amotape y es un testimonio de la rica herencia cultural y geológica de la región. A lo largo de los años, el pueblo ha evolucionado no solo en su contexto histórico sino también en su desarrollo económico y social. La reforma agraria de 1969 marcó un hito en la organización de los agricultores, quienes comenzaron a implementar tecnologías modernas y a formar cooperativas para optimizar el uso del agua y mejorar la producción agrícola. Sin embargo, su escasez se ha convertido en un desafío crítico que afecta tanto a la agricultura como a la salud y educación de la comunidad.

Este documento explora la historia, la economía y los retos actuales de Amotape, subrayando la necesidad de soluciones sostenibles que aseguren el bienestar de sus habitantes y la preservación de su legado cultural.

Historia, geografía y economía de Amotape

Amotape es un pueblo donde la vida se desarrolla desde épocas primitivas. Se encuentra enclavado entre los legendarios cerros homónimos y posee en sus entrañas una gran riqueza geológica, arqueológica y ecológica.

Históricamente, Amotape fue parte del territorio Vicus, para más tarde integrar la cultura Tallán, cuando se convirtió en un centro principal de poder, y estuvo también bajo el dominio del Tawantinsuyo. Los naturales lo llamaban “Almotaje”, que significa “nido, nudo”, pero el pueblo heredó su nombre del cacique Amotaxe, primer indio tallán que se rebeló contra los españoles y que por su valentía y tenacidad fue quemado vivo al negarse a dar información al invasor ibérico.

Sobre este tema se entrevistó a don Simón Rodríguez Ávalos, quien fuera alcalde del distrito de Amotape entre 1978-1980 y es considerado un referente por los pobladores del distrito. En la época de la colonia, un hecho de gran trascendencia fue la visita que hizo el obispo de Trujillo, Baltasar Jaime Martínez de Compañón, en el año 1783. Uno de sus objetivos, señala Rodríguez Ávalos, era crear reducciones, que consistía en reunir pueblos dispersos con escaso número de habitantes en uno solo para poder impartir mejor el catecismo. Así, la población aborígen fue trasladada en masa a nuevos lugares, dejando sus aldeas despobladas y sus chozas –que por lo general eran destruidas por las autoridades coloniales– y terrenos de cultivos abandonados. Para ello se debían buscar lugares de buen clima, contar con pastos, tierras de cultivo y con bastante agua. José Antonio del Busto, cuando aborda la historia de Piura, menciona que los indios de Amotape fueron reducidos en el pueblo “San Juan del Valle de Catacaos” y otros fueron reducidos en el pueblo de Tumbes.

Durante la colonia, Piura y Tumbes utilizaron las vías de comunicación marítima y terrestre. Los tallanes, que desde siempre fueron los mejores navegantes, continuaron con el uso de grandes balsas para el transporte de mercadería y pesca en este periodo. Más adelante, el comercio se intensificó con el arribo obligatorio al puerto de Paíta que debían hacer los barcos que navegaban entre Panamá y El Callao. El principal producto hidrobiológico que se llevaba a Lima era el tollo salado, cuyo consumo aumentaba en la época de semana santa.

Cuentan los pobladores que en la época colonial se descubre la riqueza de yacimientos de brea. La brea o cope fue utilizada por los indígenas para calafatear sus balsas o prender fuego. Los españoles iniciaron su explotación a fines del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII, cuando fueron muy conocidas las vetas de brea de Amotape y Pariñas, que serían pedidas en concesión a la corona para su explotación. Durante la independencia, Amotape poseía en sus entrañas brea, petróleo y minerales que, lejos de servir para su prosperidad, originó la división territorial y el abandono de lo que es hoy el distrito.

Uno de los personajes que hicieron historia en Amotape fue Simón Rodríguez, quien fuese maestro del libertador de Simón Bolívar. Rodríguez llegó al pueblo muy enfermo y los pobladores le prepararon una posada para que descanse y se recupere. En 1854, Rodríguez falle-

ció y fue sepultado en una cripta de la Iglesia San Nicolás. Fue un hombre que luchó por la independencia de América y los pobladores del distrito lo tienen como un personaje de referencia. Tan es así que existe un colegio secundario y un puente que llevan el nombre de este ilustre personaje.

Finalmente, el 8 de octubre de 1840 fue creado el distrito de Amotape, que luego fue elevado a villa mediante ley N° 5898 del 22 de noviembre de 1927.

El río Chira

Mientras la provincia de Paita gira en torno al mar, Amotape se dedica a la agricultura desde tiempos muy antiguos. Todas aquellas personas que lo habitaron tuvieron a la agricultura como su fuente de trabajo. Amotape cuenta como su recurso hídrico principal al río Chira, que tiene agua todo el año y raras veces es vadeable. Cuando el río Piura está completamente seco, el Chira es preciso pasarlo en canoas o rodear por Sullana.

Otro testigo importante para este artículo es don Leandro Guevara, quien actualmente es miembro de la directiva de la comunidad campesina de Amotape. Él manifiesta que Amotape es principalmente un territorio agrícola cuyo principal recurso es el río Chira, que nace en la república del Ecuador, donde lo llaman Catamayo, y desemboca al mar en La Bocana. Esta fuente de agua divide y alimenta la agricultura y sirve para el consumo humano de ambas márgenes.

Antes de la reforma agraria, los agricultores trabajaban para los grandes terratenientes y gamonales, sembrando maíz, yuca, zarandaja, frijol de palo. Otro de los productos más importantes fue el algodón que se cultivaba desde los tiempos de los tallanes. En ese entonces no se cortaban los arbustos, sino que se conservaban, los cuidaban, regaban y cosechaban.

Los gamonales más importantes fueron: en San Francisco, los Poyo-rolos; en San Jorge, Enrique Campos, al que luego le sucedió José Pérez; en la Rinconada, Wilo Maclaca, que se dio el lujo de hacer su propia pista de aterrizaje, ya que viajaba en su avioneta a Piura, y en el Tambo, los hermanos Ernesto García y Pedro Talledo Alaiza.

Los agricultores limpiaban las zonas donde había carrizos y totorales. En los espacios donde había bastante vegetación cavaban pozos de cuatro a cinco metros de profundidad. En esos pozos se instalaban unos yugos de palos de los que colgaban baldes y barriles con los que extraían el agua para el consumo humano.

En 1969, durante el gobierno del general Juan Velasco Alvarado, se dio la Ley de Reforma Agraria, que fue la culminación de un proceso que comenzó en 1964 y que buscaba resolver los casos más graves de explo-

tación campesina. Después de la reforma, los agricultores optaron por una estrategia de conformar cooperativas, organizándose para hacer canales abiertos, para lo cual primero hacían un canal principal a punta de palana (pala), porque en ese entonces no existía maquinarias, y luego avanzaban los ramales, también utilizando solo la palana. En ese tiempo se desperdiciaba bastante agua porque los canales eran a tajo abierto y de tierra, con bocatomas hacia el río. Cuando escaseaba el agua, o no bajaba el río, ponían a la gente a botar el lodo y canalizar lo poco que aún tenían. De esta forma solucionaban el problema de la escasez de agua.

En una entrevista realizada al profesor Adolfo Viera para este artículo, este nos dice lo siguiente sobre el abastecimiento y consumo de agua en Amotape. En el siglo XX, los agricultores comenzaron a utilizar la tecnología y empezaron a modernizar la agricultura. En el gobierno de Alberto Fujimori llegó la tecnología, siendo introducido el tractor y la marginación de los sistemas de riego. Los agricultores se organizaron y formaron las comisiones o juntas de regantes, las cuales fueron lideradas por el proyecto especial Chira-Piura. Estas comisiones comenzaron a pedir que no solo la red central fuera de cemento y con compuertas de fierro sino también los ramales, para un mejor control del agua.

Entre los productos más cultivados en el valle de Amotape están el algodón, que antiguamente era convertido en hilos para la fabricación de vestimentas. Después, apareció una empresa acopiadora, llamada “Los Romero”, que lo llevaban a la Textil Piura. Los agricultores fueron viendo que ya no había tanta rentabilidad pero que el costo del cultivo era mayor, por lo que fueron probando otros productos que fueran más rentables, como el arroz, el maíz, el marigol, el espárrago y el plátano. Hoy, el producto bandera del valle es el arroz, que es más rentable y se cosecha dos veces al año. Por otro lado, los agricultores arriendan sus terrenos a los empresarios porque no cuentan con recursos económicos para poder cultivar sus productos.

Escasez del agua en el distrito de Amotape

La dos últimas semanas de octubre y la primera de noviembre del 2024 fueron cruciales para la agricultura del valle de Amotape por la falta de agua. Los sembríos se vieron seriamente afectados y, como se sabe, el arroz se produce con una ingente cantidad de agua.

La escasez de agua es un problema muy grave ya que no solo afecta a la agricultura, sino también al sector salud y educación. Tan es así que la Dirección Regional de Educación Piura (DREP) emitió una directiva N° 015-2024 que aprobó la suspensión de las clases presenciales y el paso hacia clases virtuales con el fin de cuidar la salud de los estudiantes.

Los agricultores se vieron en la urgente necesidad de buscar estrategias para no perder la cosecha. Crearon atajos artesanales para juntar agua y cavaron pozos con maquinarias en el río Chira y, con motobombas, extrajeron el agua para regar los cultivos de arroz y otros productos. Lamentablemente, apareció otro problema: esas aguas estaban contaminadas por los desagües de los pueblos que se encuentran en las riberas del Chira. Por ello es importante buscar soluciones con los aliados.

Soluciones aliadas

Frente la problemática del agua se proponen las siguientes medidas. Las autoridades, conscientes del nexo entre el agua, los alimentos y la energía, deben dar prioridad a la búsqueda de soluciones y planificar acciones que favorezcan la vida, sin comprometer la salud de los habitantes ni el ecosistema. Los agricultores, por su parte, deben convertirse en agentes de la gestión sostenible del agua. Se les debe empoderar para permitirles que tomen la delantera en la búsqueda de soluciones hídricas que se ajusten a sus necesidades. Sin embargo, eso solo puede lograrse si disponen de tecnologías adecuadas, la formación necesaria y la información oportuna y exacta.

El sector privado debe convertirse en un guardián del agua, lo que significa asumir compromisos concretos para mejorar la eficiencia en el consumo de agua y reducir la contaminación a lo largo de la cadena de suministro. Los agentes del sector podrían ejercer su responsabilidad social corporativa de forma más práctica e innovadora. Dar prioridad para evitar los riesgos que podrían plantear la escasez de agua, las inundaciones y la contaminación para sus operaciones en un futuro. Finalmente, las instituciones educativas deben realizar sesiones de aprendizaje para que los estudiantes reflexionen y asuman compromisos sobre el uso responsable del agua.

Conclusiones

Amotape no solo es un centro agrícola, sino también un lugar de gran valor cultural e histórico. Su rica herencia, que incluye la influencia de diversas culturas y la resistencia de sus habitantes a lo largo de los siglos, contribuye a la identidad de la comunidad. La preservación de esta historia y la promoción de su legado son esenciales para fortalecer el sentido de pertenencia y orgullo entre sus habitantes, así como para atraer el interés de investigadores y turistas que deseen conocer más sobre su pasado y evolución.

La escasez de agua se ha convertido en un problema crítico para la agricultura en Amotape, afectando no solo la producción de cultivos, sino

también la salud y educación de la población. La gestión sostenible del agua es esencial para el futuro de la comunidad, y es fundamental que tanto las autoridades como los agricultores trabajen juntos para desarrollar soluciones efectivas que aseguren el acceso a este recurso vital. La colaboración entre el sector público y el privado, así como la educación sobre el uso responsable del agua, son pasos necesarios para enfrentar esta problemática.

A lo largo de su historia, Amotape ha demostrado una notable capacidad de resiliencia y adaptación frente a los desafíos agrícolas y ambientales. La transición de cultivos tradicionales a productos más rentables, como el arroz, y la implementación de tecnologías de riego son ejemplos claros de cómo los agricultores han buscado innovar y mejorar su producción. Esta adaptabilidad es crucial para garantizar la sostenibilidad económica de la comunidad en un contexto de cambio climático y escasez de recursos hídricos. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Qué pasaría si se agotara el agua en la comunidad de Amotape?
2. ¿Cuál sería el impacto para cada familia?
3. ¿Qué acciones podemos ir implementando para cuidar el agua?
4. ¿Qué otros métodos puedes utilizar para extraer el agua?

ACERCA DE LA AUTORA

Elfrida Gonzales Vargas nació el 14 de septiembre de 1973 en el distrito de Pampamarca, provincia de La Unión, Región Arequipa, la mayor de 10 hijos del artesano de alfombras Eugenio Gonzales Casani y doña Dedicación Vargas Santi. Realizó sus estudios de educación primaria en la I. E. 40522 Juan Luis Soto Mota, de Pampamarca, y los de secundaria en la I. E. Mariscal Orbegoso, en La Unión. Tras egresar del I. S. P. San Pablo de Chuquibamba, inició su carrera docente en la I. E. Fe y Alegría 49, en Piura. Es bachiller y licenciada por la Universidad Pedro Ruiz Gallo de Lambayeque y magíster en Psicología Educativa por la Universidad César Vallejo. Actualmente, está nombrada en la I. E. 14747 Julia María Rojas Castillo, en el distrito de Amotape, en la provincia de Paita, donde tiene a su cargo el cuarto grado de primaria.



Distrito de Tamarindo

Conociendo Tamarindo a partir de sus tradiciones

ADELA AGURTO ALVIA

23

TAMARINDO ES UNO de los siete distritos que conforman la provincia de Paita, en la Región Piura. Sus límites son: por el norte, con la provincia de Talara; por el sur, el río Chira y el distrito de La Huaca; por el este, con la provincia de Sullana, y por el oeste con el distrito de Amotape. Tamarindo se fundó en 1860, cuando se separó de Amotape, y su economía se basa en el sector agropecuario y el comercio puesto que la tierra es fértil. Las tradiciones y costumbres del distrito son muy amplias y las conoceremos a partir de la presencia de Santo Domingo de Guzmán como patrono del pueblo y las expresiones folklóricas de los carnavales. Es necesario señalar que el siguiente trabajo ha sido elaborado a partir de las vivencias en el distrito y al testimonio de algunos de sus personajes ilustres.

Historia del patrono de Tamarindo, Santo Domingo de Guzmán

Había transcurrido ya cerca de medio siglo desde la fundación del distrito y los tamarindeños sintieron la necesidad de tener un santo a quien contar sus cuitas. Una vez decidido quién sería el patrono, sãã eligió una comisión encargada de la adquisición de su imagen, por lo que después de varios trámites y coordinaciones viajó a Paita para recoger la efigie que había llegado en barco, probablemente de España. En el puerto, se encontraron con una comisión de Vichayal que curiosamente se encon-

traba allí por el mismo motivo. Llegado el momento de la entrega, cada comisión recogió la efigie de su santo y emprendió el retorno a su respectivo pueblo.

La comisión de Tamarindo tomó el tren que unía a las provincias de Paita y Sullana, descendiendo en el distrito de la Huaca, de donde partieron a pie, para luego atravesar en bote las aguas del Chira. Al pasar por la hacienda La Polvareda, la comitiva se acercó a la casa del señor Silvestre Mogollón para solicitar un poco de agua que les aplaque la sed, emprendiendo un momento después su camino hacia el pueblo. Al llegar a su destino, los miembros de la comisión abrieron la caja, dándose con la sorpresa que el santo que ellos esperaban haber traído no era el que estaba allí.

Un día después, se recibió la visita de la comisión de Vichayal, que solicitaba se le devolviese la imagen de su santo que, señalaban, había sido intercambiado por error. Sin embargo, para los tamarindeños esta equivocación no podía ser fortuita, sino que, por alguna razón misteriosa, los santos habían elegido el lugar donde querían quedarse, concluyéndose que debía ser así. Desde entonces, Santo Domingo de Guzmán se convirtió en el santo patrono de Tamarindo. En cuanto a la fecha de llegada de las efigies y su consiguiente entrevero, es probable que lo relatado haya ocurrido en los primeros meses de 1910, aunque se requiere mayor investigación.

La fiesta patronal de Santo Domingo de Guzmán, la conmemoración religiosa más importante del distrito, empieza la primera semana de agosto y termina nueve días después. Es una fiesta de mucho entusiasmo y alegría en la cual se realizan muchos festejos. Primero, se celebra el novenario al Santo Patrón, que lo realizan las diferentes organizaciones religiosas como inicio de las actividades. Luego, Santo Domingo sale en su primer recorrido en las principales calles del distrito. Antes del día central, se lleva a cabo la serenata con artistas del pueblo y de otros lugares del país. Al día siguiente, se realiza el desfile con las instituciones de la comunidad.

El día central es la fecha más concurrida. Desde tempranas horas, las personas salen a pasear y los niños se divierten en los juegos mecánicos que se instalan alrededor de la plaza principal. Posteriormente, la imagen regresa al templo para que sea venerada por sus fieles devotos. A las 10:00 p.m. se inicia el popular baile donde concurre mucha gente, ya que este es amenizado por alguna de las mejores orquestas del país donde la gente baila y disfruta hasta altas horas de la madrugada o al amanecer.

Esta fiesta patronal se celebra desde hace mucho tiempo y, pese a que muchos pobladores han dejado el distrito por buscar mejores condiciones de vida, regresan en esta fecha desde distintos lugares del Perú y

del extranjero para reencontrarse con sus familias y juntos rendir homenaje a su santo patrono. Estos días de fiesta son días de reflexión, pero también de regocijo y algarabía popular, donde son comunes las bombardas, los cohetes, los juegos artificiales, las retretas de bandas y los juegos populares.

Sobre los milagros del santo, hay uno muy marcado que dio el inicio a esa gran devoción que le tienen sus hijos. Era el tiempo en que la fértil Palestina estaba siendo devorada por el barranco producido por las aguas del implacable río Chira. Entonces, los pobladores, viéndose perdidos pues el barranco se acercaba peligrosamente al pueblo, tomaron el último recurso que les quedaba: la fe. Fue así, como tomaron al santo y en procesión lo llevaron hasta el barranco. Y sucedió el milagro: el barranco se detuvo retirándose poco después el río hasta formar su cauce en el extremo sur, muy cerca del pueblo de la Huaca, donde está hoy.

Los carnavales como expresión del folkllore de Tamarindo

Tamarindo es un distrito de historia y tradición, y se caracteriza por su riqueza cultural, propia de la región. Aquí se encuentra el pueblo joven de La Libertad que antes era un barrio del distrito. Este pueblo fue fundado en 1938, probablemente en el mes de julio. Sus pobladores, en su mayoría, procedían del bajo Piura, principalmente de Catacaos y La Unión. Algunos de estos habían dejado la hacienda Josefita, limpiaron la pampa poblada de Vichayos y construyeron sus primeras casitas. Ya para el año de 1950 existían de veinte a veinticinco casas.

Fue precisamente en este año, un 13 de enero, que llega desde Castilla don Manuel Juárez (hoy de 85 años de edad). Él se expresa así de su llegada: “Cuando yo llegué había unas veinte casitas. La primera era de don Prudencio Mogollón, esta quedaba a la entrada para quien llega de Tamarindo. Más acá (lado oeste) estaba la casa de don Guillermo Castillo, que estaba junto al monte torcido (hoy calle Lima), y también se encontraban las de don Pedro Peña Miñán, don Manuel Paico, doña Luz Huertas y otras que no recuerdo. Un día, nos reunimos y acordamos levantar nuestra primera capilla. Eso fue el mismo año de 1950. Nadie nos la hizo, la levantamos nosotros mismos mediante mingas. Como no teníamos santo alguno que venerar se confeccionó una cruz de palo, a la cual llamamos desde entonces La Santísima Cruz y a la cual empezamos a celebrar desde ese año. Poco después trajimos a Chabaquito, fundamos la sociedad del Bando Rojo, empezando así la fiesta del carnaval. Posteriormente, se fundó el Bando Verde”.

Es así que una de las principales tradiciones que se celebran aquí es el carnaval. Esta es una fiesta popular que se caracteriza por el juego, el colorido y la algarabía popular. En los recorridos que realizan los bandos

carnavalescos, van acompañados de bandas de músicos traídas de distintos lugares de la región y otras regiones. Estos grupos acompañan a las capitanas, las mugías, que eran personas disfrazadas de diablos, duendes, la vaca loca y también se incluían a las viudas, quienes iban llorando todo el recorrido despidiéndose de su cónyuge (San Paulino). Ellas siempre vestían de luto.

Esta fiesta se realiza en el mes de febrero y termina el viernes de ceniza con la tumba de la yunza y la quema de San Paulino. Se debe anotar que antes de la quema de San Paulino se decía el nombre del heredero, para luego dar lectura al testamento que ha dejado escrito, en el que se indica lo que le toca a cada hijo o hija. Estas herencias son generalmente anecdóticas y jocosas que provocan la risa de los asistentes. Así, por ejemplo, a un hijo solterón se le dejará varias mujeres para que le hagan compañía; a un hijo tacaño, un costal de plata para que lo reparta entre los pobres.

Según nos informa el señor Gregorio Cortez, uno de los primeros pobladores de Tamarindo, quien llegó con sus padres desde Monterón para establecerse para siempre en este lugar, el carnaval tuvo sus inicios en el poblado de La Libertad. Nos narra, asimismo, que esta fiesta popular fue traída desde el bajo Piura para alegrar sus vidas, siendo el Bando Rojo el que dio inicio a esta costumbre, y que fue el señor Juan Namuche quien tuvo la iniciativa, mientras degustaban un pote de chicha donde la señora Pascuala Paico. Entre sus primeros capitanes se cuenta a don José Paico y al propio Juan Namuche, entre otros.

Hoy, en pleno siglo XXI, sigue siendo el poblado de La Libertad el principal protagonista de esta fiesta, en la cual no faltan los corsos, el polvo de carnaval y el agua, aunque no debe desmerecerse el esfuerzo que hacen también los vecinos de Sechurita por mantener viva esta tradición. Esta costumbre se sigue manteniendo vigente; sin embargo, se han introducido cambios en esta manifestación popular. Por ejemplo, ya no se lee el testamento que dejaba San Paulino o Ñocarnavalón, ni los bandos se visitan entre ellos para compartir los juegos tradicionales donde se mezclaban anilinas, betún, pintura, polvo y agua, y que en algunos casos terminaba en gresca porque algún coterráneo no formaba parte del juego. Tampoco las reinas visten más sus tradicionales vestidos blancos y pomposos de sedas o gasas.

Actualmente, la municipalidad es la que ha institucionalizado estos juegos populares como parte del folclore y la identidad del pueblo, siendo ella la que convoca a los concursos de los diferentes bandos y establece premios para la mejor comparsa. En estos corsos se hace gala de la mayoría de las tradiciones existentes en el pueblo y en ocasiones se introduce manifestaciones de otros países, como las de Brasil, las cuales son descalificadas. Los bandos se esmeran por realizar la mejor presen-

tación y presenta a su reina vestida con trajes típicos de la región o del lugar. Hoy, para elegir el bando ganador se invita a conocedores del tema cultural como, por ejemplo, un antropólogo, un escritor costumbrista, un gerente de cultura y a alguna reina de belleza de la región, lo cual no existía anteriormente.

Conclusión

Este texto es una aproximación a la riqueza cultural de Tamarindo a partir de dos referentes culturales muy importantes: Santo Domingo y los carnavales. La festividad del santo permite unir a los habitantes del distrito mediante actividades religiosas y de fiesta, en tanto que los carnavales son una tradición permanente que relacionan de forma activa a cada habitante en un ambiente lúdico y festivo. Es muy importante dar a conocer las costumbres y tradiciones del distrito porque son muy beneficiosas para el desarrollo de los niños, ya que estas intervienen activamente en la construcción de su identidad cultural y social proporcionando un sentido de continuidad y pertenencia, ayudan a mantener viva la historia y la herencia cultural de los integrantes del distrito y refuerzan los lazos sociales entre ellos, permitiéndoles reconocer las raíces comunes. Las tradiciones son una fuente de inspiración para expresiones artísticas y creativas que contribuyen al desarrollo sostenible de la región. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cómo nace la devoción al santo patrono y qué actividades se realizan en su honor?
2. Describe brevemente y opina sobre los cambios que han surgido en las actividades que se realizan durante los carnavales en el distrito de Tamarindo.
3. ¿Por qué son importantes, según tu opinión, estas tradiciones que realizan en el pueblo y qué significado tienen para la población?
4. ¿Las costumbres y tradiciones aportan de manera positiva en el desarrollo del pueblo tamarindeño? ¿Cómo?

ACERCA DE LA AUTORA

Adela Agurto Alvia es profesora de educación primaria. Nació en Sullana el 25 de abril de 1982. Desde pequeña anhelaba ser profesora y con esfuerzo, dedicación y el apoyo de sus padres logró realizar su sueño. Actualmente, labora en la I. E. 14767 de Tamarindo-Paita, con 28 niños de cuarto grado de educación primaria.

Así celebramos los carnavales de mi pueblo

RUTH GABRIELA VELÁSQUEZ VELÁSQUEZ

24

LA CELEBRACIÓN DE los carnavales comienza, como una costumbre de los católicos, antes de dar inicio a la cuaresma. Se tenía la creencia que esta fiesta costumbrista era una manera de proclamar algo bueno para el pueblo. También era una manera de festejar antes de dar inicio al ayuno y abstinencia de la cuaresma. La festividad carnavalesca se transmitió de generación en generación y de lugar en lugar. Es así como se fue difundiendo en América y más adelante en todas las regiones del Perú. Actualmente, toda una población de creyentes de nuestra localidad de La Libertad, perteneciente al distrito de Tamarindo y a la provincia de Paita, no se ha visto ajena a participar de la celebración. En La Libertad se celebra esta fiesta con alegoría y entusiasmo cada año haciendo que todo un pueblo participe dando lo mejor de sí mismo.

Antes de comenzar, es importante conocer una síntesis de la historia de Tamarindo. Este distrito nace hace décadas gracias a la emigración proveniente de La Chira. Las primeras familias en habitarlo fueron los Cortés, los Castillo, los Bancayán y los Poycón. Según se cuenta, estas caminaban y caminaban con sus cosas hasta que, ya cansadas, decidieron reposar bajo... un tamarindo. De ahí que se identifique al pueblo con ese árbol.

La tradición más importante que se celebra en La Libertad es la de los carnavales, que es también la fiesta del pueblo. En ella, los participantes

se dividen en bandos representados por los siguientes colores: rojo, verde, celeste, naranja y amarillo. Cada uno de ellos se organiza para tener su respectiva banda musical, que es una pequeña orquesta que toca en vivo, y sus socios, quienes deberán apoyarlos económicamente en las comidas y que los acompañarán durante toda esa semana. De esta manera, se realiza una olla común para cada bando, ya sea rojo, verde o del color al que pertenezca cada integrante, y las comidas que se suelen servir y consumir de desayuno, almuerzo y cena son sudados, ceviches o piqueos marinos.

Las actividades de los bandos suelen comenzar en los meses de enero y febrero, antes o después de la cuaresma. Cada año le toca a un grupo de representantes de cada bando hacerse cargo de todo. La primera actividad es la búsqueda de capitanas mujeres para los bandos una semana antes de la fiesta. Cada comitiva sale por las calles con sus bandas y reinas y se elige a una candidata por cada bando a través de un concurso de venta de votos, donde gana la que tiene la mayor cantidad de “votos vendidos”. Su coronación es, junto al baile social, el evento que da inicio a los carnavales. Este 2025 se lo celebró el 18 de enero con orquesta y baile donde se coronó a la reina de los carnavales y luego se realizó una misa en honor a san Sebastián.

Las candidatas que representan a un bando se presentan en un concurso donde el bando de la candidata que gana debe hacerse cargo de todos los gastos para la celebración del reinado. La reina ganadora solo participa en las actividades del bando organizador todo ese año, no puede estar en los demás.

Una vez coronada la reina, sigue el día del manguerazo. Ese día se reúnen todos los bandos en la plaza de armas de La Libertad a las 12 m. Se alquilan cisternas de agua y los bandos bailan formando círculos. Un representante flamea la bandera de su bando dando inicio al manguerazo y continúan todos bailando “hasta las últimas consecuencias”, como dirían los ancianos del pueblo.

La siguiente actividad es la yunza o la tumba del árbol. La pareja o persona que llegó a cortar el árbol el año anterior se encarga de buscarlo y vestirlo. Para ello, coloca objetos de plástico como tinas, platos, tazas, táper y juguetes. También se le adorna con serpentinas y se le agrega dulces. Posteriormente, se fija el día central para tumbarlo.

Durante la yunza, las personas rodean el árbol dando vueltas y vueltas al son de la música. Las parejas salen con un hacha y lo van cortando hasta que alguna llegue a tumbarlo, lo que la convierte en la encargada de buscar, el próximo año, un nuevo árbol y vestirlo. La hora aproximada para tumbar el árbol suele ser alrededor de las seis o siete de la noche, luego de lo cual los participantes se lanzan agua y polvo por toda la cara y el cuerpo mientras bailan y festejan como es costumbre.

Los participantes utilizan un atuendo a base de polos, shorts o faldas del color del bando al que pertenecen. Algo que llama la atención en los pasacalles de esta fiesta carnavalera es que los carros alegóricos presentan hombres disfrazados de demonios (espíritus malos) y mujeres vestidas de negro (brujas), ya que en la población practican la brujería o hechicería. Otros visten a los carros o camiones de chicheríos, colocando palmas, barriles de barro o arcilla (chapes), cuelgan carnes secas y cabañas frescas en sogas y sirven potos de chicha (pequeñas vasijas de madera), ya que en el pueblo es muy común ver picanterías.

Una curiosidad es que los niños de Tamarindo no son ajenos a la celebración. Ellos se hacen presentes con el bando color naranja, compuesto por los infantes de cuatro a doce años, siendo las familias de los Benites, Mogollón y Campos las que más participan aquí. Sus carnavales duran tres días, se celebran después de las actividades de los otros bandos y los padres pagan para la provisión de sus desayunos, almuerzos y cenas.

La división de los bandos por colores también implica una separación especial. El bando celeste tiene como fundadora a la señora Francisca Valladares; el rojo, a la familia Coveñas, en tanto que el verde está conformado por los Sernaqué, Yovera y Sosa. Los bandos de infantes se enfrentan primero en la venta de votos y gana quien obtenga más. Luego presentan a los bandos y termina con la veneración a San Sebastián.

La celebración de los carnavales permite a los pobladores compartir momentos de alegría colectiva, pasando un momento agradable y olvidando los tristes momentos que hayan vivido en algún momento de sus vidas, limpiando estas de espíritus malos y dando la bienvenida a la cuaresma de una manera distinta. La festividad permite llenar las calles de música y bailes coloridos en los que se pueden apreciar trajes típicos y disfrutar de la gastronomía del pueblo. Las representaciones de animales son una manera de ofrendar sus talentos a sus dioses o imágenes, recibiendo de ellos alegría, libertad y unión entre los pobladores. Sus bailes y danzas son desplazamientos coreográficos que expresan un homenaje a la vida y a la fertilidad, transmitiendo emociones al compás de los huaynos y comparsas formados por grupos en parejas.

La fiesta también sirve para que los jóvenes socialicen. Los bailes son alegres, ejecutados principalmente por jóvenes solteros que al ritmo de sus melodías bailan armoniosamente, sin parar, recorriendo las calles y plazas detrás del sexo opuesto. De esta manera, futuras familias comienzan en esta actividad, al tiempo que les habilita un espacio donde puedan competir entre ellos para demostrar su alegría y diversión.

En conclusión, para los tamarindeños celebrar los carnavales es una manera de recibir la cuaresma y de agradecer a la vida por sus cosechas.

Es cultivar una celebración que nos dejaron los fundadores y que ha ido, de generación en generación, poco a poco, convirtiéndose en una tradición para muchos del pueblo de La Libertad. ■



◀ Participación de diferentes bandos y paseo por las calles dando inicio al Carnaval de Tamarindo, pueblo La Libertad (2000).



▲ Desfile de carro alegórico durante el Carnaval de Tamarindo, pueblo La Libertad (2015).



▲ Pobladores disfrazados participan en el Carnaval de Tamarindo, pueblo La Libertad (2019).

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cuándo y cómo se eligen a las reinas?
2. ¿Qué hacen los bandos?
3. ¿Cómo terminan las festividades?
4. ¿Qué representa eso de acuerdo a la vida de cada tamarindeño?
5. ¿Cómo el carnaval estructura la vida de la gente?
6. ¿Qué representa cada baile en los carnavales?

ACERCA DE LA AUTORA

Ruth Gabriela Velásquez Velásquez nació en Etén, “la ciudad del sombrero”, en Chiclayo, Región Lambayeque. Es docente del nivel primaria en la localidad de La Libertad, en el distrito de Tamarindo, Paita, donde en 2024 enseñaba primer grado de primaria.



Distrito de La Huaca

Historia de la I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo en el marco del desarrollo de La Huaca

MÓNICA SOTO SILVA

25

LA HUACA ES uno de los siete distritos que conforman la provincia de Paita ubicada en el norte del Perú, en el departamento de Piura. Fue creada por el Libertador Simón Bolívar mediante decreto del 21 de junio de 1825. El distrito comprende las siguientes localidades: Pucusula, Buena Ventura, Villa Santa Ana, La Huaca, Villa Viviate, El Portón, Nomara, Miraflores, 31 de Octubre-Fátima, Santa Rosa, Macacará y Las Ánimas.

El nombre de La Huaca se remonta a su origen: un arenal que domina la parte alta del río Chira. Se cree que el pueblo se construyó sobre un antiguo cementerio indígena y que los caseríos cercanos fueron fundados por miembros de la cultura Chimú. Esta mezcla de historia y leyenda confiere al distrito un aura de misterio y fascinación. Cuando llegaron los españoles, los religiosos instalaron una campana en un árbol y al convocar a los indígenas para ser evangelizados se decía, como punto de referencia, que había reunión en La Huaca.

El distrito limita por el sur con la provincia de Piura; por el norte, con los distritos de Amotape y Tamarindo y con la provincia de Sullana; por el este, con la provincia de Sullana, y por el oeste con los distritos de Paita y El Arenal. Está a 22 m.s.n.m., tiene una extensión territorial de 599,51 km cuadrados y cuenta con 14,170 habitantes. Su terreno es muy accidentado y presenta tablazos, llanuras muy extensas.

La Huaca es cuna de personajes ilustres, como el escultor Luis Felipe Agurto Olaya, reconocido a nivel regional y nacional. Escultor oficial del Estado, es autor de numerosos monumentos en el Perú y el extranjero, como los bustos de Miguel Grau, Francisco Bolognesi, José de San Martín, Garcilaso de la Vega y Simón Bolívar. Otro hijo ilustre del distrito es Luciano Castillo Colonna, fundador del Partido Socialista del Perú, senador de la República (1950 a 1956) y candidato presidencial en las elecciones generales de 1962 y 1980. A ellos se suma Pablo Enrique Medina Sanginés, poeta que nos enorgullece hasta la actualidad porque ha plasmado en sus obras las costumbres y la mística del pueblo huaqueño: gente pujante, trabajadora y honrada. La mixtura de estos grandes personajes ha tallado parte de La Huaca de antaño y la actual.

La Huaca ha tenido momentos importantes en el transcurrir del tiempo. En sus inicios, la mayoría de sus ciudadanos se dirigían a sus actividades cotidianas caminando por polvorientas y desérticas calles, que eran pocas y estaban acompañadas por unos cuantos algarrobos.

EL TREN FUE una pieza trascendental de la historia y del desarrollo en La Huaca. Era el medio de transporte y la principal vía de comunicación entre el puerto de Paita y la ciudad de Piura, pasando por Sullana y pueblos diseminados a lo largo de la línea férrea, entre los que se encontraban El Arenal, La Huaca, Viviate, El Portón, Nomara, Miraflores, Macacará, Jíbito y otros.

El ferrocarril significó para este pueblo toda una época, pues su presencia lo benefició durante 86 años: desde 1876, poco antes de la guerra con Chile, hasta 1962. Según consta en documentos de la municipalidad, la tranquilidad del distrito se veía alterada cuando se escuchaba el paso del ferrocarril. Muchos lugareños, especialmente los niños, solían ir corriendo a mirar a quienes llegaban o iban en él para venderles caramelos o sánguches, u ofrecerse para ayudar a los viajeros a cambio de una propina. En un inicio, el tren hacía su recorrido de Paita a Piura en cuatro horas. Las personas que salían de La Huaca hacia Sullana, Piura o Paita tenían que esperar el regreso del tren del día siguiente para volver. Así funcionó un tiempo, pero luego hacía su recorrido diariamente de ida y vuelta.

En un inicio, en La Huaca no había luz, agua, ni desagüe. El agua y la leña se trasladaban en jarrones por el ferrocarril y la gente se alumbraba con farolitos a kerosene. Para no regresar a apagar los faroles del alumbrado público nocturno, también de kerosene, el encargado medía la cantidad exacta del combustible y a las 10.30 de la noche todos se apagaban. Según le contaron sus abuelos al escritor Medina Sanginés, este servicio duró hasta 1956, cuando llegó el alumbrado eléctrico. Con el transcurrir del tiempo, llegó también el servicio de agua. Luego se empe-

zó a cultivar el algodón pima y a transportarlo por el ferrocarril. La producción se llevaba a Ransa, se empaquetaba y se enviaba a Inglaterra. Más adelante, venía transformada en tela y ropa.

El tren estaba compuesto por un conjunto de auto-vagones, bodegas o plataformas rodantes enlazados unos a otros y que eran arrastrados por una locomotora conocida como “la Máquina”. Este transporte circulaba por un camino de rieles de hierro colocados sobre gruesos durmientes instalados transversalmente para darle un soporte adecuado a la vía y conservar con seguridad la distancia fija y correcta entre los rieles.

El paso del tren por La Huaca era por la arena. Esta se acumulaba en los costados de los rieles y para que no ocurriera algún accidente se colocaba carbón por todo el camino. Esa tarea era desempeñada por los “carrilanos”, unas cuadrillas de trabajadores que mantenían la vía y se turnaban en cinco horarios diferentes desde las 8:00 am. hasta las 5:00 pm. Su faena terminaba en Paita, que era la última parada del tren, según recuerda el escritor Medina Sanginés, quien utilizaba este transporte hacia Paita por una beca.

Para tener acceso a un viaje en un auto-vagón del tren había que, primero, comprar el boleto o ticket, que era vendido en la boletería por el jefe de la estación, y, segundo, especificar en qué clase se pretendía viajar: primera o segunda. La primera clase, con una capacidad de cuarenta pasajeros, estaba provista de elegantes asientos, cortinas y piso alfombrado y era en la que generalmente viajaban las autoridades, los hacendados, los militares de alto rango, los funcionarios y la gente adinerada. El auto-vagón de segunda clase, con una capacidad para ochenta pasajeros, estaba equipado con sencillas bancas de madera.

El retiro del ferrocarril, en 1962, fue muy sentido por los pobladores de La Huaca y de los pueblos ubicados a lo largo de la ruta férrea, pues su ausencia los dejó aislados tanto en el transporte del algodón pima como en su traslado personal. Aún hoy, a pesar del tiempo transcurrido, las conversaciones de los huaqueños están cargadas de recuerdos en los que el nombre de la Peruvian Corporation, la empresa que tuvo a cargo este servicio, está grabado en su memoria.

Curiosamente, una de las instalaciones del estacionamiento del ferrocarril fue cuna del escritor Medina Sanginés, quien ha narrado en una entrevista que nació ahí porque su padre, Pablo Enrique Medina Ugarte, era empleado de la Peruvian Corporation y jefe de la estación en La Huaca. La empresa proveía de vivienda a los trabajadores casados, por lo que su madre lo alumbró en ese edificio, bajo cuyo techo vivió la familia.

El edificio que sirvió para el funcionamiento de la estación de La Huaca aún existe. Ya no está la línea férrea, pero quedan en pie su boletería, la jefatura, las bodegas, las habitaciones para el jefe y el garaje. La

estructura fue adquirida en 1966 por el municipio presidido por el señor José Mercedes Baca Faría, alcalde en dos oportunidades, con el fin de convertirla en aulas para la Escuela de Mujeres N° 24, hoy la I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo.

AUNQUE NO SE cuenta con información sobre los colegios más antiguos del distrito de La Huaca, hablar de la I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo es hacerlo de una de las instituciones educativas con más historia, ya que funciona desde 1884. Las autoridades de La Huaca habían asumido el establecimiento de la instrucción primaria a cargo de las municipalidades. Por ello, en 1893 el municipio compró la casa de los herederos de Pablo Miñán, en la calle Grau, para el uso y funcionamiento de la que entonces se llamó “Escuela para Niñas”, dirigida por la preceptora Hermelinda Achutegui.

En 1894, se encontraban matriculadas 78 niñas y se tiene el registro de la asistencia de 60 de ellas. El mismo año, se compró una casa más grande, donde, ya en 1899, se dictaban de lunes a viernes los cursos de religión, historia, gramática, aritmética, higiene, urbanidad y costura. Los días sábados se practicaban oraciones y rosarios.

Con el siglo XX el proceso de desarrollo continuó. En 1910, llega a laborar a esta casa de estudio la preceptora Victoria Augusta Vilela Astudillo. En 1912, la “Escuela para Niñas” es reconocida como la escuela fiscal N° 22. En 1952, la escuela pasa a ser dirigida por la directora Josefina Franco de Zúñiga, que se mantendrá hasta 1966. Durante su dirección, en 1961, la escuela se integra al sistema educativo nacional, a cargo del Ministerio de Educación, que destina S/20,000.00 para la compra del local que había desocupado la compañía del ferrocarril con el fin de acondicionarlo para la escuela, espacio que hasta el presente ocupa. En 1989, durante la gestión de la directora Blanca Adrianzén Abad y ante el incremento de la población estudiantil, Foncodes construye tres aulas de material noble para el dictado de clases. Finalmente, en 1998, se aprobó que la enseñanza sea tanto para varones como mujeres.

Durante el nuevo siglo, la I.E. ha vivido por hechos importantes. En el 2009 se construyeron cuatro aulas de material noble en el segundo piso, así como cuatro baños: para niñas, para niños, para el personal femenino y para el personal masculino. A partir del 2015 se aprobó la ampliación de servicios educativos en el nivel de educación inicial, que comenzó con 22 niños matriculados funcionado con una aula multi-grado atendiendo tanto a edades de tres, cuatro y cinco años. Actualmente, se cuenta con una población estudiantil de 86 niños en el nivel inicial, en las edades de tres, cuatro y cinco años.

El movimiento sísmico ocurrido el 30 de julio del 2021 afectó seriamente la infraestructura de la institución educativa, especialmente en el

pabellón A, que viene a ser la exestación del ferrocarril que era empleada como aulas. El daño se manifestó en paredes lacradas, grietas, fisuras en diferentes ambientes y un cerco perimétrico en riesgo de caer, siendo un peligro para la población estudiantil que alberga el colegio. La situación se agudizó con un nuevo sismo, ocurrido el 5 de octubre del 2022, lo que conllevó la necesidad de instalar aulas prefabricadas, las mismas que no abastecen para la totalidad de estudiantes que se atienden. De acuerdo al informe realizado por el área de Defensa Civil de la municipalidad, todo el pabellón A es inhabitable. Tal situación ha generado que algunas secciones de estudiantes hayan debido asistir en el turno de la tarde a realizar su jornada escolar, lo que afecta a muchas familias.

Estos interesantes acontecimientos históricos nos han permitido describir pasajes y a la vez narrar cómo han ido evolucionando el distrito de La Huaca y nuestra institución educativa en el transcurrir del tiempo. El tren fue trascendental para esta localidad y su memoria sigue difundándose entre sus habitantes, ya sea directamente a través de los restos como indirectamente a partir de los relatos. Sabemos que cada docente ha dado lo mejor para que cada día la I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo se posicione como una de las mejores en el aprendizaje infantil. No hay herencia y valor más grande que la educación para que se sigan formando personajes ilustres como Luis Felipe Agurto Olaya, Luciano Castillo Colonna y Pablo Enrique Medina Sanginés, ciudadanos responsables, solidarios, respetuosos y empáticos con su pueblo huaqueño. ■

ACTIVIDADES PROPUESTAS

1. ¿Cómo has visto la evolución de La Huaca en el transcurrir del tiempo?
2. ¿Por qué Pablo Enrique Medina Sanginés nació en la I. E. 14760?
3. ¿Qué llevaba el tren a su paso por La Huaca?
4. ¿Qué hechos principales nos dejó el siglo XX en la I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo?

ACERCA DE LA AUTORA

Mónica Soto Silva, nacida el 12 de setiembre de 1971 en Sullana, región Piura, es licenciada de Educación en el nivel primario. Con 31 años de experiencia docente, ha trabajado en diferentes lugares de Piura como El Alto (Talara) Montero, Jililí, Quebrada de Agua (Ayabaca), Chulucanitas y Mushcapan (Pacaipampa). Actualmente labora en la I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo del distrito de La Huaca, donde tiene a su cargo, desde el 2022, a los estudiantes del cuarto grado.

Docentes de la UGEL Paita participantes del taller

Nº	Nombre del docente	Distrito /	Institución Educativa
		Localidad	
1	Benedicta Herrera León	Paita	I. E. 14743 Sagrado Corazón de Jesús
2	Esther Saldarriaga García	Paita	I. E. Carlos Durand Hernández
3	Silvia Saravia Azcárate	Paita	I. E. Nuestra Señora de Lourdes
4	Mary Godos Curay	Paita	I. E. 14741 Señor de los Milagros
5	Rosa Saldarriaga Paz	Paita	I. E. Nuestra Señora de las Mercedes
6	Emilsen Dávila Silva	Paita	I. E. Emblemática Juan Pablo II
7	María Pingo Pingo	Paita	I. E. Eliseo Alcides Bernal La Serna
8	Alicia Ayala Tume	Paita	I. E. 1589 Jesús de Nazareth
9	María Inés Soto Saavedra	Paita	I. E. San Francisco
10	Felícita Huamanchumo Capuñay	Paita	I. E. 1479
11	Antolina Vivas Chunga	Colán	I. E. 14752 Gilberto Jacinto Palacios Talledo
12	Allan Guerrero Ruiz	Colán	I. E. 14752 Gilberto Jacinto Palacios Talledo
13	Lucrecia Leyton Chinga	Colán	I. E. 14754 Juana Rosa Lazo Talledo
14	Cleofe Lequernaque Bayona	Colán	I. E. 14753 María Leonor Fiestas de Vargas
15	Anamelva Chire Coaguila	Colán	I. E. 14752 Gilberto Jacinto Palacios Talledo
16	Astrid Saavedra Estrada	Colán	I. E. 20802 Apóstol Santiago (Nuevo Paraíso)
17	Norma Dávila	Colán	I. E. San Lucas de Colán
18	Elfrida Gonzales Vargas	Amotape	I. E. 14747 Julia María Rojas Castillo
19	Adela Agurto Alvia	Tamarindo	I. E. 14767 Tamarindo-Paita
20	Ruth Gabriela Velásquez Velásquez	Tamarindo	I. E. 14768
21	Elizabeth Valverde Sullón	La Isllilla	I. E. 14745
22	Leticia Costa	Yacila	I. E. 14746 Dios es Amor
23	Mónica Soto Silva	La Huaca	I. E. 14760 Victoria Augusta Vilela Astudillo
24	Sheilah Talledo Alburquerque	La Tortuga	I. E. 14100 La Tortuga
25	Giovanna Ecos Ramos	La Tortuga	I. E. 14100 La Tortuga
26	José Luis Ludeña Zárate	Paita	Especialista de educación básica de UGEL Paita
27	Clarisa Vilchez Carlin	Paita	Especialista de educación básica de UGEL Paita
28	Elena Noemí Celi Alameda	Paita	Especialista de educación básica de UGEL Paita
29	Edith García de Vivas	Paita	Jefe del área de educación básica de UGEL Paita
30	Willian Carrasco Chu	Paita	Director de UGEL Paita

HISTORIA Y CULTURA DE PAITA PARA LA ESCUELA

